

DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD

División de Ciencias Sociales y Humanidades / Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades
Número 03 / enero-junio 2017 / Primera época / Publicación semestral / ISSN: 2448-6876



DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD.

Primera época, número 03, enero-junio de 2017, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Cuajimalpa, Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México y Av. Vasco de Quiroga N° 4871, 8° piso, Col. Santa Fe Cuajimalpa, delegación Cuajimalpa de Morelos, C.P. 05348, México, Ciudad de México; Teléfono 58146560. Página electrónica de la revista <http://www.cua.uam.mx/publicaciones/diarios-del-terruño> / <http://www.semmi.mx> y dirección electrónica: semmi.uam@gmail.com. Editor responsable: Carlos Alberto González Zepeda. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No. 04-2016-022216361900-203, ISSN 2448-6876, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Rodrigo Rafael Gómez Garza. Unidad Cuajimalpa, Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México; fecha de última modificación: 27 de enero de 2017. Tamaño del archivo 44.2MB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

DIRECTORIO

Dr. Salvador Vega y León
Rector General

M. en C. Q. Norberto Manjarrez
Álvarez
Secretario General

Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
Rector de la Unidad Cuajimalpa

Dr. Mauricio Sales Cruz
Secretario de la Unidad

Dr. Rodolfo R. Suárez Molnar
**Director de la División de Ciencias
Sociales y Humanidades**

Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés
Secretario Académico DCSH

Dra. Laura Carballido Coria
**Coordinadora del Posgrado en
Ciencias Sociales y Humanidades**

DIARIOS DEL TERRUÑO

Director y editor:
Carlos Alberto González Zepeda

Asistente editorial:
Eliud Gálvez Matías

Encargado de la edición:
Rodrigo Rafael Gómez Garza

Asistente de la edición:
Montserrat Castillo Torres

Administrador del sitio web:
Ana Laura Mayer Olagaray

Diseño editorial:
Mercedes Hernández Olguín
Carlos Alberto González Zepeda

Fotografía de portada:
Archivo SEMMI UAM-Cuajimalpa

“Donde libre es el vuelo”
Frontera Tijuana-San Diego, 2014.

DIARIOS DEL TERRUÑO

Comité editorial: Mtro. Carlos Alberto González Zepeda (UAM-C), Mtro. Rodrigo Rafael Gómez Garza (UAM-C), Mtra. Sandra Álvarez (UAM-C), Mtro. Eliud Gálvez Matías (UAM-C), Lic. Montserrat Castillo Torres (UAM-C), Lic. Arturo Preciado Guerra (UAM-C), Mtra. María Eugenia Hernández Morales (UAM-I), Mtra. Lucía Ortiz Domínguez (El Colef), Dra. Frida Calderón Bony (URMIS-Paris 7 Diderot, Francia), Dra. Cristina Gómez Johnson (CRIM-UNAM).

Comité científico: Mtra. Daniela Oliver Ruvalcaba (UAM-I), Mtro. Sergio Prieto Díaz (UIA-Ciudad de México), Mtro. Christian Angeles Salinas (El Colef), Mtro. Gabriel Pérez (El Colef), Dr. Alejandro Martínez Espinosa (El Colmex), Dr. Eduardo Torre Cantalapiedra (IIJ-UNAM), Mtra. Adriana Zentella Chávez (UNAM), Mtro. Víctor Hugo Ramos (UNAM), Mtro. Joel Pedraza Mandujano (CIESAS-Occidente), Mtro. Arturo Cisterna (CIDE), Dr. Ariel Mojica Madrigal (El Colmich), Mtro. Yuri Aron Escamilla (El Colmich), Mtra. Gilda Alejandra Cavazos (UANL), Mtro. Landy Machado Cajide (Universidad de la Habana), Mgr. Patricia Jimena Rivero (CEA-FCS-UNC, CONICET), Mtra. Victoria López Fernández (Universidad Autónoma de Madrid), Mtra. Isolda Perelló (Universidad de Valencia, España), Dra. Alma Paola Trejo (Universidad de La Coruña, España), Mtra. Amandine Debryker (Université Aix-Marseille / UCLA), Mtro. Alberto Isai Baltazar Cruz (University of Edinburgh).

Contenido

6

PRESENTACIÓN

MIGRACIÓN Y DESIGUALDADES SOCIALES

13

VULNERABILIDAD DE LOS HOGARES
CON VÍNCULOS MIGRATORIOS
INTERNACIONALES EN MÉXICO

Selene Gaspar Olvera

39

EXTRAÑOS ESTIGMATIZADOS EN PRECARIEDAD:
MEXICANOS DEPORTADOS ASENTADOS EN
“EL BORDO” DE TIJUANA

Laura Abril Ríos Rivera

MOVILIDAD, IDENTIDAD Y CULTURA

56

EL ESPACIO SUBJETIVADO.
MOVILIDAD Y PROCESOS IDENTITARIOS EN CIUDAD
NEZAHUALCÓYOTL

Esperanza Ignacio Felipe

71

ETNOGRAFÍA DE LAS MEMORIAS DE INMIGRACIÓN
Y ESTABLECIMIENTO DE ALGUNAS COMUNIDADES
LATINAS EN EL OCCIDENTE DEL ÁREA DEL GRAN
TORONTO-CANADÁ

Fabián Andrés Monsalve

NOTAS CRÍTICAS

LA CONSTRUCCIÓN DEL INMIGRANTE INDOCUMENTADO
COMO SUJETO CRIMINAL: UNA EXPLORACIÓN DE LOS
MARCOS NORMATIVOS E INSTITUCIONES MIGRATORIAS
DE ESTADOS UNIDOS

Eynel Pilatowsky Cameo

94

GUERRAS DE ORIENTE MEDIO:
UNIÓN EUROPEA, REFUGIADOS Y FRONTERAS
ASIMÉTRICAS

Alfredo Campos García

102

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CONTINUIDADES Y CAMBIOS EN LAS MIGRACIONES
DE MÉXICO A ESTADOS UNIDOS.

Christian Angeles Salinas

113

CADA CASA ES UNA FÁBRICA

José David Calderón García

119

NOVEDADES EDITORIALES

Presentación

Los Diarios del Terruño inician el año 2017 con su tercer número en un contexto que desde el año pasado se percibía catastrófico para los estudiosos de las migraciones y las movilidades. Basta decir que, durante el año 2016 la migración forzada fue la protagonista con más de un millón de refugiados que a través del Mediterráneo llegaron a Europa, provenientes de lugares como Siria, Afganistán, Irak, Somalia y otros tantos países.* Esta situación, de acuerdo con el Anuario de Inmigración del *Barcelona Centre for International Affairs* (CIDOB), evidenció las limitaciones estructurales de las políticas de gestión migratoria y asilo de la Unión Europea, que se enfocaron cada vez más hacia el control y seguridad de las fronteras, dejando de lado temas tan importantes como los Derechos Humanos y la integración (CIDOB, 2016). Aunado a ello en nuestras latitudes, el triunfo de Donald Trump como presidente electo de los Estados Unidos causó polémica, no sólo por las declaraciones racistas y antiinmigrantes que durante su campaña acompañaron el discurso del actual mandatario, sino por el panorama que se avecinaría: la posible deportación de casi tres millones de inmigrantes indocumentados catalogados como criminales, más otros ocho millones que se estima viven de forma indocumentada en el país vecino del norte. Por supuesto, no podemos dejar de lado las declaraciones sobre la construcción y reforzamiento del muro fronterizo entre México y Estados Unidos, situaciones que han generado temor e incertidumbre entre la comunidad migrante. Lo anterior también ha puesto a pensar al gobierno mexicano sobre las futuras relaciones entre ambos países, además de evidenciar la falta de políticas migratorias y programas enfocados en la atención y seguimiento de la población que retorna cada vez con más frecuencia a sus lugares de origen en México, así como a aquellos (más de dos millones) que desde la administración de Barack Obama fueron deportados a la frontera norte.

Como vemos, el panorama de los estudios migratorios es sinuoso y cada vez más complejo. Por ello, surge la necesidad de seguir investigando las aristas que se

* Arango, Joaquín, Ramón Mahía, David Moya y Elena Sánchez-Montijano (Dir.), 2016, *El año de los refugiados*, Barcelona: Anuario CIDOB de la Inmigración, nueva época 2015-2016, 349 páginas.

asoman conforme estos flujos se vuelven más dinámicos y mientras los Estados-nación continúan sin hacer mucho para atender un problema que se ha vuelto cada vez más visible y que ha transformado la dinámica en las muchas ciudades donde hoy se observan a miles de inmigrantes que intentan buscar una vida mejor, alejada de la violencia, la pobreza, el crimen y la indiferencia de sus Estados. Quizás ya no para buscar sueños, sino para intentar sobrevivir. La imagen de la portada de este número muestra el libre vuelo de las aves a través de la frontera que divide a México y Estados Unidos en la ciudad de Tijuana. Para estas aves no existen banderas, mucho menos fronteras, van y vienen entre ellas, migran cada año para reproducirse en un lado y más tarde emprenden el vuelo para continuar sus vidas en otro lugar. La frontera se vuelve un objeto más del paisaje que deben sobrevolar, que no les intimida, pues no hay depredador que en su condición pueda frenar su viaje, la frontera pierde así esa imagen monstruosa que impone y genera temor a los seres humanos que intentan cruzarla, ésta no existe, ésta se desdibuja donde libre es el vuelo.

Dicho lo cual, es un honor para el Seminario en Estudios Multidisciplinarios sobre Migración Internacional (SEMMI) presentar el nuevo número de la revista que se ha estructurado en dos secciones que buscan atrapar al lector con textos novedosos insertos no sólo en la temática de las migraciones, sino también de las movilidades. Es decir, en aspectos sociodemográficos y lugares particulares donde interactúan migrantes y población local, así como en la apropiación del espacio en el ámbito de las relaciones sociales y comunitarias. En la sección **Migración y desigualdades sociales** se han incluido dos trabajos que a través de métodos de investigación cuantitativa y cualitativa tratan de mostrar dos temas relevantes que ahondan en el estudio de la migración desde el punto de vista de las inequidades sociales que la motivan, pero también desde el otro ángulo, es decir, desde la desigualdad que la misma migración genera; porque no todo es miel sobre hojuelas para quienes deciden emigrar y muchas veces la migración viene con precios más altos de los esperados, tanto económicos, como políticos, sociales e incluso emocionales.

Desde un análisis con marcado énfasis cuantitativo y habiendo realizado una sustancial revisión de estadísticas y censos, Selene Gaspar Olvera en el artículo *Vulnerabilidad de los hogares con vínculos migratorios internacionales en México*, analiza cómo en los últimos años de migración creciente a los Estados Unidos ha aumentado la cantidad de hogares mexicanos con vínculos migratorios internacionales, los cuales a pesar de recibir remesas y transferencias de algunos programas gubernamentales, muchos de ellos siguen sufriendo una situación de vulnerabilidad social. En este trabajo se plantea que la vulnerabilidad social se agudiza en una proporción mayor en hogares donde hay menores y jóvenes que no participan en el sistema educativo; cuando alguno de los miembros del hogar no cuenta con servicios de salud; cuando hay ausencia de uno o de ambos padres en el hogar; insuficiencia alimentaria y dependencia de las remesas y programas gubernamentales. El trabajo concluye, entre otras cosas, que las desigualdades se agudizan en los hogares con jefatura femenina.

Por otro lado, desde un enfoque un tanto más cargado a lo cualitativo, en el artículo *Extraños estigmatizados en precariedad: mexicanos deportados asentados en "El Bordo" de Tijuana*, Laura Abril Ríos Rivera presenta el caso de las personas deportadas a México desde los Estados Unidos que se encuentran asentadas en un lugar tan emblemático como lo es "El Bordo", lugar paradigmático de los desterrados en la frontera con Estados Unidos donde se ha creado un submundo de parias que la sociedad ha exiliado y "marcado" como ajenos al orden social por su carácter de "extraños", de población flotante no reconocida ni por la sociedad ni por el Estado. Su trabajo explora las condiciones sociales que permiten la construcción multidireccional de estos 'extraños' estigmatizados en condiciones de precariedad. Es a través de un análisis sociológico y filosófico sobre el desarrollo de dichas condiciones de existencia como la autora proporciona algunas recomendaciones de acción para la integración de las personas migrantes, deportadas, apátridas y solicitantes de asilo.

La segunda sección de la revista, titulada **Movilidad, identidad y cultura** incluye dos textos que buscan acercarse al estudio de las movilidades a partir de experiencias de vida, de las maneras en que los migrantes viven y se apropian del espacio que los recibe y desde el cual redefinen sus identidades y fabrican cultura. Son

estos procesos que ocurren en todas las latitudes, por lo que ambos artículos (uno desde Ciudad Neza y otro desde Toronto) abordan de manera similar la riqueza emocional, identitaria y cultural de la experiencia migratoria.

Esperanza Ignacio Felipe en el artículo *El espacio subjetivado. Movilidad y procesos identitarios en ciudad Nezahualcóyotl*, da cuenta a través de un análisis antropológico del proceso de apropiación física y simbólica de un territorio social y ecológicamente hostil, casi inhabitable –dice la autora– como lo fue Nezahualcóyotl. Su texto toma como punto de partida el tiempo y el espacio como variables que permiten la construcción de una identidad y un sentido de pertenencia sustentado en la historia común y en la creación de estrategias de vida por parte de los migrantes de primera a tercera generación dedicados al quehacer cultural; como escritores, pintores y promotores culturales que habitaron y habitan el municipio. El artículo concluye que el espacio figura como un actor más para poder generar ese sentido de pertenencia, donde la memoria y la experiencia cobran sentido y, además, donde se representan y proyectan los individuos como actores. Además, como elemento concreto y simbólico, el espacio-territorio es producto y condición de esas prácticas socio-culturales, al ser un cómplice de acciones políticas: reivindicaciones culturales, gestión de recursos para el abastecimiento de servicios públicos, que como ejemplo de ello, se concretan en las expresiones poéticas y discursivas.

Por su parte, Fabián Andrés Monsalve en el artículo *Etnografía de las memorias de inmigración y establecimiento de algunas comunidades latinas en el occidente del área del Gran Toronto-Canadá*, presenta una perspectiva desde los estudios culturales sobre el fenómeno de la inmigración, así como una crítica sobre el multiculturalismo y una imagen cuantitativa de las comunidades latinas establecidas en Gran Toronto-Canadá. Su trabajo, describe y analiza el caso de treinta y cinco historias de vida de latino-Canadienses, así como algunos fragmentos de la propia experiencia del autor como inmigrante. Las memorias subjetivas y sociales de mutación cultural que se presentan en el texto son abordadas desde tres ejes que se consideran relevantes en los procesos migratorios: la llegada, el establecimiento y la proyección de futuro, que permiten resaltar las necesidades colectivas, dolores y esperanzas.

Este número, además se nutre con la sección de **Notas críticas** en la cual se han incluido dos textos que mucho tienen que ver con los temas referidos en la parte introductoria de esta presentación: en primer lugar el trabajo de Eynel Pilatowsky Cameo titulado *La construcción del inmigrante indocumentado como sujeto criminal: una exploración de los marcos normativos e institucionales migratorios de Estados Unidos*, expone cómo la caracterización del inmigrante como criminal está enraizada en la política migratoria norteamericana de los últimos veinte años. La primera parte de su texto busca explicar por qué en Estados Unidos, a diferencia de Europa, fue necesario construir un marco legal a través del cual se criminaliza al inmigrante para justificar su deportación. Posteriormente, la autora hace una revisión minuciosa de las actas normativas señalando aquellas modificaciones que dan cabida a la fusión entre las normas criminales y las migratorias. El propósito es señalar la forma en que los aspectos legales y operativos de la política migratoria de Estados Unidos resultan en la criminalización del sujeto inmigrante y le dan sustento a la actual exclusión discursiva.

En segundo lugar, Alfredo Campos García en su texto titulado *Guerras de Oriente Medio: Unión Europea, refugiados y fronteras asimétricas*, discute que la reciente crisis de acogida de personas refugiadas en Europa, ha puesto de relieve la debilidad del propio sistema de acogida, y en tela de juicio muchos de los valores sobre los que supuestamente se estaba construyendo el edificio europeo. De esta manera, el autor señala que como consecuencia de la llegada de las primeras oleadas de desplazados empujados por las actuales guerras de Oriente Medio que tienen lugar fundamentalmente en Siria e Iraq, se han despertado los peores sentimientos de nacionalismo, insolidaridad y racismo, a los que se suman el temor a que lleguen camuflados entre ellos miles de terroristas dispuestos a actuar en el corazón de Europa. La nota concluye que mientras las fronteras de los países en guerra permanecen cerradas y fuertemente blindadas para evitar la salida de las personas que tratan de huir del conflicto, éstas irónicamente son claramente permeables a la entrada de armas y combatientes extranjeros sin ningún tipo de control (de ahí la categorización de 'fronteras asimétricas'), y la resolución de esta crisis no se

conseguirá levantando nuevos muros y vallas ineficientes, sobre todo teniendo en cuenta el diabólico carácter asimétrico que tienen en la actualidad.

Finalmente la revista cierra con las **Reseñas bibliográficas** de dos textos. En primer lugar Christian Angeles Salinas nos presenta el libro *Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias de circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México*, coordinado por Jorge Olvera García y Norma Baca Tavira de la Universidad Autónoma del Estado de México. Posteriormente, José David Calderón García reseña en el contenido del libro *Cada casa es una fábrica. Grupos domésticos, producción agropecuaria y proyectos del Estado en un ejido del oriente michoacano*, de Eduardo Santiago Nabor de la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo.

De esta forma es como el número 3 de Diarios del Terruño busca que el lector se sumerja en cada uno de los artículos, notas y reseñas para emprender un diálogo y aprendizaje que nos permita conocer más sobre el devenir de los estudios migratorios. Pero también, para que nos motive tanto a los autores, como a los lectores a abonar al conocimiento y reflexión de un tema que cada vez se torna más complejo y turbulento. El comité editorial de la revista confía en que estas páginas, igual que las de números anteriores, permitan visibilizar la migración y las movidades como un fenómeno complejo que requiere de una mirada multidisciplinaria renovada donde libre sea la expresión de las ideas, pero sobre todo donde se avance en la discusión y resolución de problemas.

Agradecemos a los colaboradores de este número por el interés en compartir los resultados de sus investigaciones, asimismo a los y las integrantes del comité científico editorial por el entusiasmo en seguir participando y fortaleciendo tan importante proyecto. Por supuesto, debemos hacer una mención especial a la diseñadora de la revista Mercedes Hernández Olguín por las muchas horas de trabajo voluntario. Finalmente, agradecemos al Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Cuajimalpa.

Carlos Alberto González Zepeda
Rodrigo Rafael Gómez Garza
Diarios del Terruño
27 de enero de 2017.

MIGRACIÓN Y DESIGUALDADES SOCIALES

VULNERABILIDAD DE LOS HOGARES CON VÍNCULOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES EN MÉXICO

*Selene Gaspar Olvera**

RESUMEN

En este trabajo se analiza cómo en los últimos años de migración creciente a los Estados Unidos aumenta la cantidad de hogares mexicanos con vínculos migratorios internacionales, los cuales a pesar de recibir remesas y transferencias de algunos programas gubernamentales, en comparación con los hogares sin esos vínculos migratorios, muchos de ellos siguen sufriendo una situación de vulnerabilidad social. La vulnerabilidad social en estos hogares se presenta en la medida que las desigualdades internas se hacen presentes en una proporción mayor de hogares con: 1) menores y jóvenes que no participan en el sistema educativo, 2) miembros en el hogar sin servicios de salud, 3) ausencia de uno o de ambos padres en el hogar, 4) insuficiencia alimentaria, y 5) dependencia de las remesas y programas gubernamentales. Desigualdades que se agudizan en los hogares con jefatura femenina.

Palabras Clave: Migración internacional, México-Estados Unidos, vulnerabilidad social, Familia y hogares.

INTRODUCCIÓN

Los factores que a nivel global y a lo largo de la historia han favorecido cambios en la estructura de los hogares son variados, entre ellos se encuentran la migración internacional; la cada vez mayor participación de las mujeres en los flujos migratorios y en el mercado laboral; los cambios sociodemográficos como la reducción de la fecundidad, la mortalidad, el aumento en la esperanza de vida y las pautas conyugales (Arriagada, 2005 y 2007). En México, la migración internacional es un factor que favorece los cambios que experimentan los hogares en su estructura, composición y arreglos residenciales; así mismo, propicia el surgimiento de nuevos grupos domésticos.

* Maestra en Demografía Social, Investigadora de la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo en la Universidad Autónoma de Zacatecas. Sus líneas de investigación son: migración internacional, migración calificada, mercado laboral y análisis de los hogares.

Para revelar cambios en la estructura y en las relaciones familiares producto del proceso migratorio, se ha utilizado al hogar como unidad de análisis. El tema de los hogares vinculados al fenómeno migratorio internacional del país se ha estudiado como un espacio social que permite desarrollar estrategias familiares de vida y subsistencia; de apoyo en el complejo proceso de la emigración, y como una red social que ayuda a perpetuar la migración internacional. Algunos de los enfoques utilizados en el análisis de los hogares vinculados a la migración internacional han sido la coresidencia y los arreglos residenciales, el transnacionalismo, y los vínculos internacionales que se dan a través de los miembros de los hogares que participan de manera directa e indirecta en el proceso migratorio internacional.

Con fines operativos, se define a los hogares con vínculos migratorios internacionales en México como aquéllos que cuentan con algún miembro que cumpla con alguna de las siguientes condiciones: es un migrante de retorno (reciente o de largo arribo); o es un emigrante reciente (de retorno o que no ha retornado); o recibe remesas internacionales; o nació fuera del país y es de origen mexicano (uno o ambos padres nacieron en México). Esta construcción operativa ofrece información valiosa sobre las redes de apoyo que sostienen a este colectivo, y un acercamiento a las repercusiones que la migración internacional ejerce en los individuos que se quedan a la espera de quien migró y la de aquellos que retornan después de haber vivido fuera del país, repercusiones que no se viven de manera individual sino colectiva.

El enfoque de vulnerabilidad social se encuentra en construcción y su uso en los estudios de migración es relativamente reciente (Labrunée y Gallo, 2005), no obstante, es adecuado para entender las repercusiones de la migración a nivel individual y en los hogares; en estos últimos adquiere mayor relevancia, toda vez que la vulnerabilidad genera desventajas sociales. La vulnerabilidad social entendida como la define la CEPAL (2002), incluye a grupos que se hallan en situación de riesgo social por compartir algún atributo básico común como la edad, sexo, la condición étnica o localización territorial y se encuentra en desventaja social debido a factores o condiciones sociales, económicas y culturales que afectan negativamente a individuos y familias, en tanto que experimentan un acceso desigual a recursos básicos de

bienestar como el empleo, el acceso a servicios de salud, educativos y a la alimentación. El análisis de la vulnerabilidad es abordado como el riesgo de los hogares a sufrir un deterioro en sus condiciones de vida, debido a su vinculación con el fenómeno migratorio internacional. Por lo mismo, estos grupos pueden ser poblaciones destinatarias de programas sectoriales o políticas públicas específicas.

Desde la perspectiva del origen de los migrantes, el propósito del presente trabajo es mostrar cómo la migración internacional de mexicanos ha dado origen a un importante número de hogares en el país con vínculos migratorios internacionales, y cómo la pertenencia a este tipo de hogar guarda cierta relación con factores de vulnerabilidad social. Se analiza y se compara a los hogares con vínculos migratorios internacionales con los hogares de no migrantes, la clasificación y construcción operativa de los hogares se basa en la propuesta de Gaspar-Olvera (2014 y 2016a y b). El estudio es de corte cuantitativo y comparativo, las estimaciones se llevan a cabo con la muestra del XII Censo de Población y Vivienda 2000 (MXIICPV2000), la Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 (MCPV2010), Encuesta Intercensal 2015 (EI2015) y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014 (ENADID2014) a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). A partir de la tipología propuesta se da un acercamiento a las implicaciones que tiene la migración internacional en los hogares, y se reflexiona sobre la necesidad de orientar la política social con un enfoque integral hacia los mismos y no sólo hacia ciertos miembros con necesidades específicas.

El trabajo se estructura en tres secciones, en la primera se exponen los principales enfoques teóricos mediante los cuales se ha abordado el estudio de los hogares asociados a la migración internacional. En la segunda sección, se presentan los aspectos metodológicos de la tipología de hogares utilizada, su distribución y perfil sociodemográfico de sus miembros. Enseguida, se analizan varios aspectos seleccionados que evidencian la vulnerabilidad social que enfrentan los hogares vinculados al fenómeno migratorio internacional de mexicanos. Por último, se reflexiona sobre algunos elementos a considerar en el diseño de políticas públicas dirigidas hacia los hogares con vínculos migratorios internacionales y sus miembros.

ENFOQUES TEÓRICOS

Para López Ramírez (2011) el uso indistinto de familia y hogar es bastante generalizado a pesar de que son conceptos distintos. La autora refiere que la familia se enlaza en una continuidad simbólica que trasciende a individuos y generaciones, y el hogar representa un asentamiento acotado en el tiempo y en el espacio que cumple una función económica; lo que significa que en “el hogar un grupo de individuos emparentados o no, comparte alimentos y gastos dentro de un mismo ámbito doméstico” (López Ramírez, 2011:11). El hogar como unidad de análisis permite abordar las formas en que los grupos domésticos se organizan para asignar y cumplir deberes y responsabilidades en la reproducción de la migración internacional.

La teoría de la “nueva economía de la migración” sostiene que las decisiones de migrar no se determinan de manera individual sino por unidades más amplias de lazos parentales que ocurren con frecuencia en el seno del hogar (Massey et al., 1993). El hogar como espacio social permite a sus miembros controlar los riesgos económicos y aminorar los efectos adversos de la migración, tanto en los miembros que se quedan como en aquellos que emigran o retornan.

Desde el punto de vista de la teoría de la causación acumulativa, la migración es un fenómeno que desarrolla su propia dinámica y que se perpetúa a sí misma a través de las complejas redes sociales y familiares que se forma en torno al fenómeno migratorio (Myrdal, 1957; Massey, 1990 en Massey et al. 1993). Una vez que las personas se incorporan de manera directa o indirecta —a través de sí mismas, un familiar o pariente— al sistema migratorio internacional permanecerán en él independientemente de su ubicación geográfica y de su estatus migratorio.

Los hogares con vínculos migratorios internacionales en el origen de los migrantes surgen de ese proceso de causación acumulativa que se da a través de la experiencia migratoria de los miembros del hogar que participan de manera directa e indirecta, ya sea porque alguna vez migraron, reciben remesas del exterior, tienen algún familiar o pariente fuera del país, o se es una persona de origen mexicano nacido fuera del país. Así, por ese mismo proceso de causación acumulativa los

hogares con vínculos migratorios desarrollan su propia dinámica y se perpetúan así mismos.

Desde el enfoque de transnacionalismo la migración es concebida como un estado y forma de vida en la que diversos factores y procesos se articulan entre comunidades e instituciones sociales separados por fronteras internacionales, “que no alteran el carácter permanente de la residencia habitual” (Canales y Zloolniski, 2000:1). Procesos mediante los cuales los migrantes construyen campos sociales que unen a sus comunidades de origen con las de asentamiento (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992 en Canales y Zloolniski, 2000). Así, en un hogar pueden estar separados territorialmente sus miembros y a pesar de la distancia subsistir como institución, adaptándose a su cambiante realidad y re-inventando estrategias para conservar y fortalecer sus vínculos familiares, económicos, afectivos y de cuidado, tanto de propiedades como de los hijos, en una nueva estructura transnacional (Acosta, López y Villamar, 2004 en Parella, 2007).

En la medida que la migración modifica las relaciones tradicionales de reproducción de los hogares y su estructura familiar, se aborda su estudio a partir de las transformaciones internas de los hogares; con énfasis en las relaciones de parentesco y poder, en la distribución del trabajo doméstico y de cuidado, y en las formas de acceso desigual al capital social y simbólico (Salvía, 1995). En esta línea se hace hincapié en el hogar como un espacio de mediación entre los determinantes estructurales y la acción individual dentro del proceso de reproducción cotidiano de los hogares (Salvía, 1995). Los arreglos residenciales de los hogares pueden ser diferenciados a partir de la relación de parentesco de los miembros del hogar con el jefe (López Ramírez, 2001).

Los cambios en la estructura de la unidad doméstica con información de censos y encuestas se han analizado tradicionalmente a través de los arreglos residenciales de los hogares (López Ramírez, 2001). Sin embargo, a partir del Censo de Población y Vivienda del año 2010 el INEGI introduce un cambio en el diseño que repercute en la forma tradicional de estudiar a los hogares y su comparabilidad en el tiempo.

En los censos y conteos de población y vivienda al menos de 1990 a 2000 se había distinguido a los residentes habituales de las viviendas y de los hogares

(cocinan y comparten un mismo gasto para la comida “olla común”). Se hacía la distinción de tres niveles de análisis: viviendas, hogares y personas. La excepción en los levantamientos censales del periodo considerado fue el Censo de Población y Vivienda 2010 (CPV2010) y la Encuesta Intercensal 2015. Su diseño no permite distinguir a los hogares, reduciendo su unidad de análisis a las personas y las viviendas. Es importante tener presente este cambio metodológico en el estudio de hogares al hacer comparaciones en el tiempo.

A partir del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI define al “*Hogar censal*” como: “la unidad formada por el conjunto de personas que residen en la misma vivienda, independientemente de sus vínculos parentales” (INEGI, 2010:27), ello remite a que en cada vivienda hay un solo hogar censal y se establece la relación de parentesco con base en un jefe reconocido por los residentes de la vivienda. Se destaca que el CPV2010 y la EI2015 ofrecen información sobre las unidades domésticas en las cuales es posible identificar la presencia del padre y la madre, y asociarlo a sus hijos, este cambio además de otras bondades permite por primera vez distinguir a la población nacida en el extranjero de origen mexicano (Gaspar Olvera, 2014 y 2016a).

Se usa como marco de referencia el hogar-censal para analizar cómo la migración internacional ha impactado en la reconstrucción y conformación de nuevas unidades domésticas en México, en la medida que se han estructurado 2.7 millones de hogares con vínculos migratorios internacionales de mexicanos (EI2015). Se muestra la importancia de considerar al hogar en su conjunto en el diseño de la política social y programas sociales. Resultado de la exclusión de hogares que presentan factores de vulnerabilidad social de diversa índole como ausencia de protección social y acceso a servicios básicos de educación, salud, vivienda y empleo. Para Arraigada (2015) “las políticas dirigidas a los hogares-familia aún carecen de una definición debidamente específica, de un campo bien delimitado y de una legitimidad evidente [...] mientras que, las políticas integrales y transversales son más escasas” (Arraigada, 2005:16 y 19). En México más que una política explícita existen intervenciones dispersas, ineficientes y enfocadas a ciertos miembros de las familias en materia de salud, educación, etcétera.

METODOLOGÍA DE LA TIPOLOGÍA DE HOGARES

La tipología de los hogares se basa en Gaspar Olvera (2014 y 2016a y b) y se definen como: 1) Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos—por razones de simplificación se utiliza el término hogar con vínculos migratorios— y 2) Hogar no migrante. El perfil de los hogares con vínculos migratorios queda determinado por la condición de residencia previa fuera del país, percepción de remesas internacionales y miembros en el hogar de origen mexicano nacidos fuera del país. No se confunda este procedimiento con el que se usa en el índice de intensidad migratoria elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) que sólo considera la emigración a Estados Unidos y no contempla a la población nacida fuera del país que es de origen mexicano.¹ La operacionalización completa de los hogares con vínculos migratorios internacionales incluye miembros en el hogar que emigraron a otro país en los cinco años previos al levantamiento censal o intercensal, según sea el caso. Cabe aclarar que la construcción de los hogares con datos EI2015 excluye esa condición debido a que no fue captado el módulo de migración internacional a partir del cual se obtiene dicha información (véase la figura 1).

Se utiliza la definición de hogar censal de INEGI (2010:125-128), que no distingue a los hogares a partir del gasto común y los delimita al núcleo de residentes de la vivienda con independencia de sus vínculos de parentesco “Vivienda=Hogar censal”. El cambio metodológico que INEGI introduce implica que en la vivienda puede haber uno o más hogares dentro de los cuales se pueden dar relaciones o no de parentesco formando así, relaciones de tipo familiares y no familiares. El jefe de hogar censal es la persona reconocida como tal por los residentes de la vivienda, distinción que en términos operativos generalmente depende del informante (INEGI, 2010).

¹ Para mayor detalle véase el Anexo C. Metodología del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_C.pdf.

**Figura 1. Procedimiento indirecto de estimación.
Hogares con vínculos migratorios internacionales de mexicanos**

- 1) Hogar con vínculos migratorios internacionales
- Jefe(a) nacido(a) en México con al menos un miembro en el hogar con antecedentes migratorios internacionales ya sea porque:
1. Nació en México y en los 5 años previos al levantamiento censal o intercensal vivía en otro país (migrante de retorno reciente), o
 2. En el hogar al menos hay una persona que recibe remesas del exterior, o
 3. Es un estadounidense o nacido fuera del país de origen mexicano (Al menos uno de sus padres nació en México o son hijos o nietos del jefe hogar nacido en México)¹, o
 4. Es un hogar con emigrantes internacionales durante el quinquenio inmediato anterior al levantamiento censal (ronda 2010)².
- Incluye:
- 2) Hogar no migrante
- Jefe(a) nacido(a) en México sin miembros en el hogar con antecedentes migratorios internacionales o población nacida fuera del país.
- Incluye: Es decir, son hogares conformados exclusivamente por personas nacidas en México que no se pueden vincular al fenómeno migratorio internacional de mexicanos.
- Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 (MCPV2010) y Encuesta Intercensal 2015 (IE2015). Ambas encuestas tienen una cobertura temática amplia que actualiza la información sobre el volumen, composición y distribución de la población residente en el territorio nacional y las condiciones prevaletentes en las viviendas. Se abordan temas presentes en los últimos censos y guardan fuentes de comparabilidad con ellos, también incorporan temas de reciente interés. En cuanto al tema migratorio internacional, la IE2015 excluye el Módulo de Migración Internacional e incluye la Nacionalidad y mantiene las preguntas que permiten distinguir cuando el padre y la madre viven en la vivienda.
- Para mayor detalle sobre las características de la MCPV2010 y IE2015 se puede consultar: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>.

Notas: 1/ Se estima mediante un procedimiento indirecto, que considera el lugar de nacimiento y la identificación del padre y la madre en el hogar-censal y el parentesco (jefe, hijo y nieto) (Gaspar-Olvera 2014 y 2016ayb). Si un miembro del hogar nació fuera del país se verifica si la madre o el padre nacieron en México; cuando no es posible identificarlos entonces se relaciona al individuo con el jefe de hogar nacido en México y el parentesco (hijo y nieto).

2/ La estimación con datos IE2015 excluye la condición (4), debido a que no se captó el módulo de Migración internacional. En otro caso deberían incluirse en la construcción de los hogares con vínculos migratorios internacionales de mexicanos.

Fuente: Elaboración propia con base en Gaspar-Olvera (2014 y 2016ayb) y con base en INEGI.

1. Hogares con vínculos migratorios internacionales en México

Los hogares con vínculos migratorios internacionales en México pasaron de 2.4 millones en 2010 a 2.7 millones en 2015 (MCPV2010 y IE2015). Si al cálculo de 2010 se excluye la emigración que se dio durante el quinquenio 2005-2010 el número de hogares con vínculos migratorios internacionales de mexicanos es de 1.8 millones, 560 mil hogares menos (véase la figura 2). La estimación de 2015 esta subestimada, pero no por mucho si se considera que en términos absolutos y relativos la emigración que se produce durante un quinquenio y otro se redujo de 1.6 millones en 1995-2000 a 1.1 millones entre 2005-2010, y a 719 mil emigrantes entre 2009-2014 (MXIICPV2010, MCPV2010 y ENADID2014). Así, la estadística derivada de IE2015 ofrece una mirada más reciente de las características de los hogares con vínculos migratorios en el país. En 2015 el número de hogares no migrantes conformados exclusivamente por personas nacidas en México sin vínculos migratorios internacionales de mexicanos asciende a 28.6 millones, representan 89.6% de los 31.9 millones de hogares censales que se estima que hay en ese año.

La distinción del sexo del jefe hogar evidencia no sólo los arreglos que se adoptan para proveer bienes y servicios al hogar, también es una variable que permite mostrar las desigualdades persistente entre hombres y mujeres. Acorde a lo esperado, en los hogares con vínculos migratorios la proporción de jefas de hogar es superior (36.5%) en comparación con los hogares no migrantes (28.3%). Una diferencia notable entre los hogares con vínculos migratorios México-Estados Unidos en México respecto de los hogares de migrantes mexicanos en Estados Unidos, es la mayor presencia de jefas reconocidas: 32.2% vs 43.3%, y jefas económicas 38.4% vs 56.3%, respectivamente (Gaspar y Chávez, 2016). “Las mujeres migrantes son vistas como agentes independientes y jefas de familia o estrategas” (OIM, 2010:6).

Para López Ramírez (2001), la posibilidad de convivir con parientes depende de quienes se reconocen como tal y de las probabilidades de que estos sobrevivan en un momento determinado a ciertos niveles de fecundidad, mortalidad y migración; ello determina el tamaño y composición de los hogares (López Ramírez, 2001:22-23). La migración internacional de México, tiene un papel importante como factor que

favorece cambios en el tamaño y composición de los hogares, asimismo influye en la manera en que se organizan y apoyan los integrantes del hogar para perpetuar el proceso migratorio.

En los hogares con vínculos migratorios internacionales los arreglos residenciales de parentesco son más complejos en comparación con los hogares de no migrantes. Para ambos tipos de hogares sobresalen los de tipo familiar nuclear² formados por el jefe, la cónyuge con o sin hijos. La mayor presencia de hogares extensos de tipo ampliado³ se da en los hogares con vínculos migratorios internacionales y en los hogares con jefatura femenina. (Figura 2, inciso a y b).

Los resultados confirman los hallazgos de otros estudios, la migración favorece la formación de hogares con jefatura femenina y la formación de arreglos residenciales más complejos; al mismo tiempo surgen nuevas pautas de derechos y obligaciones (Ariza, 2000; CONAPO, 2010). La migración no es el único factor que explica el comportamiento de la composición de los hogares con y sin vínculos migratorios, el proceso de envejecimiento de la población, la mayor esperanza de vida de las mujeres y los cambios en los patrones conyugales y laborales también favorecen el surgimiento de hogares con jefatura femenina, arreglos residenciales complejos y de tipo no familiar.

² Puede ser, un jefe con sus hijos o pareja sin hijos.

³ Conformados por un hogar nuclear y al menos una persona emparentada con el jefe, por ejemplo puede ser una hermana, madre, nieto, etcétera.

Figura 2. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México. Composición del hogar y sexo del jefe, 2015

Composición del hogar	(a)		(b)			
	Hogar con vínculos migratorios	Hogar no migrante	Hogar con vínculos migratorios		Hogar no migrante	
			Sexo del jefe		Sexo del jefe	
			Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Hogares (miles)	2.712	28.620	1.722	990	20.513	8.107
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Familiar	89.9% _a	89.0% _b	92.6% _a	85.2% _b	91.4% _a	82.7% _b
Nuclear	54.2% _a	63.9% _b	60.4% _a	43.5% _b	69.7% _a	49.0% _b
Extenso	35.7% _a	25.1% _b	32.2% _a	41.7% _b	21.7% _a	33.7% _b
Ampliado	34.5% _a	24.3% _b	31.1% _a	40.4% _b	21.0% _a	32.6% _b
Compuesto	1.1% _a	0.8% _b	1.1% _a	1.3% _b	0.7% _a	1.0% _b
No familiar	10.1% _a	11.0% _b	7.4% _a	14.8% _b	8.6% _a	17.3% _b
Corresidente	9.4% _a	10.3% _b	6.7% _a	14.0% _b	8.0% _a	16.2% _b
Unipersonal	0.7% _a	0.7% _b	0.7% _a	0.8% _b	0.6% _a	1.0% _b

(a) X2 de Pearson 141966.040a con 2gl y Sig. 0.000. (b) X2 de Pearson 1201737.11a con 2gl y Sig. 0.000. Si los subíndices son diferentes en cada par de columnas (tipo hogar) y (tipo de hogar y sexo del jefe) entonces las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel .05.

Fuente: Estimación propia con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

2. Perfil sociodemográficos de los hogares

En 2015, 2.7 millones de hogares en México con vínculos migratorios internacionales agrupan a cerca de 11 millones de personas, 9.2% del total de personas en el país y 83.1% de los 739 mil estadounidenses en México. Aproximadamente 617 mil extranjeros en México son de origen mexicano, 97.3% de los cuales nacieron en Estados Unidos (Gaspar Olvera, 2016a). El tamaño de las unidades domésticas, su estructura demográfica, fase del ciclo de vida y sus arreglos residenciales determinan la capacidad de los mismos para hacer frente a situaciones de riesgo y exclusión.

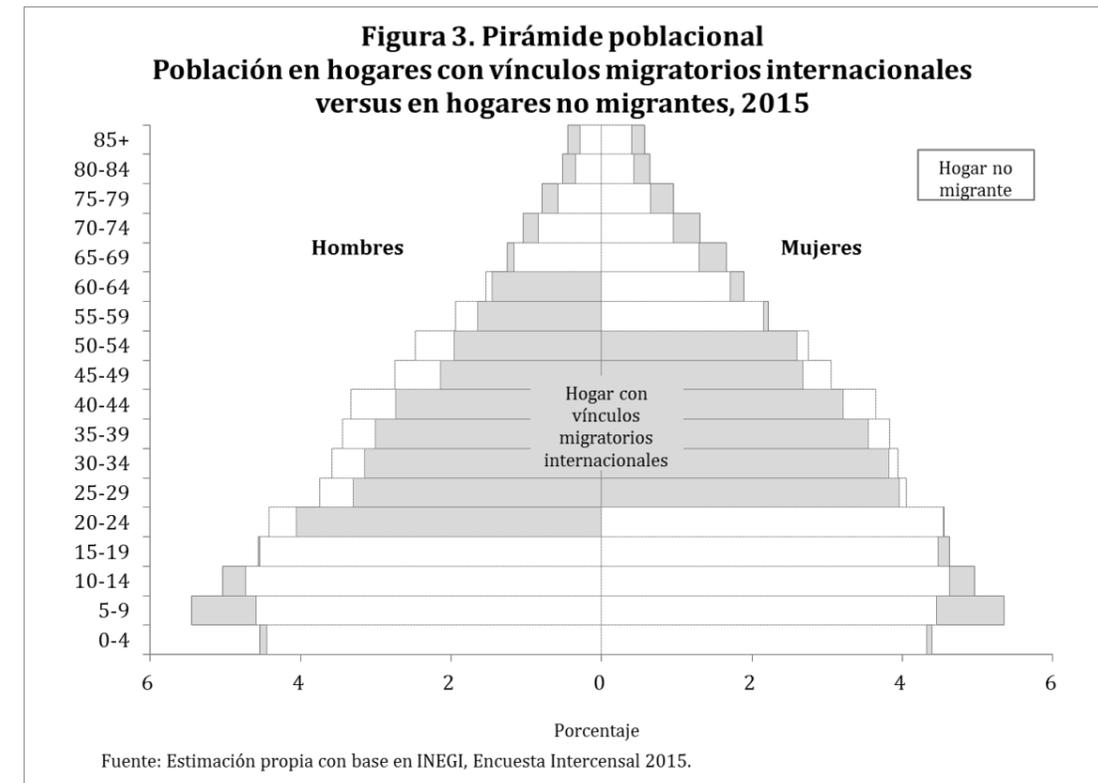
La distinción de los hogares por sexo de sus integrantes exhibe una relación de masculinidad de 98 hombres por cada 100 mujeres. La presencia de mujeres prevalece por lugar de nacimiento entre los nacidos en Estados Unidos y los nacidos en otro país (98 y 55 hombres por cada 100 mujeres, respectivamente). Esa relación por grandes grupos de edad indican para el grupo de 0 a 24 años de edad mayor presencia de varones, mientras que las mujeres son mayoría en los grupos de 25 a 64 años de edad y en el de 65 años o más (véase la figura 3). Las mujeres migrantes y aquellas vinculadas al proceso migratorio desempeñan un papel importante en la organización y administración del hogar, y como facilitadoras de la migración.

Respecto a la estructura por edad y sexo que caracteriza a los integrantes de los hogares con vínculos migratorios respecto de los no migrantes se destaca en términos proporcionales lo siguiente (figura 3):

1. Mayor presencia de menores de 15 años (29.7%), hay 115 niños por cada 100 niñas. En los hogares de no migrantes esa relación es de 27.2% y 108 niños por cada 100 niñas.
2. Diferencias mínimas en relación a la proporción de jóvenes 17.8% en los hogares con vínculos migratorios son jóvenes de 15 a 24 años, hay 106 hombres por cada 100 mujeres. En los hogares de no migrantes esa relación es de 18.0% y 104 hombres por cada 100 mujeres.
3. A medida que avanza la edad la fuerza laboral de los hogares con vínculo migratoria disminuye, en particular la de hombres. Este comportamiento es un efecto claro de la mayor emigración de hombres en esas edades.
4. Se observa un proceso de mayor envejecimiento en este tipo de hogares, el cual puede ser explicado en parte por el retorno de migrantes adultos mayores y la mayor sobrevivencia de las mujeres. Cerca de 790 mil adultos mayores con vínculos migratorios viven solos, seis de cada diez tiene 70 años o más, y tiene mayor dependencia de transferencias monetarias ya sea de programas gubernamentales, pensión, remesas internas o internacionales u otro tipo de ingreso (Gaspar Olvera, 2016b). La migración limita la disponibilidad de apoyos en la vejez e incrementa la probabilidad de que los adultos mayores vivan solos (López Ramírez, 2008).

La peculiar estructura por edad y sexo que exhiben los integrantes de los hogares con vínculos migratorios pone de manifiesto algunos retos para el sector público educativo, laboral, de salud y cuidado del adulto mayor. Por otro lado, los residentes en hogares con vínculos migratorios internacionales exhiben una estructura educativa menos favorable en comparación con los integrantes de los hogares no migrantes. Por ejemplo, en los primeros 75.2% de los individuos tiene hasta secundaria esa relación en los hogares de no migrantes es de 68.1%. En el extremo opuesto 9.0% de las persona en hogares con vínculos migratorios y 13.4% en

hogares de no migrantes tiene estudios de licenciatura o posgrado, respectivamente (EI2015).



VULNERABILIDAD SOCIAL EN LOS HOGARES

La migración internacional puede ser vista de manera individual o por los integrantes del hogar como una solución inmediata o a corto plazo a los problemas económicos, pero dicha solución en el corto, mediano y largo plazo puede propiciar otros problemas que afecten la vida cotidiana del hogar en el que se reproduce la migración.

1) Presencia de los padres en el hogar y participación en el sistema escolar

Uno de los efectos adversos más importantes de la migración internacional es la ausencia de uno o ambos padres en el hogar; lo que a su vez repercute en las trayectorias educativas de quienes migran, retornan o permanecen en el país, situación que afecta en particular a los jóvenes. Al respecto Mancillas (2009) refiere que las experiencias migratorias familiares o individuales favorecen que los jóvenes

tengan aspiraciones en el mercado laboral estadounidense; planes que se asocian negativamente con el interés de continuar en el sistema educativo favoreciendo la entrada y salida recurrente al mismo, situación que tiene como consecuencia directa el rezago educativo o en el peor de los casos el abandono escolar.

Esta parte del análisis considera a los hogares con miembros menores de 24 años de edad solteros. En 819 mil hogares (46.6%) con vínculos migratorios está ausente uno o ambos padres; en 36.8% al menos uno de los padres está presente y en 9.8% ambos padres están ausentes. Esa situación se presenta con menor frecuencia en los hogares no migrantes, pero en términos absolutos acontece en 5.8 millones de hogares, 31.9% de los 18.5 millones de hogares no migrantes con población en esas edades. La mayor frecuencia de la ausencia de uno o ambos padres en el hogar se presenta en los hogares con vínculos migratorios, en particular en los hogares con jefatura femenina (véase la figura 4).

Figura 4. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México, con menores de 24 años solteros. Presencia de los padres en el hogar y sexo del jefe, 2015.

Hogares según presencia de los padres	Tipo de hogar		Jefe: hombre		Jefe: mujer	
	Hogar con vínculos migratorios	Hogar no migrante	Hogar con vínculos migratorios	Hogar no migrante	Hogar con vínculos migratorios	Hogar no migrante
Hogares (miles)	1.759	18.520	1.120	13.657	639	4.863
Ambos presentes	53.4% _a	68.1% _b	73.8% _a	83.1% _b	17.7% _a	26.2% _b
Al menos uno presente	36.8% _a	25.1% _b	18.3% _a	11.9% _b	69.1% _a	62.2% _b
Ambos ausentes	9.8% _a	6.8% _b	7.9% _a	5.1% _b	13.2% _a	11.6% _b

Todas las pruebas X2 de Pearson resultaron Sig. 0.000. Si los subíndices son diferentes en cada par de columnas (tipo hogar) y (sexo del jefe y tipo de hogar y presencia de los padres) entonces las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel .05.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

Con la finalidad observar cómo influye la migración y la ausencia de uno o ambos padres en el hogar en la asistencia escolar, se reconstruye la tipología de hogares para los menores y jóvenes —de 6 a 17 años y para los jóvenes de 18 a 24 años—solteros. La reconstrucción se realiza sobre los solteros para eliminar el efecto de la situación conyugal en la asistencia escolar. En la figura 5 inciso (a) se aprecia que la proporción de hogares con menores que no asisten a la escuela es mayor en los hogares con vínculos migratorios, en particular esta situación se presenta en los hogares con uno o ambos padres ausentes. Los datos evidencian las desigualdades

internas de los hogares donde algunos miembros tienen la oportunidad de incorporarse al sistema escolar y otros no, situación que se presenta con mayor frecuencia en los hogares con jóvenes de 18 a 24 años de edad solteros.

La situación descrita es grave en ambos tipos de hogares con jóvenes solteros de 18 a 24 años de edad; los hogares con al menos un joven que asiste a la escuela es superior en los hogares con vínculos migratorios, en este tipo de hogar puede haber más de un joven que no asiste a la escuela, de igual forma la proporción de hogares donde ningún joven asiste a la escuela es superior en este tipo de hogar (véase la figura 5, inciso b). En uno de cada seis hogares al menos un joven asiste a la escuela (8.2%) o ninguno asiste (54.1%); esa relación en los hogares no migrantes es de 8.4% y 48.6% respectivamente.

El efecto de la migración en la asistencia escolar de los menores y jóvenes perteneciente a los hogares con vínculos migratorios es apenas uno de los factores asociados a esta problemática. La inasistencia escolar de los miembros del hogar en edad escolar está relacionada con la ausencia de uno o ambos padres en el hogar; es decir, a medida que los padres no están presentes en el hogar, la proporción de menores y jóvenes que no asisten a la escuela aumenta, sin distinción del tipo de hogar al que pertenecen.

Lo que revela que la no asistencia escolar de los jóvenes esta explicado, sí por la ausencia de uno o ambos padres en el hogar y la migración, pero además por otros factores como la desigualdad de oportunidades que “surge como una alternativa para resolver las inequidades sociales surgidas desde las tradiciones sociales y trayectorias de vida de los sujetos” (Román, 2013: 36). Los menores y jóvenes mexicanos y de origen mexicano involucrados en el proceso migratorio internacional que viven en México, se encuentran en un contexto desfavorable asociado a la ausencia de uno o ambos padres pero también a factores económicos y otros no necesariamente de esa índole:

Las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes (Román, 2013:37).

Figura 5. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México. Presencia de los padres y asistencia escolar, 2015

Tipo de hogar y presencia de los padres	Hogar con menores de 6 a 18 años solteros (a)				Hogar con jóvenes de 18 a 24 años solteros (b)			
	Total (% por columna)	Asistencia escolar (distribución por renglón)			Total (% por columna)	Asistencia escolar (distribución por renglón)		
		Todos asisten	Al menos uno asiste	Ninguno asiste		Todos asisten	Al menos uno asiste	Ninguno asiste
Hogar con vínculos migratorios	100,0%	85,9%	8,4%	5,7%	100,0%	37,7%	8,2%	54,1%
Ambos presentes	53,8%	87,4%	7,9%	4,7%	42,9%	39,3%	8,5%	52,2%
Al menos uno presente	38,5%	84,3%	9,6%	6,1%	43,1%	34,4%	8,3%	57,3%
Ambos ausentes	7,7%	83,1%	5,9%	11,0%	14,0%	43,1%	7,0%	49,9%
Hogar no migrante	100,0%	88,0%	6,8%	5,2%	100,0%	43,0%	8,4%	48,6%
Ambos presentes	69,6%	89,2%	6,5%	4,2%	57,8%	45,5%	9,2%	45,4%
Al menos uno presente	25,8%	85,4%	8,0%	6,6%	31,2%	38,4%	8,0%	53,6%
Ambos ausentes	4,6%	83,7%	4,5%	11,8%	11,0%	43,5%	5,5%	51,1%

Todas las pruebas X2 de Pearson resultaron Sig. 0.000.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

2) Cobertura y acceso a servicios de salud

El acceso a la salud en México es un problema para los migrantes que retornan al país y para la población que está vinculada al proceso migratorio internacional de mexicanos. De hecho, la atención a la salud entendida como el aseguramiento contra pérdidas económicas y sus consecuencias para el cuidado y la atención de la salud es una problemática persistente en el país. Por ejemplo en 2013 los hogares pagaron alrededor de 403 623 millones de pesos en la adquisición de bienes y servicios de salud, 80.9% corresponde a la adquisición de medicamentos, materiales de curación y consultas médicas (INEGI, 2015). La falta de cobertura de salud —por la alta incidencia de la informalidad del empleo en México— es un problema social que se convierte en una carga importante para las familias. En México, 49% del gasto en salud proviene del bolsillo de las familias (Secretaría de Economía, 2014).

Un factor de vulnerabilidad es la capacidad de un hogar para satisfacer las necesidades de salud de sus miembros. La mayor vulnerabilidad de los hogares en salud se presenta en los hogares donde la falta de protección es diferencial entre sus miembros. El 24.0% de los hogares con antecedentes migratorios tiene cobertura parcial, al menos uno de sus miembros está cubierto por algún sistema de salud, esa relación es del 18.0% en los hogares no migrantes. El 11.6% de los hogares con vínculos migratorios y 10.2% de los hogares no migrantes todos sus miembros carecen de cobertura de salud. La proporción de hogares con vínculos migratorios en

los cuales todos sus miembros están cubiertos por algún sistema de salud es de 64.4%, esa cifra para los hogares no migrantes es superior en 7.5%. Los hogares con jefatura femenina en ambos tipos de hogares exhiben mayor desprotección y desigualdad en cobertura de salud (véase la figura 6).

Figura 6. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México.

Hogares	Hogar con vínculos migratorios			Hogar no migrante		
	Total	Hombres	Mujer	Total	Hombres	Mujer
Cobertura de salud	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Total ¹	64,4%	64,8% _a	63,7% _b	71,9%	72,7% _a	69,8% _b
Parcial ²	24,0%	23,6% _a	24,8% _b	18,0%	17,0% _a	20,3% _b
Nula ³	11,6%	11,6% _a	11,6% _a	10,2%	10,3% _a	9,8% _b

1/ Todos los miembros tienen cobertura de salud. 2/ Al menos un miembro tiene cobertura de salud y 3/ Ningún miembro tiene cobertura de salud.

Todas las pruebas X2 de Pearson resultaron Sig. 0.000. Si los subíndices son diferentes en cada par de columnas (tipo hogar y sexo del jefe) entonces las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel .05.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

Se recalcula la cobertura de salud de los hogares para los de tipo familiar (nuclear y compuesto), hogares que se caracterizan por su relación de parentesco consanguíneo, con la finalidad de confirmar esa desigualdad en la cobertura de salud de los hogares. Se puede observar en la información de la figura 7 que las proporciones difieren de las presentadas en el figura 6 donde hay una mayor heterogeneidad en la relación de parentesco de los miembros del hogar. Aún las desigualdades en cobertura de la salud al interior de los hogares persisten y ocurren con mayor frecuencia en los hogares con vínculos migratorios internacionales y en los hogares de tipo compuesto.

Figura 7. Hogar familiar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México. Cobertura de salud por composición del hogar, 2015

Hogares	Hogar con vínculos migratorios		Hogar no migrante	
	Nuclear	Compuesto	Nuclear	Compuesto
Cobertura de salud	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Total	68,4% _a	56,4% _b	75,4% _a	61,6% _b
Parcial	19,2% _a	36,8% _b	15,0% _a	32,2% _b
Nula	12,4% _a	6,8% _b	9,7% _a	6,3% _b

Todas las pruebas X2 de Pearson resultaron Sig. 0.000. Si los subíndices son diferentes en cada par de columnas (tipo hogar y composición del hogar) entonces las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel .05.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

3) Dependencia de las remesas y a programas sociales

La migración y las remesas se han asociado con la reducción de la pobreza y el desarrollo social y económico, este último entendido desde el punto de vista del mejoramiento de las condiciones de vida de las familias o de quienes reciben las remesas, y de las comunidades de los migrantes. Los programas gubernamentales de asistencia social también pretenden reducir la pobreza y las desigualdades sociales. Sin embargo, la migración tiene costos económicos y las remesas y los ingresos monetarios de programas no siempre son suficientes y constantes, incluso es posible que se dejen de recibir y en otros casos que nunca se reciban. La dependencia de la migración como medio para mejorar las condiciones de vida; así como las remesas y los apoyos gubernamentales para evitar la pobreza, resultan insuficientes e inseguros para mantener el consumo familiar y contrarrestar el problema de la escasa actividad económica y precarización del empleo de las comunidades de las que salen los migrantes. Impacto que se manifiesta en el poder adquisitivo de los hogares y cuyo efecto directo recae en la capacidad del hogar para proveer a todos sus miembros de las necesidades básicas.

Lo interesante, tal como plantea Canales, es la convergencia entre el discurso que se crea en torno a la potencialidad de las remesas para la superación de la pobreza, con el enfoque político que desplaza al Estado como institución central para la superación de la pobreza, a la promoción de una correcta gestión de los activos y recursos de los pobres “para que ellos mismos enfrenten y superen su situación de pobreza” (Canales, 2008: 8)” (Stefoni, 2011:30).

La tenencia de la vivienda en los hogares con y sin vínculos migratorios es similar, 69.0% y 68.3% respectivamente cuenta con vivienda propia, aun cuando las diferencias son significativas a favor de los primeros la brecha es de apenas 0.7%. Casi 1.6 millones (58.3%) de los 2.7 millones de hogares con vínculos migratorios recibe remesas internacionales. Mientras que 11.8% de los hogares con vínculos migratorios y 6.7% de los hogares sin esos vínculos reciben remesas internas. En relación a la ayuda monetaria gubernamental, 36.4% de los hogares con vínculos migratorios y 26.4% de los hogares no migrantes reciben ese tipo de apoyo. Una proporción mayor de hogares con jefatura femenina recibe apoyos monetarios de programas sociales, en particular en los hogares con vínculos migratorios (véase la figura 8). En este punto,

se destaca que la población en situación de pobreza paso de 53.3 millones en 2012 (45.5%) a 55.3 millones (46.2%) en 2014 (Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social-CONEVAL, 2015).

Las estadísticas que se presentan en el figura 9 ponen en tela de juicio al menos tres de las ideas centrales que se tienen sobre el rol de las remesas y de los apoyos monetarios de los programas gubernamentales para un importante número de hogares: 1) mejorar las condiciones de vida de los migrantes y sus familia, 2) la reducción de los niveles de pobreza y la desigualdad y 3) como promotor del desarrollo. El análisis de las fuentes de ingreso monetario de los hogares no derivados del trabajo muestran mayor dependencia monetaria a programas gubernamentales, a las remesas internas e internacionales en los hogares con vínculos migratorios internacionales. Esa dependencia sitúa a los hogares invariablemente al riesgo de caer en una situación de vulnerabilidad ante la pérdida o postergación del recurso. Para un importante número de hogares el dinero que se proporciona por esos medios es insuficiente para cubrir una necesidad básica como es la alimentación.

Figura 8. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México. Tenencia de la vivienda y apoyos monetarios, 2015

	Hogar con vínculos migratorios	Hogar no migrante	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
			Hogar con vínculos migratorios	Hogar no migrante	Hogar con vínculos migratorios	Hogar no migrante
Tenencia de la vivienda						
Vive la dueña(o) en el hogar	69.0% _a	68.3% _b	70.1% _a	68.9% _b	67.2% _a	66.8% _b
Se renta	14.2% _a	16.0% _b	14.2% _a	15.7% _b	14.1% _a	16.7% _b
Otra situación	16.8% _a	15.6% _b	15.8% _a	15.3% _a	18.7% _a	16.5% _b
Apoyos monetarios						
Remesas internacionales	58.3% _a		50.8% _a		71.3% _a	
Remesas internas	11.8% _a	6.7% _b	9.2% _a	4.2% _b	16.3% _a	13.1% _b
Ayuda de Gobierno	36.4% _a	26.4% _b	35.3% _a	25.9% _b	38.2% _a	27.6% _b
Ingreso por jubilación	10.7% _a	11.3% _b	9.8% _a	9.7% _b	12.2% _a	15.3% _b

Cada letra del subíndice denota un subconjunto de categorías en 1) tipo de hogar, 2) jefatura masculina, 3) jefatura femenina. Si los subíndices son diferentes en cada par de columnas entonces las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel .05.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) el principal determinante subyacente de la seguridad alimentaria del hogar es la pobreza y para lograr la seguridad alimenticia se requiere: 1) suministro suficiente de alimentos, 2) estabilidad en el suministro de alimentos, durante todo el año y de un año a otro, 3) acceso físico y económico a los alimentos,

que requiere capacidad y recursos para producir u obtener los alimentos necesarios para el hogar y cada uno de sus miembros (FAO, capítulo 35).

Otro factor de vulnerabilidad se refiere a la seguridad alimentaria. Los hogares con vínculos migratorios internacionales reciben en mayor proporción apoyos monetarios de remesas internas e internacionales y apoyos gubernamentales, aun así, en un importante número de hogares sus miembros experimentan carencia de alimentos (véase la figura 9). Esta caracterización es interesante, puesto que como se vio estos hogares presentan características de vulnerabilidad más apremiantes en comparación con los hogares de no migrantes. Por ejemplo exhiben: mayor ausencia de uno o ambos padres en el hogar, mayor ocurrencia de menores y jóvenes que no asisten a la escuela, mayor desprotección en servicios de salud, y como se verá mayor incidencia de desempleo. Aparentemente ni las remesas ni los apoyos gubernamentales para un importante número de hogares con vínculos migratorios internacionales son promotores del desarrollo social de los mismos, ya que exhiben problemáticas que no han sido atendidas y superadas, como es el acceso a la alimentación.

Figura 9. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México. Proporción de hogares con carencias alimenticias, 2015

Hogares que de diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún...	Hogar no migrante	Hogar con vínculos migratorios				
		Total hogares	Remesas internacionales		Apoyo monetario del gobierno	
			Con	Sin	Con	Sin
adulto que vive en este hogar censal (miles):	5.047	489	338	151	397	92
Dejó de desayunar, comer o cenar por falta de dinero	10.9% _b	10.6% _a	11.2% _a	10.8% _b	11.5% _a	8.4% _b
Comió menos de lo que debería comer por falta de dinero	19.7% _b	19.1% _a	19.8% _a	19.6% _b	20.4% _a	15.9% _b
Tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero	29.3% _b	30.0% _a	31.4% _a	29.1% _b	32.3% _a	23.9% _b
Comió sólo una vez al día, o dejó de comer todo un día por falta de dine	9.7% _b	8.8% _a	9.0% _a	9.6% _b	9.3% _a	7.5% _b
Sintió hambre, pero por falta de dinero no comió	11.3% _b	10.7% _a	11.1% _a	11.2% _b	11.5% _a	8.9% _b
Se quedó sin comida por falta de dinero	10.3% _b	9.9% _a	10.3% _a	10.2% _b	10.6% _a	8.1% _b
menor de 18 años que vive en este hogar censal (miles):	3.964	386	197	189	283	103
Tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero	20.0% _b	19.2% _a	19.7% _a	19.8% _b	21.4% _a	15.1% _b
Comió menos de lo que debería comer por falta de dinero	14.7% _b	13.7% _a	13.9% _a	14.6% _b	15.1% _a	11.0% _b
Tuvo que servir menos comida por falta de dinero	14.8% _b	13.8% _a	13.9% _a	14.7% _b	15.2% _a	11.2% _b
Sintió hambre, pero por falta de dinero no comió	7.7% _b	7.2% _a	7.2% _a	7.6% _b	7.9% _a	5.8% _b
Comió sólo una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinei	6.7% _b	6.0% _a	5.8% _a	6.7% _b	6.5% _a	5.0% _b
Se tuvo que acostar con hambre por falta de dinero	6.9% _b	6.4% _a	6.4% _a	6.8% _b	7.0% _a	5.3% _b

Si los subíndices son diferentes en cada par de columnas entonces las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel .05.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

4) Vulnerabilidad laboral e ingreso por trabajo del hogar

La situación económica y del mercado laboral caracterizado por su precarización e informalidad impacta en el poder adquisitivo de los hogares. Cuando los problemas económicos se agudizan obliga a un número mayor de miembros a contribuir al gasto del hogar, o bien a reducir gastos (Gaspar y López, 2010). Situación que afecta en mayor medida a los hogares con vínculos migratorios, 47.1% de estos hogares tiene dos o más miembros en la fuerza laboral; esa relación es superior en los hogares con vínculos migratorios sin remesas internacionales (49.6%). En 32.6% de los hogares con remesas internacional nadie trabaja (véase la figura 10).

La situación de actividad económica y de empleo de los integrantes del hogar está relacionada con las condiciones socioeconómicas del grupo doméstico en su conjunto. En los hogares con vínculos migratorios es notable la mayor participación de los hijos, ya sea como apoyo o únicos proveedores de ingreso al hogar, siendo mayor su participación como únicos proveedores cuando la mujer es jefe de hogar. La participación de dos miembros o más en el mercado laboral es más frecuente en los hogares con vínculos migratorios, que no reciben remesas y los que tienen jefatura femenina.

Figura 10. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante en México.

Condición de actividad de sus miembros y percepción de remesas internacionales, 2015

Hogares según:	Hogar con vínculos migratorios			Hogar no migrantes
	Total	Remesas internacionales		
		Si	No	
Número de personas que trabajan				
Una	52.9% _a	55.2% _a	50.4% _b	53.6% _b
dos	31.0% _a	29.2% _a	32.9% _b	32.6% _b
Tres o más	16.1% _a	15.5% _a	16.7% _b	13.9% _b
Parentesco de los miembros que trabajan				
El jefe o la esposa o un hijo	52.6% _a	54.5% _a	54.0% _b	54.0% _b
Jefe y esposa	11.8% _a	7.9% _a	15.7% _b	15.7% _b
Jefe, esposa e hijos	3.5% _a	3.0% _a	4.0% _b	4.0% _b
Esposa e hijos	1.5% _a	1.6% _a	1.4% _b	1.4% _b
Otros	30.6% _a	33.0% _a	24.9% _b	24.9% _b
% hogares donde nadie trabaja	23.6% _a	32.6% _a	11.1% _b	14.3% _b

Todas las pruebas X2 de Pearson resultaron Sig. 0.000. Si los subíndices son diferentes en cada par de columnas (tipo de hogar) y (percepción de remesas) entonces las diferencias son estadísticamente significativas a un nivel .05.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

Otro aspecto que distingue a los hogares con y sin vínculos migratorios, es el ingreso del hogar por concepto de trabajo. Las percepciones de ingreso de que disponen los hogares por concepto de trabajo y el ingreso per cápita del hogar es menor para los que tienen vínculos migratorios. Las diferencias más importantes se observan en los hogares con jefatura femenina (véase la figura 11). Cabe destacar que incluso la mediana del ingreso por trabajo es inferior en los hogares con vínculos migratorios que reciben remesas respecto de los que no las reciben (4786 vs 6000, respectivamente).

Figura 11. Hogar con vínculos migratorios internacionales de mexicanos y hogar no migrante. Media y mediana del ingreso por trabajo del hogar e ingreso per cápita del hogar, 2015

Hogares	Hogar con vínculos migratorios				Hogar no migrantes			
	Ingreso promedio por trabajo	Ingreso per cápita	Promedio de miembros por hogar	% hogares sin ingresos por trabajo	Ingreso promedio por trabajo	Ingreso per cápita	Promedio de miembros por hogar	% hogares sin ingresos por trabajo
Total								
Media	7.691	1.981	4,56	7.4% _a	7.951	2.385	4,09	6.5% _b
Mediana	5.143	1.286			5.186	1.491		
Jefatura masculina								
Media	7.997	2.032	4,66	8.7% _a	8.093	2.375	4,18	7.4% _b
Mediana	5.143	1.286			5.474	1.429		
Jefatura femenina								
Media	6.998	1.865	4,33	4.5% _a	7.492	2.418	3,78	3.4% _b
Mediana	4.714	1.286			5.143	1.529		

Nota. La media y mediana del ingreso por trabajo de los hogares excluye a los hogares con ingreso cero y a los no especificados de ingreso.

Fuente: Estimación de la autora con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

CONCLUSIONES

Los hogares con vínculos migratorios internacionales como ningún otro tipo de hogar experimenta con frecuencia cambios en su estructura, en los roles domésticos y en la posición que ocupan sus miembros dentro de la jerarquía del hogar. En 2010, 2.4 millones hogares están vinculados a la migración internacional de mexicanos, agrupan a poco más de 10 millones de personas. En tan solo cinco años su número experimentó un incremento porcentual de 12.5% entre 2010 y 2015. En 2015, agrupan a casi 11 millones de personas (9.2% del total de personas en el país), de las cuales 617 mil son de origen mexicano (97.3% nació en Estados Unidos).

Los datos presentados a lo largo de este documento confirman la creciente conformación de hogares con vínculos migratorios internacionales y como la pertenencia a este tipo de hogar guarda relación con factores de exclusión y dependencia económica —remesas y programas gubernamentales— que coloca a este tipo de hogar en un estado de desventaja y vulnerabilidad social, en comparación con los hogares de no migrantes. Se confirma el hecho de que la migración internacional favorece la conformación de hogares con jefatura femenina y arreglos residenciales más complejos y de tipo no familiar, así como la persistente mayor vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina.

Se han identificado en los hogares con vínculos migratorios una serie de factores de vulnerabilidad como grupo social, en relación al perfil sociodemográfico que exhiben sus integrantes, mayor presencia de menores y adultos mayores, y un menor número de miembros en edad laboral. La vulnerabilidad social en estos hogares se presenta en la medida que las desigualdades internas se hacen presentes en una proporción mayor de hogares con: 1) menores y jóvenes que no participan en el sistema educativo, 2) miembros en el hogar sin servicios de salud, 3) en la ausencia de uno o de ambos padres en el hogar y 4) insuficiencia alimentaria. Desigualdades que se agudizan en los hogares con jefatura femenina.

Por otro lado, se constata la mayor dependencia de los hogares con vínculos migratorios a las remesas internas e internacionales y a los apoyos gubernamentales de tipo monetario. Más aún, para un importante número de ellos estos conceptos monetarios no les permiten cubrir una de sus necesidades básicas como es el de la alimentación. Este grupo exhibe una mayor proporción de hogares con más de dos miembros en la fuerza laboral y aun así el ingreso medio es inferior a los hogares no de migrantes.

Las condiciones de vulnerabilidad que presenta un importante número de hogares con vínculos migratorios internacionales, como grupo social los hace susceptibles de programas sectoriales o políticas públicas específicas. La política en torno a ellos debe considerar por tanto, la estructura y ciclo de vida de sus miembros, y los efectos que la migración podría tener en los residentes del hogar en su conjunto. En ese sentido, se hace hincapié en considerar en el diseño de política pública dirigida

a este tipo de hogar, a la población migrante y aquellos que de manera indirecta están vinculados al fenómeno migratorio internacional y son miembros del hogar. Las políticas, que se focalizan parcialmente en las mujeres, los niños, los ancianos o en los migrantes de retorno, etcétera, así como las que ignoran las inequidades internas sin considerar la influencia del contexto familiar, son igualmente criticables e ineficientes en sus objetivos (Arriagada, 2005).

Ante las desigualdades internas que se dan al interior de los hogares con y sin vínculos migratorios, las instituciones a cargo de los temas de la familia deben impulsar medidas y legislaciones que consideren la inclusión y la equidad en el sentido más amplio. El diseño de la política social enfocada al fenómeno migratorio internacional debe incluir a todos los residentes del hogar, no sólo a los migrantes de retorno reciente o a los más vulnerables, y considerar los cambios emocionales y culturales que experimentan como núcleo familiar de forma integral. La política dirigida a los hogares debe planearse mediante una combinación de universalidad, participación y subsidiariedad, equidad e integralidad (Arriagada, 2005). Se agregaría que deberían ser incluyentes, sustentables y eficaces en sus objetivos y de largo plazo en sus alcances.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariza, Marina, (2000), *Ya no soy la que dejé atrás: mujeres migrantes en República Dominicana*. Plaza y Valdés.
- Arriagada, Irma, (2007), *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. United Nations Publications. <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2504/S0700488_es.pdf?sequence=1>
- _____, (2005), “¿Existen políticas innovadoras hacia las familias latinoamericanas?”, *Papeles de población*, Vol. 11, Núm. 43, pp. 9-27, disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/112/11204302.pdf>>
- Canales Cerón, Alejandro y Cristian Zolniski, (2000), “Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización”, disponible en: <<http://www.cepal.org/celade/proyectos/migracion/canales.doc>>
- CEPAL, (2002), “Vulnerabilidad sociodemográfica: Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe”, CEPAL, disponible en: <<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/9640/DGE2170-SES29-16.pdf>>

- CONAPO, (2010), “Índice de intensidad migratoria 2010”, disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Efectos.pdf>
- CONEVAL, (2016), Comunicado de Prensa No. 005, México, D.F., a 23 de julio de 2015, disponible en: <http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Documents/Comunicado005_Medicion_pobreza_2014.pdf>
- FAO, (Capítulo 35), “Mejoramiento de la seguridad alimentaria en el hogar”, disponible en: <<http://www.fao.org/docrep/006/w0073s/w0073s13.htm>>
- Gaspar Olvera, Selene, (2016a), “Migración México-Estados Unidos. Información e instrumentos de análisis 1970-2016”. Inédito en edición. Unidad Académica en Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma Zacatecas. Editorial Porrúa.
- _____, (2016b), “Adultos mayores migrantes de retorno y aquellos con vínculos migratorios internacionales 2000-2010”. *Envejecimiento e interdisciplinariedad*, UNAM- 1CIIVE- junio 2015. Aceptado para publicarse en febrero de 2016 en *Envejecimiento e interdisciplinariedad UNAM- 1CIIVE*. Manuscrito inédito.
- _____, Mónica Chávez Elorza, (2016), “Efecto de la migración internacional México-Estados Unidos: hogares con vínculos migratorios y su caracterización en cada país”, *Odisea Revista de Estudios Migratorios*, No. 3, disponible en: <<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/1938>>
- _____, (2014), “La segunda generación de mexicanos nacidos y residentes en Estados Unidos y en México: Una aproximación a su número y una mirada a sus características”, *Migración y Desarrollo*, Artículo aceptado para publicación en 2014. Manuscrito inédito.
- _____, y Rafael, López Vega, (2012), “Configuración reciente de los hogares de mexicanos en Estados Unidos”, en Humberto Márquez Covarrubias, Roberto Soto Esquivel y Edgar Zagayo Lau (Eds.), *Visiones del desarrollo*, México: UAZ / Miguel Ángel Porrúa, pp. 447-477.
- INEGI, (2010), Síntesis metodológica y conceptual del Censo de Población y Vivienda 2010, disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/censos/sm_cpv2010.pdf>
- INEGI, (2015), Estadística a propósito del día mundial de la salud (07 de abril). Datos económicos nacionales, disponible en: <<http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/salud0.pdf>>
- Labrunée, María Eugenia., Marcos Esteban Gallo, (2005), “Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión”, disponible en: <<http://nulan.mdp.edu.ar/716/1/01207f.pdf>>
- Mancillas Bazán, Cecilia, (2009), “Migración de menores mexicanos a Estados Unidos”, en Paula Leite y Silvia Giorguli (Eds.), *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, México: CONAPO, pp. 211-246, disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/politicaspUBLICAS/06.pdf>
- Massey, Douglas, Joaquín Arango, G. Hugo, A. Kouaci, A. Pellegrino, and E. Taylor, (1993), “Teorías de Migración Internacional: una revisión y aproximación”,

Population and Development Review, vol. 19, no. 3, págs. 431-466. Traducción disponible en:

<<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm>>

OIM, (Sección 2.10), Migración y Género. Fundamentos de Gestión de la Migración. Volumen Dos: Desarrollo de Políticas sobre Migración, disponible en:

<http://www.crmsv.org/documentos/iom_emm_es/v2/v2s10_cm.pdf>

Parella, Sonia, (2007), "Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España", *Migraciones Internacionales*, Vol. 4, Núm. 2, pp. 151-188.

Ramírez López, Adriana, (2008), "Migración, remesas y arreglos residenciales de los adultos mayores en México", *Estudios Demográficos y Urbanos*, pp. 513-541, disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/312/31211538003.pdf>>.

_____, (2001), *El perfil sociodemográfico de los hogares en México 1976-1997. Consejo Nacional de Población*, 2001.

Román, Marcela, (2013), "Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada de conjunto". *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/551/55127024002.pdf>>

Salvia, Agustín, (1995), "La familia y los desafíos de su objetivación", disponible en: <http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/R89PIR94SKL892R527YMDPKPKFGMIS.pdf>

Secretaría de Economía, (2014), *Tercer Informe de Labores 2014-2015*, disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/32511/informe_labores_SE_2014-2015.pdf.

Stefoni, Carolina, (2011), "Migración, remesas y desarrollo", *Polis. Revista Latinoamericana*, 30Publicado el 04 abril 2012. <<http://polis.revues.org/2389>>

EXTRAÑOS ESTIGMATIZADOS EN PRECARIEDAD: MEXICANOS DEPORTADOS ASENTADOS EN "EL BORDO" DE TIJUANA

Laura Abril Ríos Rivera*

RESUMEN

A través de la revisión del caso de las personas deportadas a México desde los Estados Unidos, asentadas en "El Bordo" de Tijuana, se exploran las condiciones sociales que permiten la construcción multidireccional de 'extraños' estigmatizados en condiciones de precariedad. Es así como en este artículo se exploran los postulados teóricos, sociológicos y filosóficos sobre el desarrollo de tales condiciones de existencia, y se proporcionan algunas recomendaciones de acción para la integración de personas migrantes, deportadas, apátridas y solicitantes de asilo.

Palabras clave: Deportación y estigma, el extraño, desigualdad, violencia estructural, precariedad.

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas personas inmigrantes en los Estados Unidos han experimentado el refuerzo de políticas migratorias que –entre otras afectaciones–, han generado numerosas deportaciones (EMIF, 2003-2012 en Velasco y Coubès, 2013). De acuerdo con datos del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (U.S. Department of Homeland Security), durante el año fiscal 2013 de la administración del presidente Barack Obama, fueron deportados 438,421 inmigrantes (DHS, 2013). "Continuando con una racha de intensificación que se ha traducido en más de dos millones de deportaciones desde que Obama asumió el cargo" (González-Barrera y Krogstad, 2014). Entre 85% y 90% de dichas expulsiones se ejecutaron contra hombres de origen latinoamericano (Golash-Boza y Hondagneu-Sotelo, 2013), de los cuales, entre 250,000 y 300,000 fueron deportados a México (DHS, 2014).

Durante los meses de enero a septiembre de 2016, 72% de los eventos de repatriación de los Estados Unidos a México fueron registrados en seis puntos oficiales de repatriación establecidos en la frontera norte de México: Tijuana y

* Maestra en Migración y Relaciones Interculturales, Carl von Ossietzky, Universität Oldenburg, Sus líneas de investigación son: migración forzada, desigualdad social y sociología.

Mexicali en Baja California, Ciudad Acuña en Coahuila, Nogales y San Luis Río Colorado en Sonora y Nuevo Laredo en el estado de Tamaulipas (SEGOB, 2016). Es importante destacar que durante este año la ciudad de Tijuana se convirtió en punto principal de repatriación (SEGOB, 2016).

Según Clark Alfaro, Director del Centro Binacional para los Derechos Humanos y profesor en *San Diego State University* (SDSU), en Tijuana “la mayoría de los deportados se asientan en las áreas adyacentes al muro fronterizo que divide México y EUA, en el área conocida como ‘El Bordo’” (Clark Alfaro, 2013 en Woldenberg, 2013). Sin embargo, de acuerdo con el estudio de Velasco y Albicker (2013), se estima que entre agosto y septiembre de 2013 en “El Bordo” residían entre 700 y 1000 personas.

Diversas organizaciones religiosas y de la sociedad civil ofrecen albergues, alimentación, vestido y servicios de salud para las personas que regresan a la ciudad de Tijuana (París, Pérez e Yrizar, 2010). El gobierno también cuenta con programas de atención a migrantes deportados como el Programa de Repatriación Humana (PRH), responsabilidad del Instituto Nacional de Migración (INM). Dicho programa canaliza a las personas deportadas a distintas Secretarías y organizaciones de la sociedad civil (López Acle, 2012). Empero, este programa ha sido considerado como un esfuerzo federal limitado y reactivo que no es capaz de contrarrestar los riesgos de las personas deportadas (López Acle, 2012; Velasco y Coubès, 2013; Albicker, 2014).

En consecuencia, estas personas se encuentran en peligro de quedar expuestas a sufrir lesiones, violencia y futuros desplazamientos, es decir, en condiciones de precariedad. Una condición políticamente inducida en la que el riesgo de no calificar como objeto de reconocimiento, es una amenaza para los miembros de grupos particulares (Butler, 2009), en este caso, las personas deportadas.

Frente a esta compleja situación, la pregunta de investigación que guía este trabajo es: ¿Cuáles son las condiciones sociales que permiten la creación de extraños? Particularmente de sujetos que alguna vez *no* fueron extraños, que formaban parte de una comunidad imaginada y que ahora se han convertido en *los otros*, en *los extraños*: deportados mexicanos de los Estados Unidos entrando por Tijuana y asentados en “El Bordo”.

La relevancia del análisis de las condiciones que permiten la emergencia de procesos de estigmatización y construcción de extraños en condiciones de precariedad, se vuelve evidente debido al importante papel que tales procesos juegan en el establecimiento de relaciones sociales asimétricas, dinámicas de desigualdad e injusticia. La presentación del complejo caso de las personas mexicanas deportadas del país vecino del norte, proporciona un ejemplo interesante de las dinámicas mencionadas y parte de sus consecuencias.

Con el objetivo de explorar tal cuestionamiento, presento una breve descripción de algunos de los principales argumentos teóricos sobre los procesos de estigmatización, construcción de sujetos extraños y la condición políticamente inducida de precariedad, centrándome principalmente en los postulados de la literatura sociológica. Dichas argumentaciones teóricas son integradas de manera multidireccional, como procesos interrelacionados que en algunos casos se convierten en condiciones necesarias para la existencia de cada uno. Para ilustrar tal dinamismo en interrelación, introduzco el caso de las deportaciones de personas mexicanas, expulsadas de los Estados Unidos y que entran por la ciudad de Tijuana para asentarse en “El Bordo”. Debido a las múltiples implicaciones que este caso involucra, es importante mencionar que éste se utiliza sólo para ejemplificar la construcción de sujetos extraños, estigmatizados, en condiciones de precariedad. En este sentido, un análisis exhaustivo de esta dinámica queda fuera del alcance de este trabajo. Finalmente, incluyo una sección de discusión y conclusiones con respecto a los argumentos discutidos a lo largo del artículo.

Esta investigación se llevó a cabo a través de la examinación de fuentes de segunda mano: estudios de investigación, tesis, noticias publicadas en México y en los Estados Unidos, y datos estadísticos sobre las tendencias de deportaciones de EUA a México. Las fuentes consultadas relacionadas con las deportaciones de personas mexicanas en Tijuana, fueron publicadas no antes del año 2009. Año en el que el presidente Barack Obama asumió el cargo como presidente de los Estados Unidos.

CONSTRUYENDO A “EL EXTRAÑO”

El estigma

Los seres humanos crean grupos en función de múltiples disimilitudes socialmente construidas. Estas disimilitudes pueden ser individuales, culturales, económicas, políticas, históricas, etcétera. Por lo tanto, los grupos sociales: comunidades, culturas, sociedades, naciones, estados, son creados con base en numerosos elementos de los cuales –en términos de Parsons (1961)– las reglas, normas y pautas de comportamiento son componentes elementales. Dichos componentes juegan un papel crucial en la creación de grupos y dinámicas de pertenencia. Por ello, la posibilidad de formar parte de un grupo u otro depende de una serie de requisitos sociales, esquemas y patrones que han de ser seguidos por el sujeto que tiene la intención de integrarse a cualquier grupo social. En este proceso de inclusión/exclusión, aceptación/rechazo de pertenencia social, ciertos grupos son posicionados en jerarquías superiores o inferiores, según características particulares. En consecuencia, los miembros de algunos grupos sociales corren el riesgo de ser rechazados, representados como inferiores, no deseables, incluso desagradables y peligrosos. Es decir, estigmatizados y transformados en sujetos extraños, en *los otros* no deseados, no familiares, que ‘no pertenecen a aquí’.

Al respecto, Goffman (1990) señala que el término griego *stigma* se refiere a los signos que muestran algo malo y poco común en el estado moral de los sujetos que presentan tales signos. Sin embargo, estos signos no son características inherentes de los sujetos, ni rasgos naturales con los que las personas nacen. Sobre ello, Goffman sugiere que:

El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. El intercambio social rutinario en medios preestablecidos nos permite tratar con ‘otros’ [...] Por consiguiente, es probable que al encontrarnos frente a un extraño las primeras apariencias nos permitan prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su ‘identidad social’ [...] Mientras el extraño está presente ante nosotros puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás (dentro de la categoría de personas a la que él tiene acceso) y lo convierte en alguien menos apetecible [...] De ese modo, dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado. Un atributo de esa naturaleza es un estigma [...] (Goffman, 1990: 12).

En concordancia con Goffman (1990), hay tres tipos diferentes de estigma, a saber: 1) abominaciones del cuerpo (deformidades físicas del cuerpo), 2) estigma de carácter individual (desórdenes mentales, encarcelamiento, adicciones, homosexualidad, desempleo, intentos de suicidio, y comportamiento político radical), y 3) el estigma tribal (identificación de raza, nación, religión, etcétera.). En estos diferentes tipos de estigma “[se] encuentran los mismos rasgos sociológicos: un individuo que podía haber sido fácilmente aceptado en un intercambio social corriente posee un rasgo que puede imponerse por la fuerza a nuestra atención y que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos [...]” (Goffman, 1990: 15).

En esa línea de ideas, el estigma puede ser entendido como una construcción narrativa establecida en una ideología que busca explicar la inferioridad y señala el peligro de ciertos grupos sociales. Su objetivo es la descalificación de las personas que lo padecen, imposibilitando su aceptación social plena. Luego entonces, reduce sus posibilidades de vida, produciendo un gran descrédito, y separándolos de la estructura social (Goffman, 1990). En este sentido, los procesos de estigmatización y la construcción de sujetos estigmatizados tienen que entenderse contextualizados en acontecimientos políticos, económicos, culturales y sociales a lo largo de la historia.

Los sujetos estigmatizados son creados y –al mismo tiempo percibidos– se interpretan de acuerdo con las normas, patrones, comportamientos autorizados y comúnmente reproducidos. Las percepciones de los sujetos estigmatizados, se basan en categorías socialmente inventadas o construidas de diferencia, de no-familiaridad, de alteridad y de extrañeza. ¿Quién es un extraño? ¿Por qué alguien puede ser percibido como un extraño? ¿Quién determina quién es un extraño? ¿Cómo y qué estigmatiza a las personas percibidas como extrañas? Estas preguntas no pretenden señalar la existencia de un individuo en particular que crea, construye o inventa y estigmatiza a los extraños. Dichas cuestiones buscan señalar la existencia de determinadas condiciones sociales que promueven y permiten la construcción y estigmatización de extraños.

Estigmatización de los extraños. ¿Quién es un extraño?

De acuerdo con Georg Simmel, el extraño es principalmente una relación social (Simmel, 1978 en Gil, 1997). El término extraño alude a un tipo específico de interacción que también puede ser denominada *forma* (Simmel, 1950). El extraño es una forma porque él/ella no puede ser entendido/a sin la relación que lo/la define como tal; uno es un extraño sólo en relación con otros (Sabido, 2012). No hay extraños *per se*, hay extraños *para* otros, de acuerdo con marcos establecidos de pertenencia. En ese sentido, es importante tener en cuenta que el extraño es siempre explicado en contraste con lo propio, lo familiar. El extraño sólo tiene sentido si lo relacionamos con lo que consideramos familiar y nuestro (Cfr. Waldenfels, 2001).

La peculiaridad de la *forma* del extraño se basa en el desequilibrio de las fuentes de poder disponibles para los que producen esa forma y a quienes se aplica (Sabido, 2012). Es decir, algunos tipos particulares de relaciones colocan a ciertos sujetos en una situación de desventaja. En este caso, los extraños son percibidos como ajenos, extranjeros e inferiores. A partir de ello, el extraño se puede entender como: “Una forma de ser con otros en la que todo aquél o aquella que no sea considerado partícipe de determinado círculo de pertenencia, se hace visible en la interacción. Esta visibilización obedece al trastrocamiento de la sensibilidad que el extraño genera y que da lugar al desagrado, repulsión o asco” (Sabido, 2012: 18).

Esa forma de ser con los otros está regulada por normas sociales, patrones y comportamientos autorizados que promueven la existencia de las condiciones sociales necesarias que permiten la creación en interacción, de la extrañeza y los extraños. Por lo tanto, inventando diferencias que crean sujetos extraños, transformándolos en diferentes de los ‘normales’. Esa diferencia en sí no causa el tipo de extrañeza que produce rechazo, sino una dosis significativa de jerarquías sociales y desigualdades que separan, clasifican y descalifican sujetos (Sabido, 2012).

Por lo tanto, la estigmatización de sujetos particulares transformados en extraños, generan condiciones inhabitables de existencia. Consiguientemente, el tipo de relaciones de interacción que permiten la construcción de extraños es una

condición necesaria para la estigmatización. Esto quiere decir que, para ser estigmatizado, uno tiene que ser un extraño.

En consecuencia, una vez que se es parte de esa relación donde uno puede ser un extraño, esa misma relación también puede producir procesos de estigmatización, derivando en la construcción de extraños estigmatizados. Por ello, son excluidos de la estructura social, privándoles de derechos y de condiciones sociales de existencia y reconocimiento. Dejándoles en una situación vulnerable y desventajosa, expuestos a lesiones, violencia y desplazamiento, es decir, en condiciones de precariedad (Butler, 2009).

En la siguiente sección, la precariedad será explorada en relación con la construcción de extraños estigmatizados. Sujetos percibidos como peligrosos, no deseados y no reconocidos como sujetos de derechos.

EXTRAÑOS ESTIGMATIZADOS EN PRECARIEDAD

Cada ser humano comparte un principio de vulnerabilidad, una condición común de privación inicial que implica una dependencia original de los demás (Albicker, 2014). La precariedad, como sugiere Butler (2009), es la imposición de esta vulnerabilidad. Es una condición políticamente inducida en la que el riesgo de no calificar como sujeto de reconocimiento, es una amenaza para los miembros de grupos particulares.

En este respecto, teniendo en cuenta una clasificación que considera los modos sociales de producción tradicionales, aquellos en situación de desempleo, inadaptados sociales que mantienen relaciones mínimas o inexistentes con el capital o el Estado, conforman una nueva clase social llamada *precariado*. Su característica principal es la ausencia de una identidad laboral que implica la falta de pertenencia social, por lo tanto, falta de las posibilidades para construir proyectos de vida a largo plazo (Standing, 2011).

Estos grupos son presentados como desechables, privados de la posibilidad de asentamiento permanente y excluidos de la estructura social. Luego entonces, el discurso hegemónico de cada sociedad determina qué vidas califican como reconocibles y son legibles, y cuáles son desechables e innecesarias. Aquellos no reconocidos e ilegibles son “expuestos a violencia arbitraria del Estado y otras formas

de agresión [...] contra la cual los estados no ofrecen una protección adecuada” (Butler, 2009: 2).

Simultáneamente, quienes no son reconocidos, ilegibles e innecesarios – miembros de determinados grupos sociales, en condiciones de precariedad–, son estigmatizados. Y, al mismo tiempo, son extraños, diferentes de la sociedad, no forman parte de los ‘normales’, los *otros* que no son *nosotros*. En consecuencia, extraños que son percibidos como amenazas que deben ser vigilados y excluidos con el fin de evitar que se contamine el orden social establecido.

Parte de estos extraños ‘peligrosos’, son extranjeros y personas sin hogar (homeless). Sujetos que se perciben como ambivalentes, que son difíciles de clasificar, generando la creación de barreras físicas y simbólicas para mantenerlos apartados (Bauman, 2005).

En estos términos, los discursos hegemónicos que generan extraños estigmatizados en precariedad, afectan directamente a las personas migrantes, especialmente a migrantes indocumentados, apátridas y solicitantes de asilo. Sujetos que con frecuencia se encuentran en situación de calle, desempleados o con problemas de adicciones. Sujetos situados en los márgenes de la sociedad que son transformados en ‘un problema’ que tiene que ser resuelto. En vista de ello, procesos y espacios sociales como las “deportaciones, campos para refugiados y cárceles, son considerados como la única ‘solución”” (Jacobsen y Marshman, 2008: 8-9).

Recientemente, estas ‘soluciones’ se han practicado con mayor frecuencia en varias partes del mundo. Las políticas migratorias estadounidenses representan un ejemplo del uso de tales ‘soluciones’. En particular, la deportación desde los Estados Unidos, es una de las medidas que ha aumentado de manera dramática durante los últimos años.¹ En la siguiente sección, este tema será discutido utilizando el caso de las deportaciones de personas mexicanas, como un ejemplo de la exclusión de extraños estigmatizados, en condiciones de precariedad.

¹ Práctica que el gobierno mexicano ha reproducido en contra de las personas migrantes provenientes del Triángulo Norte de América Central: Guatemala, Honduras y El Salvador.

DEPORTACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS A MÉXICO: LA PRÁCTICA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL EXTRAÑO ESTIGMATIZADO EN PRECARIEDAD

Las deportaciones desde los Estados Unidos han aumentado de manera importante desde que Barack Obama asumió la presidencia, lo cual se ha traducido en más de dos millones de deportaciones (González-Barrera y Krogstad, 2014). Entre 85% y 90% de estas expulsiones han sido ejecutadas contra hombres latinoamericanos (Golash-Boza y Hondagneu-Sotelo, 2013). Entre 250,000 y 300,000 de ellos son deportados cada año a México (DHS, 2014).

Durante el año 2016, Tijuana en el estado de Baja California, se ha convertido en el principal punto de repatriación (SEGOB, 2016). Un contexto complejo en el que las personas migrantes se enfrentan a condiciones de precariedad. Numerosas personas deportadas desde los Estados Unidos a México a través de Tijuana, se encuentran varadas en dicha ciudad. La mayoría de ellas, sin dinero, sin ningún tipo de red social, ni documentos legales, tales como certificados de nacimiento o carnets de identificación (Woldenberg, 2013). Según Enrique Velasco, trabajador en el Centro para la defensa de los ciudadanos: “dada la falta de identificación legal, estas personas son acosadas por las autoridades policiales y se ven limitadas cuando intentan encontrar trabajo” (Univision Noticias, 2013).

Los mexicanos deportados asentados en “El Bordo” de Tijuana, se encuentran en una situación de extrema vulnerabilidad, en peligro de ser víctimas de violencias, abusos y exclusión social (Albicker, 2014). Uno de los factores que exacerba tal condición de vulnerabilidad es la carencia de posibilidades de reinserción laboral formal. Por lo cual, las personas deportadas residentes en “El Bordo” se ven obligadas a participar del trabajo informal (Velasco y Coubès, 2013). Asimismo, otro factor de vulnerabilidad tiene que ver con el fácil acceso a cualquier tipo de droga: 90% de los habitantes de “El Bordo” usa drogas (Pérez, 2014). Del mismo modo, la violencia criminal es una problemática común dentro de esa zona (Velasco y Coubès, 2013; Pérez, 2014).

Las personas deportadas en “El Bordo”, se convierten en blanco de la vigilancia policial. Es decir, son detenidas por razones anticonstitucionales como no portar identificación, deambular por la ciudad, o por su aspecto o vestimenta (Velasco y

Coubés, 2013: 25). Son percibidos como una amenaza, convirtiéndose en sujetos ‘peligrosos’, extraños estigmatizados y extranjeros en su propio país. En palabras de Clark Alfaro (2013 en Woldenberg, [Vice Media Inc.], 2016): “[s]on mexicanos, pero son tratados como migrantes sin papeles en Tijuana”. Por lo tanto, viven como migrantes clandestinos en su propio país.

Además, las condiciones de vida que los mexicanos deportados encuentran en Tijuana, son inhumanas y miserables. En este sentido, la mayoría de los deportados en Tijuana no tienen más remedio que vivir “en las áreas circundantes al muro fronterizo que divide México y los Estados Unidos. En la zona conocida como ‘El Bordo’” (Clark Alfaro, 2013 en Woldenberg, [Vice Media Inc.], 2016). “El Bordo”, es un canal en la zona norte de Tijuana, cerca del centro. Es un área donde las personas deportadas encuentran refugio y construyen asentamientos informales para vivir, y en algunos casos se quedan allí durante años (véanse las fotografías 1 y 2).



“El Bordo de Tijuana” (2014).

Fuente: Eros Hoagland y Sam Quinones.

En concordancia con investigaciones y documentales previos (Woldenberg, 2013; Albicker, 2014; París, 2009), “El Bordo” es casa de numerosos deportados que provienen de varias zonas de México. Algunos de ellos no regresan a sus comunidades

de origen después de haber sido deportados. Deciden quedarse en “El Bordo” hasta que encuentran la oportunidad de cruzar la frontera de nuevo. Algunos otros se quedan porque han perdido el contacto con sus comunidades de origen o todos sus familiares y amigos viven ahora en los Estados Unidos. Otros tienen vergüenza de volver a casa debido a los significados de fallo relacionados con ser deportado o regresar del país vecino sin ahorros o propiedades. Estas razones son sólo algunas de las explicaciones del porqué la gente decide quedarse en “El Bordo”. Sin embargo, las decisiones de quedarse en este lugar varían dependiendo de la historia de vida particular y experiencias de cada individuo.



“El Bordo de Tijuana” (2014).

Fuente: Eros Hoagland y Sam Quinones.

Múltiples son las implicaciones que involucran las deportaciones mexicanas desde los Estados Unidos. En este caso, la comunidad deportada en Tijuana asentada en “El Bordo” refleja problemáticas graves en varios niveles, a saber, social, político, económico, psicológico, médico, etcétera. También se enfrentan al rechazo de la comunidad receptora que percibe a los deportados como extraños. Son estigmatizados y excluidos de la estructura social. Los poderes gubernamentales

también juegan un papel crucial. Es decir, la exclusión de las personas deportadas por parte de la comunidad de acogida, no es una decisión deliberada. Este proceso de exclusión-estigmatización se ve directamente influenciado por el Estado y sus medidas -casi inexistentes- en relación con esta comunidad.

Existen algunos programas gubernamentales dirigidos a esta comunidad. Uno de ellos es el Programa de Repatriación Humana del INM, sin embargo, “no responde a la necesidad de aminorar los riesgos a los que la población migrante se enfrenta una vez que se encuentra en la vida cotidiana de la ciudad” (Velasco y Coubès, 2013: 25). Mientras tanto, numerosas personas mexicanas deportadas en Tijuana, siguen viviendo en condiciones inhabitables, sin documentos, sin trabajos, y sin hogares.

Esta situación refleja las condiciones sociales para la construcción de personas extrañas, estigmatizadas en precariedad. Las personas deportadas desde los Estados Unidos hacia la ciudad de Tijuana, asentadas en “El Bordo”, son ejemplo de ello. Siguiendo a Goffman (1990), estas personas, que pudieron haber sido aceptadas socialmente, poseen un rasgo sociológico que genera rechazo e indica peligro: un estigma. Son personas en situación de calle, desempleadas, sin documentos legales que permitan su inserción laboral, con problemas de adicciones, etcétera. Si aunado a ello tales personas forman parte de un grupo étnico construido en desventaja, se puede observar un proceso interseccional de vulnerabilidades que exacerban las dificultades sociales de estas personas.

Estas características representan anormalidad, extrañeza. Por ello, en relación con otros –en este caso con parte de la comunidad receptora en Tijuana–, las personas deportadas asentadas en “El Bordo”, son percibidas como *extrañas* y *extranjeras*. Así, se observa un proceso multidireccional de estigmatización de las personas deportadas, quienes son simultáneamente percibidas como extrañas. Por ello, excluidas de la estructura social, privadas de derechos y condiciones sociales de existencia y reconocimiento. Dejándolos en una situación vulnerable y desventajosa, es decir, en condiciones de precariedad (Butler, 2009). Estos grupos son presentados como desechables, privados de la posibilidad de asentamiento permanente y excluidos de la estructura social. Tal condición de precariedad ilustra la negligente intervención política por parte de ambos gobiernos: expulsor (Estados Unidos) y

receptor (México). La falta de programas efectivos que promuevan la reinserción social de estas personas, programas de atención holística que los incluya e integre, muestra la participación política de los Estados, en la construcción de extraños estigmatizados en condiciones de precariedad.

CONCLUSIONES

A lo largo de este texto se ha discutido la cuestión de la construcción de la estigmatización de extraños en precariedad. Tomando como ejemplo el caso de las deportaciones mexicanas desde los Estados Unidos, este trabajo tuvo como objetivo la identificación de algunas de las condiciones sociales que permiten la construcción de extraños estigmatizados en condiciones políticamente inducidas de precariedad.

Es importante mencionar que este documento pretende proporcionar una aproximación teórica para el estudio del “extraño”, al vincular estos procesos multidireccionales: la estigmatización, la construcción del extraño y la precariedad. Y también, proporcionar un ejemplo de una situación en necesidad de atención urgente: deportaciones de mexicanos en Tijuana. Un caso muy complejo que involucra numerosos factores estrechamente interrelacionados. Por tanto, esta investigación no proporciona respuestas cerradas, sino más preguntas a esta problemática que necesita ser resuelta de una manera integral.

El caso de las deportaciones, proporciona un ejemplo de una de las prácticas más extremas de exclusión humana y violencia estructural. Una práctica que expulsa extraños, extranjeros, sujetos no deseados, *los otros* que ‘no pertenecen aquí’ y deben ser separados de *los normales* para prevenir la contaminación del cuerpo social. Es una práctica violenta que priva a los sujetos clasificados como extraños del derecho a tener derechos (Arendt, 1994). Dejándolos en circunstancias vulnerables, sin posibilidades de reintegración a la estructura social, forzosamente integrados al precariado y sin proyectos de vida a largo plazo, sin hogar, en situación de desempleo y vulnerabilidad. Víctimas de violencias estructurales y negligencia Estatal.

Tal estigmatización se refleja en la falta de programas dirigidos a la mejora directa de las condiciones de repatriación de estas personas. Ciudadanos mexicanos que regresan al país después de trabajar en los Estados Unidos y contribuir a la

economía mexicana enviando miles de millones de dólares en remesas. Hoy, muchos de ellos viven en condiciones miserables en Tijuana. "Lo menos que el estado podría hacer es proporcionarles documentos que regularicen su presencia en México", permitiendo la reinserción al mercado laboral y eventualmente reintegrándolos en la sociedad encontrando nuevas formas de vivir en su país natal (Clark, 2013 Woldenberg, [Vice Media Inc.], 2016). Sin embargo, estos extraños estigmatizados en condiciones de precariedad están experimentando un doble proceso de exclusión: por un lado, al ser deportados de los Estados Unidos y, por el otro, al regresar a México. ¿Qué elección tienen? ¿Hay cabida para prácticas de auto-empoderamiento e integración que los y las posicionen como sujetos de reconocimiento y de derechos? Ciertamente, estas preguntas involucran múltiples niveles de acción política, económica, social, cultural, e individual. No obstante, las acciones orientadas al desarrollo e implementación de políticas de integración, son unas de las más urgentes.

La exploración de las condiciones sociales que permiten procesos de construcción social de extraños estigmatizados en precariedad puede contribuir al desarrollo de alternativas y propuestas que promuevan condiciones de vida digna y pongan un alto a violencias estructurales en contra de personas migrantes, desplazadas, deportadas, apátridas y solicitantes de asilo.

BIBLIOGRAFÍA

- Albicker Aguilera, Sandra Luz, (2014), *Identidades Narrativas y Estigma: Deportados en el bordo de Tijuana*, [Tesis de Maestría en Estudios Culturales], México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Arendt, Hanna, (1994), *The origins of totalitarianism*. New York: Harcourt Books.
- Bauman, Zygmunt. 2005. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, Judith, (2009), "Performativity, Precarity and Sexual Politics", *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, Núm. 4 (3):13.
- Gil Villegas, Francisco, (1997), "El fundamento filosófico de la teoría de la modernidad en Simmel," *Estudios Sociológicos*, Núm. XV (43):3-46.
- Goffman, Erving, (1990), *Stigma : notes on the management of spoiled identity, Social Theory*. New Jersey: Penguin Books.
- Golash-Boza, Tanya, and Pierrette Hondagneu-Sotelo, (2013), "Latino Immigrant Men and the Deportation Crisis: A Gendered Racial Removal Program", *Latino Studies*, Núm. 11:1-41.

- González-Barrera, Ana and Jens Manuel Krogstad, (2014), "U.S. deportations of immigrants reach record high in 2013", *Pew Research Center* 2015, disponible en: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/10/02/u-s-deportations-of-immigrants-reach-record-high-in-2013/>.
- Hoagland, Eros y Sam Quinones, *El Bordo*, National Geographic 2014, disponible en: <http://news.nationalgeographic.com/news/special-features/2014/11/141121-tijuana-deportees-immigrants-mexico-border/>.
- INM, Instituto Nacional de Migración, (2009), "Boletín de Estadísticas Migratorias 2009, Repatriación de mexicanos de Estados Unidos". México: Instituto Nacional de Migración.
- Jacobsen, Michael Hviid and Sophia Marshman, (2008), "The four faces of human suffering in the sociology of Zygmunt Bauman - Continuity and Change", *Polish Sociological Review*, Núm. 81: pp. 3-24.
- López Aclé, Adriana, (2012), *La deportación de mexicanos desde Estados Unidos: acción gubernamental y social en Tijuana, Baja California*, [Tesis de Maestría en Desarrollo Regional], México: El Colegio de la Frontera Norte.
- París Pombo, María Dolores, (2010), *Procesos de repatriación. Experiencias de las personas devueltas a México por las autoridades estadounidenses*, Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- _____, Gabriel Pérez y Guillermo Yrizar, (2010), "Coloquio sobre derechos humanos y vulnerabilidad de los migrantes repatriados en la frontera norte de México", México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Parsons, Talcott, (1961), *The Structure of Social Action*. New York: Free Press.
- Pérez Salazar, Juan Carlos, (2014), "México: la trágica vida de los deportados en El Bordo", *BBC Mundo*, disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/06/140525_mexico_tijuana_el_bordo_jcps
- Sabido, Olga, (2012), *El cuerpo como recurso de sentido en la construcción del extraño. Una perspectiva sociológica*. Madrid: Ediciones Sequitur.
- SEGOB, Secretaría de Gobernación, (2016), "Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias". México: Unidad de Política Migratoria, Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos, SEGOB.
- SRE, Secretaría de Relaciones Exteriores, (2015), "México y Estados Unidos celebraron reunión del Grupo Ejecutivo de Políticas de Repatriación", México, disponible en: <http://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-y-estados-unidos-celebraron-reunion-del-grupo-ejecutivo-de-politicas-de-repatriacion>
- Standing, Guy, (2011), *The Precariat. The New Dangerous Class*. UK: Bloomsbury Academic.
- Univisión noticias. *Deportaciones de Estados Unidos* 2013, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=InXw73lkANo>.
- U.S. Department of Homeland Security, (2013), "Yearbook of Immigration Statistics. USA", Department of Homeland Security.
- U.S. Department of Homeland Security, (2014), *ICE Immigration Removals* 2014, disponible en: <http://www.ice.gov/removal-statistics>.

- Velasco, Laura, y Marie Laure Coubès, (2013), "Reporte sobre dimensión, caracterización y áreas de atención a mexicanos deportados desde Estados Unidos", Mexico: El Colegio de la Frontera Norte.
- _____, y Sandra Albicker, (2013), "Estimación y caracterización de la población residente en "El Bordo" del canal del Río Tijuana", México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Waldenfels, Bernard, (2001), "Mundo Familiar y mundo extraño. Problemas de la intersubjetividad y de la interculturalidad a partir de Edmund Husserl", Ideas y Valores (16):119-131.
- Woldenberg, Laura, (2013), El purgatorio de los deportados. In *Series Fringes* edited by Vice Media Inc., Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=amuJm15agFI>.

MOVILIDAD, IDENTIDAD Y CULTURA

EL ESPACIO SUBJETIVADO.

MOVILIDAD Y PROCESOS IDENTITARIOS EN CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL

Esperanza Ignacio Felipe*

RESUMEN

A través de una serie de entrevistas y citas, la autora trata de dar cuenta del proceso de apropiación física y simbólica de un territorio social y ecológicamente hostil, casi inhabitable como lo fue Nezahualcóyotl. Las variables que se manejan son el tiempo y espacio para la construcción de una identidad y un sentido de pertenencia sustentado en la historia común y en la creación de estrategias de vida de los migrantes de primera a tercera generación que habitaron y habitan el municipio, expresado en la construcción de discursos identitarios propios. La investigación se centró en la sistematización y análisis de una serie de entrevistas, unas realizadas *in situ*, otras recogidas por fuentes indirectas (Básicamente del Centro de Información y Documentación de Nezahualcóyotl), todas de migrantes y/o hijos de migrantes dedicados al quehacer cultural (escritores, pintores y promotores culturales) en las décadas de los 1970-1990. Para el análisis se tomaron básicamente las reflexiones sobre identidad y territorio de Gilberto Giménez.

Palabras clave: migración, identidad, habitus, territorio, cultura.

INTRODUCCIÓN

*Yo nací, aún vivo, vivo hambriento
En la tierra salitrosa de este mundo,
De este mundo, la cuna en que he nacido.
Neza me dicen y soy Nezahualcóyotl
Un coyote que se halla acorralado
(Marcos Avendaño, en García: 1994: 131).*

Una parte inherente del ser humano es la capacidad de movilización, masas de personas desplazadas de manera forzada o voluntaria por motivos económicos, sociales y políticos se suceden década tras década. El siglo XX se caracterizó por las diásporas étnicas a nivel mundial. En nuestro país, la migración contemporánea inició en la década de 1940, en la fase final de la segunda guerra mundial que demandó mano de obra para un proceso de industrialización forzada. Una serie de factores estimularon los movimientos migratorios en este periodo, entre estos, el auge demográfico (1960), la inversión en los centros urbanos, la reducción de la inversión

* Maestra en Antropología Social, Docente de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo. Sus líneas de investigación son: mujeres indígenas, género e identidad.

en el agro, aunado a esto, el deterioro de las condiciones de vida del campesinado como resultado de una política de estado poco favorecedora. Estos factores intervinieron para que sectores de la población rural se desplazaran para asentarse en las zonas conurbanas de ciudades como Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara en busca de empleo y mejores condiciones de vida. Antropólogos como Oscar Lewis (1960) y Robert Redfield (1953) se interesaron en el fenómeno migratorio desde una interpretación lineal que oponía lo tradicional a lo moderno como un *continuum* social. Todo parecía indicar que se transitaba hacia una pérdida de las pertenencias socio-territoriales del desarrollo modernizador, o una *desterritorialización* cultural y espacial, como vaticinios de las posibles realidades que la antropología posmoderna suponía, trayendo consigo un desdibujo de las identidades locales (Cfr. Giménez, 2000:19-51).

Sin embargo, en el escenario de lo local las identidades se recodifican. Según la hipótesis de Gilberto Giménez (1996:17) en la cultura contemporánea se consolidan nuevas formas de localismo. Un ejemplo de ello es la manera en cómo los migrantes se apropian de nuevos espacios de vida y en ese tránsito negocian su identidad. Para explicar esto, se acudió al discurso construido por un grupo de promotores de la cultura local que migraron o nacieron en ciudad Nezahualcóyotl.

GÉNESIS

*La primera mujer
nació de sus sueños
fue hecha hermosa, perfecta
su cuerpo era promesa
y desafío a la nada
de esa tierra agreste
sus ojos brillaban esperanza
doquiera que se pasaba
Leyenda, (Rodríguez, en García: 1994).*

En 1946 el entonces Jefe del Departamento del Distrito Federal, Ernesto P. Uruchurto, prohibió la creación de nuevos fraccionamientos en la ciudad de México. Además emprendió el desmantelamiento de zonas populares como parte de las políticas de “mejoras” de la ciudad de México, estas circunstancias aunadas al fenómeno

migratorio aceleraron la colonización de la zona conurbada, creando un cinturón de pobreza (Mora, 1983:12). Las colonias del ex vaso de Texcoco comenzaron a poblarse en torno al antiguo pueblo de San Juan Pantitlán y de ahí avanzó en dirección Oeste-Este. En el censo de 1960, estas colonias reportaron una población de apenas 60 mil habitantes (Iglesias, 1978:15).

Nezahualcóyotl es un territorio construido por migrantes en un asentamiento irregular en los terrenos salitroso de un antiguo lago, cuya crónica nos remite a un penoso proceso de urbanización impulsado por sus propios colonos, en mayoría indígenas campesinos provenientes de diferentes lugares del país. Un referente obligado es el estudio sobre los antecedentes de la ciudad de Antonio Huitrón, en el que apuntó que a partir de 1929 el ejecutivo federal autorizó la venta de terreno del Exvaso de Texcoco a particulares al precio de \$1.00 por hectárea; en 1938 se declararon nulas las titulaciones; en 1940-45 como consecuencia de las imprecisiones y ambigüedades hay una etapa de confusión en relación a la tenencia de la tierra, que ocasionó conflictos entre los colonos y ejidatarios de Chimalhuacán (Cfr. Huitrón, 1975:25). Así las cosas, el municipio 120 fue creado por acuerdo de la XLI Legislatura del Estado de México el 18 de abril de 1963, separándose del municipio de Chimalhuacán, anexando terrenos de los municipios de Texcoco, Los Reyes, Ecatepec, La Paz y Atenco (Espinosa, 2011).

En este contexto, la lucha de los avecindados contra los fraccionadores y contra un medio hostil alimentó las historias individuales y colectivas de aquellos primeros colonos que arribaron a este inhóspito territorio. Una característica histórica del municipio sobre el tipo de asentamientos humanos que se dieron en ella y por la cual se conformó es la de su carácter irregular y anárquico. Es decir, de una planeación inexistente, y de una irregularidad e ilegalidad en el fraccionamiento y venta de terrenos. Existieron básicamente dos para comenzar a poblar el territorio: a) el “paracaidismo” que se resumía en invadir de manera ilegal los terrenos y de allí construir sus casas; b) el fraccionamiento, que era elaborado por personas que compraban y fraccionaban grandes áreas de terrenos para vender a largo plazo, prometiendo servicios básicos que en la mayoría de los casos no cumplían (Cfr. Wayne, 1975: 42-44).

El pintor Alfredo Arcos evoca al respecto:

Recuerdo imágenes muy fuertes, imágenes grotescas y terribles, imágenes de muchísima violencia social, muchísima violencia del paisaje, yo acostumbrado a las vecindades, con alguna parte del paisaje rural de donde eran mis padres, llegué a Neza un día en la noche, llegué con mucho lodo... las casas se me hicieron montañas de lodo, antes de venir a Neza la había visitado varias veces, con casas solas, sin estructura arquitectónica y de cartón o de madera por lo regular con muchísimas telarañas entre las nubes y mi vista que eran los cables de luz de poste a poste, fueron las imágenes más impresionantes de mi niñez (Entrevista a Alfredo Arcos, CIDNE, Nezahualcóyotl, 1995).

Este es un fragmento de la entrevista realizada al pintor Alfredo Arcos, quien nació en la colonia Obrera del Distrito Federal, sus padres se trasladaron a Nezahualcóyotl a principios de los sesenta, siendo él, aún niño. Realizó estudios profesionales de artes plásticas en la Esmeralda (Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado).

Entre 1950-1980 el municipio estuvo caracterizado por un *boom* demográfico que cesó a principios de los ochenta debido a una desaceleración del crecimiento poblacional y del desplazamiento intermunicipal hacia Valle de Chalco, Chimalhuacán y San Vicente Atenco, entre otros. Esta tendencia ha permanecido en las dos últimas décadas. Así, de ser una ciudad receptora se ha convertido también en expulsora. La insuficiencia de vivienda, el costo de los servicios, la densidad poblacional y la radicalización de la tensión social podrían ser factores que han contribuido a esto.

El siguiente cuadro ilustra este proceso de poblamiento y, su tendencia al decremento en las últimas décadas.

Cuadro 1. Proceso de poblamiento del Estado de México

Población	Año					
	1970	1980	1990	2000	2005	2010
Población total	580,436	1,341,230	1,256,456	1,225,083	1,136,300	1,104,585
% de inmigración	15.4	sin datos	54.40	56.9	sin datos	sin datos

Fuente: Panorámica Socioeconómica del Estado de México, Gobierno del Estado de México, Secretaría de Finanzas y Planeación, INEGI, (2005 y 2010).

LA IDENTIDAD DE LO DIVERSO

Ahora bien, en el escenario de desencuentros que dio origen a la ciudad *¿de dónde se parte para construir la identidad de lo diverso?* La respuesta es la experiencia cotidiana. El aspecto más relevante de la “vida cotidiana” es la producción y reproducción de las certezas básicas, sin la cual no podríamos discernir las nuevas situaciones –en los nuevos asentamientos, por ejemplo-. Aun cuando el significado concreto de la vida diaria sea una definición subjetiva y personal, ésta siempre participa de una significación colectiva. En este caso, lo interesante es comprender la elaboración colectiva que realiza cada grupo social de la vida cotidiana (Cfr. Heller, 1977:49), y que van conformando la identidad intrínseca.

Espacio y tiempo conforman las dos dimensiones a partir de las cuales se estructura el *habitus* que nutre la experiencia colectiva (Safa, 1988). Aquí refiero el caso específico de los jóvenes que habitaron las calles polvorientas de Neza en las décadas de los ochenta y noventa; congregándose en grupos culturales con diferentes intereses. Estos colectivos hicieron del estigma del coyote hambriento un signo de identidad que se recreaba en esta historia local para dar sentido a su quehacer cultural *necense* de necesidad, de Neza-necesaria, que aquí es una necesidad de expresar su mismidad identitaria como símbolo de identidad socio-territorial (P. Pelegrino et al., 1981:99; D. Delaleum 1981:139), desde una “valorización” subjetiva del espacio (Giménez:1996) a través de una intervención activa de éste (que se crea, recrea, vive y sueña), a partir de una visión percibida individualmente y construida colectivamente.

El pintor Alfredo Arcos creó el gentilicio, y lo explicó de la siguiente manera: *necense, de necead, de Neza y de necesidad de expresión, y yo le añadiría necesidad de vivir, vivir y expresarse también* (palabras del pintor).

Aquí se conjugan elementos tales como la identidad, el territorio subjetivado y el sentido de movilidad en ese mismo espacio para vivirlo. Entendido el desplazamiento individual de los actores en el territorio subjetivado como acción de sobrevivencia creativa a través del reconocimiento y subjetivación de las calles que

también fueron participes de lo lúdico, los conflictos, la solidaridad vecinal, la organización política y el activismo social. Como nos comparte uno de los actores:

Ciudad Nezahualcóyotl... para muchos de nosotros fue un reencuentro, para los que venimos de provincia, los que nacieron aquí fue su cuna, es nuestro espacio geográfico donde nosotros nos movemos, es nuestro radio de influencia, es nuestra ciudad, nuestra razón de ser de alguna manera... es un nombre que portamos orgullosamente y es la razón de nuestro quehacer artístico. Nosotros hablamos de una identidad en relación a los procesos de vida, una historia de resistencia, de sobrevivencia y esto se expresa en los procesos cotidianos... entonces creemos que las generaciones jóvenes tienen una identidad en relación a las relaciones familiares que evidentemente tienen que ver con las historias de vida, sí es cierto que hay una separación, no es lo mismo los que llegamos aquí cuando no había nada. Los jóvenes de ahora en un proceso de urbanización, enfrentan nuevos problemas, y recuperan la vivencia de los padres para transformar esta ciudad (Entrevista a Miguel Olmos, Nezahualcóyotl, 1996).

Miguel Olmos, era coordinador del *Centro Educativo Cultural y de Organización Social CECOS* en 1996 –año en que se le realizó la entrevista-. Es un centro cultural ubicado en la calle Pájaro Azul, No. 109, Colonia Benito Juárez, fundada en 1979, con la fusión de un grupo de trabajo de educación para adultos (alfabetización, primaria y secundaria) con otro grupo de arte y cultura alternativa: el grupo Coyótl, que organizaba presentaciones todos los domingos en el foro abierto del Parque del Pueblo, presentando en este lugar música y teatro. Cuando CECOS inició actividades existían alrededor de treinta cinco centros culturales, de los cuales sólo éste ha mantenido sus actividades de manera ininterrumpida hasta la fecha.

A la manera de Gilberto Giménez (2000), se podría considerar que el territorio es un espacio de inscripción de la cultura subjetivada como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio territorial. Los sujetos interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. Los migrantes llevan consigo su bagaje cultural y tratan de recrearlo en los nuevos asentamientos a través de redes de apoyo para lograr su sobrevivencia, un estudio clásico es el de Larissa Lomnitz (1998) para quien el patrón de asentamiento y la ocupación configuran redes de solidaridad. La experiencia cotidiana de lo colectivo guarda una memoria de lo común, de lo que se comparte; y lo que se compartió desde el primer momento fue la hostilidad ecológica, social y económica. Un ejemplo es en lo que, en forma poética, comparte Porfirio García:

En ciudad Nezahualcóyotl el tiempo se agrietaba formando escarcha de tierra
El sol olía a salitre y a cansancio, a soledad dolida, a lejanía viciada de pobreza
El otoño formaba remolinos que arrebatában los sombreros a las casas,
Los techos a las necesidades, la infancia y la inocencia a los chiquillos
Nezahualcóyotl: el desierto que la necesidad de la gente desafiaba (García, 1993:126).

Para explicar este proceso de apropiación del territorio, me remito primero al concepto de cultura, concebido como un conjunto de prácticas materiales y simbólicas que constituyen una visión del mundo. La identidad social es la autopercepción de un *nosotros*, con base en atributos, marcas o rasgos distintivos subjetivamente seleccionados y valorados, que a la vez funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la mismidad identitaria. De este modo, es un sistema de relaciones y representaciones de un proceso constituido por prácticas con un significado cultural, ideológico delimitado, en resumen es una construcción simbólica caracterizada en tres ámbitos: a) Permanencia: La percepción de una permanencia a través del tiempo, una continuidad temporal que posibilita la recreación de una memoria colectiva, una interpretación de un pasado que da coherencia a un presente y un proyecto de futuro; b) Asociación: La percepción de una unidad que establece los límites o fronteras del espacio identitario, lo que permite distinguirlo de todos los demás; c) Diferenciación: La capacidad de reconocerse y de ser reconocido como portador de una determinada identidad, que tiende a representarse en contraposición binaria: nosotros vs los otros (Cfr. Giménez, 1994:170-174) d) Situacional: Depende de la situación en que los individuos se encuentran (Nivón, 1989).

La asociación y diferenciación se manifiesta de manera simbólica a través del lenguaje y marcas culturales propios del grupo. Para entender la lógica del concepto de identidad hay que tomar en cuenta que existen redes y niveles de identidad aun dentro de lo que se podría reconocer como un grupo homogéneo en los que se cruzan variables como etnia y clase, entre otras.

En el caso de Neza, la pluralidad cultural implicó en un primer momento una identidad étnica en dónde se interrelacionaron comunidades de zapotecos, mixtecos y nahuas (por mencionar los más predominantes) provenientes del sureste del país; los

grupos asentados auto organizados por pueblos de origen a través de comités que crearon y recrearon redes de ayuda mutua y prácticas de sus lugares de origen en un espacio urbano, tales como ritos, procesiones y comités de ayuda.

En este caso, la ocupación y la pertenencia étnica desempeñaron un papel importante en la organización de este grupo en un espacio urbano, como lo señala Enrique Santos Jara:

Cuando el migrante se inserta en el contexto urbano, se produce una interacción dialéctica entre esa matriz cultural (de carácter étnico -rural) y la cultura urbana (de carácter capitalista moderno). A través de esta interacción, el migrante desarrolla respuestas adaptativas a la nueva situación desde los elementos y dimensiones de su matriz cultural (v.gr. el papel de la reciprocidad y de las asociaciones étnicas entre los migrantes urbanos). Pero no sólo eso: inevitablemente el migrante incorpora elementos de la cultura capitalista urbana que permiten también generar respuestas adaptativas de nuevo tipo (Santos, 1994; citado por Giménez, 1994:175).

Cuadro 2. Población no nacida en el municipio de Nezahualcóyotl 2010

Entidad	Población*
Nezahualcóyotl	1, 136,300
Ciudad de México	444, 230
Hidalgo	17, 283
Michoacán	23, 900
Oaxaca	36, 233
Puebla	35, 814
Tlaxcala	8, 901
Veracruz	18, 014
Otras entidades	61, 939
Total población inmigrante	646, 314
% Población inmigrante	56.9

*Números absolutos.

Fuentes: Con base en datos de INEGI (2010).

La identidad étnica no interfirió con su identidad como habitantes de ciudad Nezahualcóyotl, ni con sus otras identidades, como estudiantes, obreros, maquiladoras, trabajadoras domésticas, empleada-os del sector de servicio, cuyos lugares de trabajo y estudio se encontraban -por lo general- en el Distrito Federal. Esto es interesante, ya que se combinaban elementos de diferenciación como la ocupación, ya que en ese momento (1960-1970), la mayoría de los migrantes se insertaban en una ocupación u oficio por lugar de origen.

En estos procesos, la identidad no es esencia inmutable, sino cambio y adaptación gradual. El cambio comprende la transformación y la mutación. La idea de cambio es importante para Gilberto Giménez (Cfr., 1997:20) en la comprensión de identidades emergentes, como un proceso continuo y gradual que no altera las estructuras de un sistema, en tanto que la mutación supone una alteración cualitativa del sistema, por asimilación y por diferenciación. A su vez, en la asimilación se podrían distinguir la amalgamación y la incorporación. La amalgamación resulta de la unión de dos o más grupos, con sus respectivas identidades, con lo que no desplaza por entero a las antiguas identidades sino que se superpone a ellas en forma de un estrato diferente. La interpretación que nos ofrece Giménez permite comprender el proceso a través del cual surgen nuevas identidades, donde se pueden cruzar las variables enumeradas y, de esta manera, llegar a una mayor comprensión de los procesos de cambio.

Domingo Hernández Espejel, habla de su propia historia (Pintor, nacido el 12 de mayo de 1935 en Tequisquiapan, municipio de Texcoco, estado de México. En 1974 a comienza a vender sus cuadros en los tianguis de la colonia Esperanza (de las más antiguas) para lograr subsistir:

Cuando yo conocí Nezahualcóyotl estaba todo árido, a la gente no le importaba el arte, porque ciudad Nezahualcóyotl es un mosaico de culturas traídas de todas partes de la república, y llegan aquí con el ánimo de sobrevivir, aquí lo que a la gente le interesaba en ese tiempo era comer, comer y comer, ni siquiera vestir, y tenían sus baldíos, y eso era muy importante para ellos, inclusive algunos ni siquiera podían pagarlos. Entonces cuando se abre la escuela de arte llegaban y preguntaban -¿maestro y aquí qué se enseña?, -arte; -¿y arte con qué se come o qué cosa?; -arte es... es pintura y todo eso; -No, nosotros no queremos eso, queremos comer, aquí porque en lugar de una escuela de arte, no tienen un taller de artesanías, o nos enseña otra cosa, un taller técnico donde se enseñe carpintería, albañilería, otras cosas, no estas cosas[...](Entrevista a Domingo Espejel, CIDNE, Nezahualcóyotl, 1996).

La identidad se conforma a partir de aspectos compartidos, de intereses comunes, de identidades previas, de carencias y necesidades similares. En Neza se podría hablar de un proceso de amalgamación en la cual convergieron una diversidad de prácticas culturales, a partir de una pluralidad étnica, y que dio origen a una nueva identidad: La de los habitantes de ciudad Nezahualcóyotl, que se justificó en el constante enfrentamiento con el medio social y ecológico lo que constituye lo común

de lo diverso. A partir de esto se estructura una historia local construida a partir de estrategias de sobrevivencia individual, familiar y colectiva, cuya referencia constante es la lucha de los colonos, la falta de infraestructura básica (transporte, agua, luz, pavimentación y drenaje). En el caso de los jóvenes, los abusos de las autoridades del municipio y las constantes razias policiales, aunado a la apropiación de los espacios como territorios propios: la colonia, la calle, el *Concejo* y el *Carrusel* (dónde se congregan las bandas para convivir), conformaron su propia historia.

Hablando de la identidad, en entrevista Antelmo García Hernández, comparte la siguiente reflexión, recogida en *Experiencias de trabajo con la banda durante ocho años*. Ponencia presentada por el colectivo Bandas Unidas de Neza, en el marco del Encuentro *De barrio a barrio*, en la Casa de la Cultura de ciudad Nezahualcóyotl en septiembre de 1993.

El trabajo con la banda en Neza es la búsqueda de la identidad, y la reivindicación de la banda como una gran familia formada en la calle y por la falta de espacios de esparcimiento, de oportunidades de trabajo y educación. La banda como grupo social tiene en esencia el sentimiento de rebeldía, tiene la esencia del cuestionamiento de su entorno, en donde el rock es la manera en que pueden expresarse, el cabello largo o pelo parado, la mezclilla y el cuero. La banda se rodea de la cultura del rock para poder sobrevivir al poder de la tevecracia (sic.), odia profundamente las novelas cursis del canal de las estrellas, y pinta las calles para señalar que existimos y así nombres con un gran sentido de inconformidad: los mierdas punk, los apestosos, los status quo, los pañales... y ¿por qué no? La banda de las capadoras, nadie sale vivo de aquí, nadie es inocente, o la banda anónima, banda sin nombre (Ponencia de García, Casa de la Cultura, Nezahualcóyotl, 1993).

Los llamados *chavos banda* significaron un problema por su carácter violento, distanciados culturalmente de sus padres, tuvieron que resignificar su pertenencia. La banda como tal se refería a un sector de la población joven urbana, enfrentado a una situación de crisis social y económica en las décadas de los setenta y comienzos de los ochenta. En este caso, la calle es el espacio convergente. La banda como identidad juvenil es la forma lúdica de socialización en contraposición a lo cotidiano. Dos hechos fueron significativos para su auto organización: la detención de 60 miembros de la banda mierdas punk y el “perlazo”, y los terremotos de septiembre de 1985, estos hechos propiciaron la auto organización de la banda y las constitución del BUN. Este proceso y otros similares conformaron parte de la memoria colectiva. En la ciudad

han nacido más tres generaciones, evidenciando entre aquellos primeros colonos y sus hijos, y nietos una doble brecha: la generacional y la cultural.

En ciudad Nezahualcóyotl existen diferentes niveles de identidad, los cuales corresponden a tipos de relaciones sociales. No pretendo extender y entender la identidad *necense* a todos los habitantes del municipio, sino a los que en las décadas de los ochenta y noventa conformaron un emergente movimiento cultural, el cual a partir de su quehacer elaboraron un discurso identitario con base en elementos comunes que alimentaron el discurso de los grupos, con elementos reiterativos que actuaron como marcas de identidad, que denotan también un sentido de resistencia social propio de las culturas subalternas.

Ahora bien, aquí entra en juego la noción que sobre Nezahualcóyotl se ha formado, ya sea “como la ciudad del cambio” de los discursos oficiales, la Neza-necesaria de los grupos culturales o la ciudad Nezahualcóyotl de la nota roja. Son diferentes percepciones de una misma referencia vistos desde diferentes perspectivas. Estas nociones diferentes sobre Ciudad Nezahualcóyotl son evidencias ideológicas. Para Portal y José Luis Aguado “los procesos de identificación social se convierten en procesos de identificación social en la medida en que una misma identificación logra convertirse en una evidencia” (Portal y Aguado, 1991:33).

El proceso ideológico opera a través de evidencias que son, en resumen, las prenociones colectivas que se reproducen socialmente. De acuerdo con Portal y Aguado, la ideología es una dimensión de la cultura y sin ésta no existe una identidad. La función de la ideología es actuar como ordenadora de las prácticas sociales. Esto se explica “porque las formas de ordenar el mundo material y simbólico de un grupo social responden al tipo de experiencia colectiva y a su manera particular de apropiarse de ella. Responden, pues, a la memoria histórica y al lugar social particular...” (Portal y Aguado, 1991: 33). Las evidencias son referentes de la realidad, en todo caso, son interpretaciones de la realidad.

Las referencias de tiempo y espacio permiten en este caso la construcción de un discurso identitario; no el espacio en sí, sino un espacio físico y simbólico, abstracto en cuanto a representación y físico en cuanto nos remite a un lugar históricamente definido dónde se realizan prácticas y relaciones culturales concretas.

El espacio como referencia simbólica de un lugar específico: Nezahualcóyotl, cuyos elementos –tiempo y espacio- son esenciales porque a partir de estos se construye la identidad *necense* o cualquier otra identidad local. La lucha por la construcción de un espacio y un tiempo propio pasa por una construcción de significados, que se van constituyendo a partir de los referentes de los que habitan este espacio. Referencias a un tiempo “épico” de construcción y a un lugar hostil por naturaleza, referencias constantes de lo cotidiano, que se crea en el discurso de los actores, y que denotan, a pesar de todo, cierta nostalgia.

[...] vivir en Neza tiene algo de misticismo, tengo un proyecto... para hacer una novela, no precisamente histórico sino de realismo mágico con elementos de la fundación de Neza, creo que tiene una característica muy especial, yo por ejemplo recuerdo un poema de Marcos de CECOS, dónde habla del Coyote hambriento, yo me identifico con eso, yo me identifico con la fundación de Neza en los aspectos éticos y ontológicos, para mí es diferente vivir en Neza. Yo llegué aquí ya muy grande, siendo un hombre, y sin embargo me siento *necense*... La novela arranca cuando Neza era un lago con característica de mar, una pareja trata de asentarse y las tormentas los tratan de sacar, la naturaleza reacciona de manera violenta. Lo manejo como una lucha donde la naturaleza quiere expulsar a los habitantes y hay una tormenta en el año en que volaron los cangrejos, porque para mí un lago salado es un mar [...] (Entrevista a Silva, Nezahualcóyotl, 1996).

Lo anterior es un fragmento de una entrevista realizada a Ignacio Silvia (escritor), quien nació en 1954 en el barrio de Tacuba, llegó a Nezahualcóyotl en 1975, se incorporó a varias organizaciones como activista político. En agosto de 1991 creó junto con Porfirio García el colectivo “Poetas en construcción” (en este texto se retoman algunas creaciones).

La identidad no es, por tanto, un ente abstracto sino que tiene que ver con procesos concretos de movilidad social. La parte simbólica de dicho proceso es la que justifica la actividad de los actores sociales y sus objetivos. La identidad de los grupos culturales es un fenómeno asociado a procesos de tipo político, en la medida en que suponen una relación de dos o más grupos, cuyos modelos de interacción son contruidos a partir del binomio identidad-diferencia.

Cd. Neza

Porque los pedazos de tu cielo

se quedaron

grabados

en mi vista

Porque las paredes de tus calles

detuvieron

mi llovizna

Porque eres mi hospedaje

y mi prisión

Por eso te llevo escrita en mi piel

Como un pasado

que pesa

Por eso estoy en esta esquina

del mundo

Recordando tu nombre

y llamándote a la vida

(Cd. Neza, Ignacio Silva, en García: 1994).

CONCLUSIONES

Las personas que toman la difícil decisión de migrar tienen la expectativa de asentarse en un lugar que les proporcione cierta certidumbre para cubrir las necesidades básicas de vivienda, alimentación y trabajo. Éstas constituyen la base material de subsistencia a través de las cuáles las personas y grupos sociales se reproducen. Pero también existen otros elementos vitales para su producción y reproducción, a la par de esa referencia material, existe una menos evidente pero que le da sentido y sustenta el quehacer cotidiano, esto es, la construcción y apropiación simbólica del espacio y el tiempo que constituyen una visión propia de la realidad.

El espacio (en tanto territorio) funciona como un elemento que construye y refuerza el sentido de existencia y pertenencia. Es donde se evoca a la experiencia (dimensión tiempo) y es un producto histórico. El espacio es un actor más de la realidad de los migrantes y sus futuras generaciones. A la vez que es producto de sus acciones y prácticas, es condición de la configuración de las mismas: al final, el lugar, como espacio interiorizado (subjetivado) es un cómplice de la vida diaria.

El espacio figura como un actor más para poder generar ese sentido de pertenencia, es donde la memoria y la experiencia cobran sentido y, además, donde se representan y proyectan como actores. Como elemento concreto y simbólico, el

espacio-territorio, es producto y condición de esas prácticas socio-culturales, por ello, puede ser un cómplice de acciones políticas: reivindicaciones culturales, gestión de recursos para el abastecimiento de servicios públicos, que como ejemplo de ello, se concretan en las expresiones poéticas y discursivas aquí citadas.

Estos personajes entendieron su quehacer cultural como acción de resistencia, estrategia de vida, catarsis de lo cotidiano y alternativa de expresión. La cultura como la capacidad lúdica y estética que permite el desarrollo humano expresivo, el objetivo era demandar la democratización del campo cultural. En contraste, son evidentes los limitados alcances en cuanto al consumo cultural por parte del público al que pretenden llegar, y por lo tanto con un escaso impacto social, limitados también en cuanto al poder autogestor, sumado a su carácter local y territorial, lo que los hace difícilmente generalizables.

BIBLIOGRAFÍA

- Antelmo, G., (1993), "Experiencias de trabajo con la banda durante 8 años". Ponencia presentada en el marco del Encuentro *De barrio a barrio*, en la Casa de la Cultura de ciudad Nezahualcóyotl.
- Avendaño, Marcos, (1993), "Yo", en Porfirio García (Coomp.), *Poetas en construcción*, ENTE. Ciudad Nezahualcóyotl
- Eduardo, Nivón, (1989), "El surgimiento de identidades barriales. El caso de Tepito" *Alteridades*, Anuario de Antropología, México: UAM-Iztapalapa.
- García Canclini, Nestor, (Coord.), (1993), *El consumo cultural en México*. Serie Pensar la cultura. México, Ed. Conaculta.
- García, Porfirio, (Comp.), (1994), *Poetas en construcción, Poesía de Cd. Nezahualcóyotl*, México. ENTE A. C.
- Giménez, Gilberto, (2000), "Territorio, cultura e identidades". La región socio-cultural en Rocío Rosales (Coord.), *Globalización y regiones en México*, México, Miguel Ángel Porrúa, UNAM.
- _____, (1997), "Materiales para una teoría de las identidades sociales", *Frontera Norte*, Vol. 9, Núm. 18, julio-diciembre.
- Giménez, Gilberto, (1996), "Territorio y cultura", *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Vol. II, núm. 4, diciembre. Universidad de Colima, México.
- _____, (1994), "Comunidades primordiales y modernización en México" en Ricardo Pozas (Coord.), *Modernización e identidades sociales*, México, Ed. UAM-ISS/IFAL.
- _____, (1994), "Comunidades primordiales y modernización en México" en Ricardo Pozas (Coord.), *Modernización e identidades sociales*, UAM-ISS/IFAL, México.
- Heller Agnes, (1977), *Sociología de la vida cotidiana*. Ed. Península. Barcelona, España

- Huitron, Antonio. *Nezahualcóyotl, grandeza y miseria de la ciudad*. Ed. Gobierno del Estado de México. Libros de México, México.
- INEGI, (2005 Y 2010), *Censo de Población y Vivienda*.
- Iglesias Maximiliano, (1978), *Nezahualcóyotl: testimonios históricos (1944-1958)*. Estado de México, SEPAC.
- Larissa Adler Lomnitz, (1998), *Cómo Sobreviven Los Marginados*. México, Ed. Siglo XXI.
- Lewis, Oscar, (1960), *Tepoztlán, un pueblo de México*, México, Ed. Joaquín Mortiz
- Mora, Raúl, (abril 1983). "Se ensaña la crisis del país en ciudad Nezahualcóyotl", México. En revista *Proceso*, Cisa S.A.
- Portal, Ana María y José Carlos Aguado, (1991), "Tiempo, espacio e identidad social", *Alteridades*, México: UAM-Iztapalapa, Vol. 1, Núm. 2,
- Redfield Robert, (1953), *El mundo primitivo y sus transformaciones*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- Rodríguez, Adela, (1994), "Leyenda" ", en Porfirio García (Comp.), *Poetas en construcción*, ENTE. Ciudad Nezahualcóyotl
- Safa, Patricia, (1988), "La organización de la cultura y la vida cotidiana", *Alteridades*, Anuario de Antropología, México: UAM-Iztapalapa.
- Silva, Ignacio, (1994), "Cd. Neza", en Porfirio García (Comp.), *Poetas en construcción*, ENTE. Ciudad Nezahualcóyotl.

ETNOGRAFÍA DE LAS MEMORIAS DE INMIGRACIÓN Y ESTABLECIMIENTO DE ALGUNAS COMUNIDADES LATINAS EN EL OCCIDENTE DEL ÁREA DEL GRAN TORONTO-CANADÁ

Fabián Andrés Monsalve*

RESUMEN

Este artículo presenta una perspectiva desde los estudios culturales sobre el fenómeno de la inmigración, una crítica *grosso modo* sobre el multiculturalismo y una imagen cuantitativa de las comunidades latinas en el área del Gran Toronto-Canadá. A partir de estos marcos se describen y operan treinta y cinco historias de vida de latino-Canadienses, así como fragmentos de mi propia experiencia sobre inmigración y establecimiento en Canadá, memorias subjetivas y sociales de mutación cultural, desde tres ejes como la llegada, el establecimiento y la proyección de futuro. Resaltando nuestras necesidades colectivas, dolores y esperanzas. El objetivo es destacar los significados cualitativos y sentidos derivados de las memorias de desplazamiento y territorialización dentro de una etnografía que se escapan del análisis sociológico y político.

Palabras clave: inmigración, mutación, interculturalidad, multiculturalismo, *ethos* barroco.

INTRODUCCIÓN

En este artículo presento algunas memorias de intersubjetividades inmigrantes latino-canadienses, comunidades transnacionales que han habitado el occidente del área metropolitana de Toronto —por sus siglas en inglés GTA (Great Toronto Area)— por 10, 20 y 30 años. El área metropolitana de Toronto está compuesta por 21 municipalidades en cinco unidades territoriales: ciudad de Toronto, región Durham, Halton, Peel, York y Hamilton. Con más de 7 millones de habitantes en un área de 5.611,44 km² (Toronto Municipality). Treinta y cuatro historias de vida que nos hablan de la mutación de prácticas, símbolos y discursos que operan procesos de identificación y sentidos colectivos; son nuestras memorias sobre el proceso de establecimiento en Canadá. Las comunidades latinas en Canadá, según las estadísticas oficiales en el 2011 (Censo de Canadá), se componen de 247.945 personas aproximadamente, que tienen el español como lengua materna y nacieron en

* Antropólogo y Magister en Estudios de la Cultura con Mención Políticas Culturales, Consultor independiente en agencias sociales en el Occidente del Área del Gran Toronto, Canadá. Sus líneas de investigación son: antropología urbana y patrimonio, inmigración, cultura y poder, economía global y cooperativas.

Latinoamérica (Verois y Smith, 2012). La investigación partió como una forma de mitigar el tráfago de mi primera etapa inmigrante: la oscilación entre la exaltación de los elementos nuevos en la vida cotidiana, la nostalgia de una memoria previa que sirve como referente existencial por medio del uso de sentidos sobre los pasados (antropología de la nostalgia) y los obstáculos que enfrentan los recién llegados, así como la comprensión del nuevo sistema, culturas, lenguas, y la búsqueda de incursión en las actividades económicas locales, entre muchos más, en los múltiples y diversos procesos de adaptación. Inmigrantes en el sentido que han sido decisiones de los actores y una disposición a la identificación con la identidad dominante mayoritaria, así no se dé; en distinción con la migración o la diáspora que son desplazamientos impuestos que producen mundos en conflicto y una ausencia de todo tipo de identificaciones al nuevo lugar de residencia. Toda la nostalgia de las certidumbres de los lugares de partida (Angé y Berliner, 2012), se resignifican a través de algunas prácticas en los nuevos territorios, que generan un sentido propio y un contra-relato de los elementos que dominan la identidad oficial de lo local (Trigo, 2000). El ruido que me generó este proceso me llevó a investigar lo que estaba viviendo como sujeto colectivo inmigrante, dándome conocimientos para crear referentes de adaptación y equilibrar mi experiencia. La ubicación de mi subjetividad en el proceso de investigación y en la escritura del texto busca construir una posición ética que muestre las condiciones e intereses de ese proceso y del texto, donde las memorias usan sentidos políticos, al narrar los obstáculos, miedos, logros y deseos derivadas de sentidos del presente y el futuro de mi parte y con quienes estoy dialogando. El trabajo de campo fue parte de las actividades de una consultoría para una Organización No Gubernamental (ONG), a través de entrevistas semi-estructuradas y abiertas, junto con encuestas y talleres sobre tres ejes narrativos de las historias de vida de inmigración, como las razones de la partida, el establecimiento, la transformación y la noción de futuro. La información fue clasificada según los años de establecimiento en el lugar, edad y características socio-económicas.

Cuatro historias de vida que permitirán evidenciar las particularidades de los ejes narrativos descritos anteriormente, junto con las generalidades que muestran las memorias colectivas de quienes han habitado más décadas en Canadá y desde sus

diversas edades, las cuales permiten ver, crecer e interactuar con la segunda generación y tomar decisiones como regresar a sus lugares de origen o continuar en el lugar. Dos narraciones han habitado 10 años, una 30 y la otra 1; las edades van entre los 50 y 70 años de edad.

IDENTIDADES Y MIGRACIÓN

Las memorias de las formaciones de las identidades culturales son las memorias de los intercambios, dado que el proceso de identificación es inacabado y necesita de lo exterior para diferenciarse y prestar elementos (Hall, 1992 en Restrepo, 2015) Desde tiempos remotos hasta el mundo contemporáneo y entre distintos tipos de seres humanos estos intercambios y desplazamientos son incentivados por alianzas políticas, colapsos ecológicos y económicos, urbanizaciones, pandemias, colonizaciones, huidas, reestructuraciones macroeconómicas, entre muchas otras causas. En el siglo XVI debido a la búsqueda de materias primas para los imperios se instauró una modernidad eurocéntrica a partir de la invención y sujeción de América (Barona, 1993) que incrementó estos intercambios, desplazamientos y aniquilación de identidades diferentes a las europeas; además de las imposiciones de una única visión de mundo e implementación de la mano de obra esclava. Sin embargo, el momento actual de tendencias modernas radicales debidas a la globalización neoliberal, y con el triunfalismo del mercado capitalista, han acelerado la inmigración humana en todo el globo, entre los centros y las periferias y en direcciones recíprocas.

Desde lo cultural

Es necesario comprender la complejidad de los múltiples matices, contradicciones y conflictos junto con la posterior reelaboración y mutación de los referentes existenciales que generan el fenómeno de la inmigración. Dentro de la subjetividad, la identidad social, cultural e histórica previa se resiste a esa condición de pérdida, mientras se adapta y reelabora en una constante mutación en el nuevo lugar. Entre las décadas de los setenta y ochenta los estudios literarios en América Latina buscaban responder a la pregunta: ¿Quiénes somos? —como latinoamericanos— para

desvanecer el ruido que nos definía desde la voz angloamericana: *aculturation*. Ésta nos condenaba a ser un producto identitario nuevo con una genealogía cultural perdida, olvidada e inexistente, según Fernando Ortiz (1987), en *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Su propuesta consistió en postular la *transculturalidad* como un movimiento continuo de mezcla de diversos fragmentos o matices culturales en un escenario de ajustes y desajustes que expresa un producto, una síntesis y una mutación enmarcada en la metáfora del viaje para aproximarnos a la respuesta anhelada. Un ejemplo claro de este fenómeno lo describe al definir nuestros colonizadores en proceso de transculturación: “El mero paso del mar ya les cambiaba su espíritu; salían rotos y perdidos y llegaban señores; de dominados en su tierra pasaban dominadores en la ajena” (Ortiz, 1987: 95). Alejo Carpentier (1987) deconstruye el anterior concepto desesencializando las matrices culturales, las cuales no están mezcladas en una síntesis armónica. En contravía, la transculturalidad desemboca en la *heterogeneidad* como una totalidad contradictoria, donde los restos de las matrices culturales pugnan por dominar el canon. Sin embargo, los dos autores se interceptan en el anhelo de reconocer lo propio, maravilloso o encantado.

De igual modo, otros autores tratan de responder la misma pregunta buscando comprender lo propio en medio del viaje, hasta resignificarnos en el continente que hemos habitado en la modernidad; así adoptan el concepto de *ethos barroco*. Este enmarca el complejo horizonte histórico-cultural con matices finos y borrosos que dan cuenta de un proceso de colonización y símbolos existenciales propios, mutados y vivos, en condiciones de sobrevivencia y resiliencia que determinaron la vida de identidades como la afrodescendiente, mestiza o criolla. El *ethos barroco* en literatura, arquitectura y cierta parte de la vida cotidiana de la América colonial hispánica fue el refugio múltiple, melancólico, cíclico y de fuga de una estructura de poder impuesta como mundo, la cual se percibe invisible, teatralizando los signos del colonizador, pero que porta en secreto sus significados propios o encantados en la experiencia de indígenas, mulatos, mestizos, negros y criollos en la sociedad americana del siglo XVII (Echeverría, 1998).

Para comprender la práctica del *ethos barroco* en el viaje inmigrante —que insinúa lo propio como identidad mutada, en una dialéctica entre lo público y lo

privado, lo visible e invisible, dentro de los distintos roles y prácticas de la cotidianidad— es necesario matizar un nuevo concepto: la *táctica* elaborada por Michel de Certeau en la *Invenición de lo cotidiano* (2000). Las estrategias son operaciones que administran y regulan relaciones sociales, económicas y culturales desde un lugar de poder donde una mirada custodia el territorio dominado. La *táctica* es una modalidad de la acción que funciona por fuera de las leyes impuestas en el lugar, las manipula en silencio y las desvía insinuando los sentidos propios, aprovecha los momentos de oportunidad para alcanzar sus intereses sin voz, con ausencia de poder, es el “arte del débil”.

Se parte del supuesto que las nuevas identidades inmigrantes tienen múltiples dimensiones y raíces, conexiones profundas con sus lugares de origen derivadas de la revolución de la comunicación en las sociedades de la información. Las nuevas generaciones de inmigrantes exploran sus antecedentes culturales a través de muchas vías como las tecnologías de la comunicación, las prácticas culturales en los lugares de residencia y el viaje; para no hablar de las tácticas y estrategias de los mecanismos de transmisión cultural generacional dentro de las familias.

Desde lo político

El *multiculturalismo* ha tenido una diáspora especialmente en la neoliberalización de los Estados latinoamericanos y otras regiones del mundo en la década de los noventa (Del Cairo, 2011). Ello implica diferentes implementaciones y consecuencias en cada lugar. Estas visiones que deseaban crear un imaginario nacionalista armónico entre las poblaciones mayoritarias y minorías-diferentes detonaron disputas políticas por las representaciones simbólicas, recursos económicos y derechos territoriales enmarcados en los discursos sobre lo étnico (Del Cairo, 2011). De este modo, diversos grupos entran en negociación y tensión frente a los estamentos de poder oficial en distintas escalas, junto a los capitales regionales y globales con distintos intereses sobre los lugares que habitan estas minorías. En el caso colombiano el multiculturalismo estatal incentiva la creación de jerarquías étnicas como lo investiga Carlos del Cairo en San José del Guaviare (Colombia). En la misma línea, Inge Valencia (2011) muestra cómo el grupo raizal (de matriz cultural africana y anglosajona del

Caribe) habitante del archipiélago de San Andrés ha tenido que hacer uso de los recursos políticos para adquirir derechos culturales, económicos y herramientas de dominio territorial, en un proceso de *indigenización* —en términos de esencialismos y encerramientos étnicos, reglas del multiculturalismo estatal— para la adscripción a estereotipos culturales legítimos y de este modo adquirir sus respectivos derechos, ocultando barrocammente la matriz mutada que genera sentido.

El multiculturalismo como herramienta oficial para crear ciudadanías de identidades otras —tratando de resolver conflictos culturales frente a las asimilaciones y segregaciones— ha creado fracturas sociales entre las poblaciones mayoritarias y las minoritarias. Dichas herramientas encierran a estos grupos en las representaciones de lo étnico, aislándolos e incentivando la segregación frente otros grupos, en especial los mayoritarios, forzándolos a incorporarse en las lógicas del mercado y el ser moderno para pervivir, y en una condición colonial, en muchos casos, frente a los Estados. Del mismo modo, visibiliza las diferencias culturales antes domesticadas, pero no rompe la jerarquía sociocultural del orden colonial, donde lo otro carece de condiciones reales-propias de poder de definición y decisión. Por otro lado, esta política cultural incentiva la discriminación —vía naturalización, esencialización y patrimonialización—; distanciando así las diferencias culturales a través de políticas estatales, especialmente en el terreno de lo patrimonial, ambiental y económico. Un estudio de las comunidades indo-caribeñas sostiene que las políticas multiculturales no determinan la integración política de estas identidades.

Por otro lado, el multiculturalismo en Canadá ha liderado una relación inequitativa en la participación de minorías inmigrantes catalogadas como étnicas en diferentes momentos históricos (Armony, Barriga y Schugurensky, 2004). En la década de los setenta el naciente multiculturalismo era criticado porque al resaltar las diferencias culturales incentivaba a los inmigrantes a distanciarse de la manera de vivir propia de este país. Sin embargo, desde muchos sectores del periodismo y la academia el carácter de la diversidad cultural tiene una valoración positiva como columna vertebral de dicha sociedad, que la lanzó a establecer profundos lazos en el comercio global, el intercambio cultural y el diálogo político (Armony, Barriga y Schugurensky, 2004). Dicha perspectiva cultural y la política nos muestra una imagen

colectiva de estas comunidades, cómo forman su mixtura cultural y la interacción del multiculturalismo como política estatal para tratar la diversidad de grupos inmigrantes, identidades culturales y su relación con el grupo mayoritario y quienes dominan las instituciones sociales.

ALGUNOS APUNTES SOBRE LA INMIGRACIÓN LATINA EN EL GTA

Las comunidades latinas son grupos relativamente jóvenes en Canadá en relación con otros inmigrantes como las diversas culturas europeas y asiáticas, quienes llevan dos siglos de territorialización. Su participación política, junto con otras identidades inmigrantes no-europeas, tienen como escenario las asociaciones adscritas a poderes locales y mínima representación en el poder de la Federación (Armony, Barriga y Schugurensky, 2004). Sin embargo, los grupos provenientes del sur de Asia están apareciendo con más visibilidad a nivel político y económico. La dimensión lingüística, es decir, los diferentes niveles de competencia en inglés y francés son factores determinantes para el tipo de comunidad al cual se desea anclarse y auto-formarse. Algunas investigaciones han mostrado cómo los latinos que tienen una raíz cultural débil son los que están mejor posicionados en el sistema económico y social local (Armony, Barriga y Schugurensky, 2004). Los cambios parciales de esta comunidad en su proceso de adaptación han sido la absorción de ciertos aspectos de la ética protestante como la puntualidad, el respeto a las normas y el reconocimiento de la diversidad cultural en su entorno. Por otro lado, la actitud sobre las prácticas de conservación del medio ambiente urbano como el reciclaje es otro aspecto notable del cambio. Y a su vez, perciben el individualismo y el consumismo como factores amenazantes para las comunidades.

Toronto es una de las ciudades con mayor densidad multicultural del planeta vía migración, con más de 180 lenguas y culturas que co-existen en esta área de la capital de la provincia de Ontario; además, es la quinta en importancia en términos económicos en Norteamérica. Ahora bien, según los datos de la municipalidad en Toronto residen 64.860 latinos, es decir, 2,6% de 2.791.140 habitantes. Sin embargo, la Cámara de Comercio Hispánica de Toronto identificó para el 2012 más de 99.300

personas, en su gran mayoría de origen mexicano, colombiano y brasilero, en toda el área del Gran Toronto que posee 6.054.191 habitantes. El impacto económico en la ciudad de una joven clase empresarial y profesional latina parte de 49.5 millones hasta 73.8 millones de dólares canadienses (Toronto Latino Chamber of commerce and Toronto city, 2012).

En el occidente del área del Gran Toronto —hacia el sur bordeando las orillas del lago Ontario— encontramos un sistema de ciudades como Etobicoke, Missisagua, Oakville, Burlington, Hamilton y por ultimo Niagara (frontera con los Estados Unidos). Missisagua —capital de la región Peel— es una de las ciudades más grandes, diversas y prosperas económicamente de Canadá. De igual modo, Oakville es un pueblo a su lado, gentrificado del área del gran Toronto a 55 kilómetros del centro de la gran ciudad; sus significados urbanos son de prestigio social, la tranquilidad de la vida pueblerina y cosmopolita. Tiene 182.520 personas habitando, en su mayoría inmigrantes europeos, especialmente ingleses. El 7.1% de su población es latina, es decir 3.635 residentes que hablan español. A su vez, Missisagua tiene 10.000 latinos, siendo los enclaves más grandes junto a North York.

Memorias inmigrantes

10 de agosto de 2010.

Un verano intenso y las primeras imágenes de Canadá: desde el avión antes de aterrizar en Toronto vi la autopista Queen Elizabeth, un dragón de luces sin fin que va hasta los Estados Unidos. Norteamérica en verano huele a madera. Semanas con la mirada distorsionada. Por azar o destino y la comodidad de la persona encargada de recibirnos por parte de la empresa que gestionó nuestra visa de residentes permanentes, Oakville-Ontario es nuestra morada. Mi primera pregunta al *bróker* inmobiliario que nos mostraba casas: “¿Dónde está la gente?” Él respondió: “trabajando”. Las calles vacías me hicieron recordar la tesis evaluada sobre gentrificación en la vereda Clarete, municipio de Popayán (Colombia), o algún relato sobre la gentrificación que padece Londres en el Reino Unido. Sin conocer, sin ver las

fronteras simbólicas, empezamos viviendo en el centro histórico del pueblo, un lugar con significados de prestigio.

El taller con las 35 personas fue parte de un trabajo etnográfico que buscaba una exploración de memorias y significados de inmigración y establecimiento en diversas comunidades de Missisagua para un proyecto llamado *Etno-cultural seniors make a difference*. Ellos conforman un grupo llamado ALCE y participan de las actividades de intervención social por parte de una ONG llamada MIAG —*Centre for diverse women y families*—. Es un intento por construir un texto con un mapa claro de las tensiones y cooperaciones (Strohm, 2012), tratando de crear un diálogo entre mi perspectiva etnográfica, la de los narradores, los discursos mediáticos escritos y los imaginarios dominantes de la sociedad mayoritaria canadiense en torno a los inmigrantes. La relación entre el observador y observado tiene el mismo lugar de enunciación y una necesidad de cooperación porque es entre un recién llegado —con una formación epistémica distinta e invisible para el establecimiento académico y laboral local—, y la de un grupo de inmigrantes que han dejado sus vidas en Canadá y sienten orgullo en compartir sus memorias, significados y sabidurías derivadas de experiencias de vida. Así pues, fue posible una cooperación en el intercambio de significados entre unas vivencias en Latinoamérica que ellos perciben a la distancia y en contraste con mi experiencia reciente, y los significados de sus experiencias a las que me voy a enfrentar en mi proceso de residencia en Canadá, y quizá mis preguntas y necesidades en el futuro. También la necesidad compartida de una representación política institucional, ya que no existe más allá de organizaciones locales. Finalmente el texto ha sido usado como una manera de visibilizar estos tipos de memorias, un intento de crear marcos de comprensión entre la diversidad inmigrante en diálogo con los arquetipos mayoritarios.

La salida

¿Por qué Canadá?

Todo empieza con las razones, sentimientos, hechos, motivaciones que nos llevan a dejar una vida atrás y empezar otra. Canadá brinda la condición de inmigrante que se espera encontrar.¹

Dada la falta de seguridad para sus hijos, *María* dejó Buenos Aires en la década de los ochenta. Ingeniera química de profesión, lleva 30 años habitando el GTA. En el momento de examinar su situación de vida para tomar la decisión de inmigrar, la mayoría de profesionales en Argentina estaban viajando para Canadá y Australia. “Esperaba un mundo lleno de oportunidades, trabajos bien pagos, fáciles de acceder” pero no encontró eso. “Conseguir buenos empleos es un tema difícil, hay personas que tienen más suerte, otros demoran más años”.

Jairo nació en Perú, pero viajó a España donde tuvo su primera experiencia de migración. Lo primero que resalta es el valor de este diálogo, porque no se entabló desde un horizonte teórico sino desde la dureza de la construcción en un nuevo lugar. La gente viene a Norteamérica a mejorar su condición pero “nosotros venimos de migraciones”, resaltó. La conquista de América, la incorporación de esclavos de África, China, Japón y Arabia por toda la cuenca del Pacífico suramericano y el Atlántico colombiano; la migración hacia la Argentina y Venezuela en los distintos *booms* económicos de los años ochenta “son ciclos que empiezan y acaban”. Era panadero en Madrid, llegó allí por la presión económica cuando se enfrentó a buscar trabajo en Lima, por ello se considera un migrante económico. Llegó a Canadá por medio de una empresa de producción de panes ítalo-canadiense. Su hermana reside en Oakville-Ontario; llegó con muchos deseos pero lo nuevo era muy nuevo: otra lengua, otras costumbres, otra manera de ver la vida. Sentía que su antecedente migrante era una gran herramienta para establecerse en la nueva experiencia; tenía a su hermana y trabajo, además de la certeza que cosas interesantes vendrían, pero no sabía cómo se iban a manifestar. Lleva diez años residiendo en el occidente del gran Toronto.

¹ Los nombres de las historias son ficticios por petición de los narradores y para proteger su identidad. Todos los relatos fueron obtenidos en el *Adult Senior Centre of Square One*, en Missisagua. Junio 24 de 2014.

Alonso emigró desde Bogotá porque su vida era absorbida por su trabajo de domingo a domingo. Veía a sus hijos cuando ellos lo visitaban en su punto de venta de verduras y frutas. Tenía resueltas todas sus necesidades económicas pero no tenía tiempo para compartir con su familia; sólo pagaba impuestos y no veía o disfrutaba de algún beneficio por parte del Estado. Una compañera de su esposa le contó que su familia residiría en Canadá; de ahí que buscara información y encontrara que hay educación primaria y secundaria gratis, sistema de salud universal, estándares altos de calidad de vida, la tranquilidad de la vida cotidiana y las ayudas estatales si cualquier ciudadano se encuentra en un estado de calamidad. A su vez, su esposa es profesional, razón que tuvo influencia en la aceptación para tener una visa de residentes permanentes. Ellos se deslumbraron por los salarios que quizá disfrutarían, pero se encontraron una cruda realidad a nivel laboral. Él quería un año sabático en su primer año de inmigración. Tuvo sus pros y sus contras, afirma.

En la década de los noventa, *Juliana* estaba decidiendo si vivir en Toronto o en Medellín con su esposo canadiense-chino. Decidió Canadá, puesto que se estaba librando la dolorosa guerra del narcotráfico contra el Estado; esperaba encontrar un país organizado y tolerante, con más oportunidades que en Colombia y eso encontró.

Los abuelos que provienen de Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica y México, emigraron por la violencia y represión de las dictaduras del cono sur en los sesenta y setenta, así como por la violencia política de Colombia en los ochentas. La mayoría llegaron con estatuto de refugiados políticos. Otros también lo hicieron siguiendo los pasos de sus hijos, buscando mejores oportunidades para sus vidas o siguiendo amores. Lo que la mayoría pensaba sobre Canadá —previamente a sus viajes— era la imagen de una sociedad próspera, ordenada, de ciudades limpias y donde se promueven los derechos humanos. La primera gran ola de migración latina hacia Norteamérica fue de 1940 a 1945 con la política llamada Braceros entre México y los Estados Unidos. Cuatro millones de mexicanos estuvieron trabajando en las cosechas de los monocultivos extensivos de California, Texas y Arizona. Las guerras en Centroamérica en la década de los ochenta fue otro gran motor de desplazamiento. Una demanda tanto laboral (obrera) como profesional fue el motor de la inmigración en los noventa (Texeira, Kobayashi y Li,

2012). Actualmente residen alrededor de 51 millones en Estados Unidos y medio millón en Canadá. La mayor inmigración de latinos hacia Canadá, viene de habitar los Estados Unidos. Existen tratados vigentes de desplazamiento laboral temporal, en los cultivos de frutas de Ontario, especialmente de Centroamérica y México. Es notable la confianza generada entre México y Canadá, especialmente con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), con la deslocalización de empresas Canadienses hacia México, como la diversidad de trabajadores y profesionales Mexicanos que circulan y habitan Canadá, por medio de las empresas transnacionales de los dos países.

Establecerse

Los primeros años estuvieron centrados en sus hijos, cuenta *María*. Su esposo que vino previamente ya había conseguido un buen trabajo (buen trabajo significa tiempo completo de 8 horas, con todas las prestaciones y derechos laborales legales, con salarios de trabajos con habilidades). No sintieron mucha necesidad de socializar por lo demandante de las presiones para establecerse. Ella no tenía manejo del idioma inglés, lo que implicó que su primer trabajo fuera la limpieza de una escuela, durante mucho tiempo su hijo de doce años fue su traductor. Previamente tuvo la idea de que encontraría la homogeneidad de la cultura angloparlante pero se sintió mucho mejor al ver y relacionarse con una gran diversidad en cada rincón de la sociedad. Le confortó comprender que su historia la estaban viviendo muchos, que eran una gran familia que estaba luchando por establecerse en el lugar. Las instituciones de agencia social del Estado fueron fundamentales para establecerse dignamente; constantemente comparaba la carencia de cualquier tipo de ayuda social estatal en su lugar de nacimiento. Ser latina significaba pertenecer a una *minoría* y eso no le gustó, además evidenció discriminación a nivel laboral. Cuando sintieron la necesidad de integrarse y construir las prácticas y sentidos que tenían en Buenos Aires para sentirse mejor, comprendieron que era imposible, la norma local era muy diferente. En Argentina su vida social giraba en torno al tenis; acá se inscribieron en un club pero la gente llegaba, saludaba, jugaba y se iba, comentaba ella. Sintió una gran ventaja al sentirse respetada como ser humano en las filas para tomar el autobús, en

los asuntos burocráticos y la puntualidad de los acuerdos con los demás. El principal obstáculo es el desconocimiento de la lengua y las concepciones culturales, por ejemplo el uso de su cuerpo como el saludo de beso y abrazos eran incomprendidos.

Jairo no tuvo problemas en su proceso de establecimiento, ya que usó las redes sociales de su hermana para integrarse. Especialmente su profesora de ESL (*English Second Language*) quien era su vecina, fue pieza fundamental en el aprendizaje de la lengua y primordial en su vida laboral y social. Desde sus experiencias en Lima, Madrid y el área del gran Toronto tiene una valoración positiva y comprensión sobre cómo relacionarse con la diversidad cultural; y en España rompió los prototipos sobre las identidades nacionales narradas desde los prejuicios culturales. Así pues, prefiere centrarse en su propia experiencia con el otro y reflexionar sus propias conclusiones sobre quién es. “Cuando llegué quise ganarme la confianza y el corazón de la gente de acá”, dijo. Además, remarcó cómo las agencias de intervención social para los inmigrantes son necesarias y comprendió que son clientes de un servicio que sostiene económicamente el Estado y otras instituciones. Por su fenotipo lo identifican como latino, no obstante, él se identifica con las prácticas y pensamiento español y en Canadá lo perciben como tal. “Los anglosajones no juzgan a los inmigrantes, no se relacionan mucho con ellos”, percibe *Jairo*. “Pero entre latinos la cosa es diferente, se juzgan y envidian. Existe una solidaridad muy extraña en las comunidades”, afirma. Los canadienses están muy acostumbrados a convivir con la diversidad y las mezclas culturales. No se siente como extranjero en Canadá; él se siente importante en su entorno, y los demás son importantes para él. Así concluye la narración de su proceso de establecimiento.

Los familiares de la esposa de *Alonso* fueron sus primeros contactos en Montreal, además de ser los garantes para poder alquilar su primer apartamento. Sus primeros trabajos fueron en limpieza y repartiendo periódicos, en ese periodo decidió estudiar la lengua. Para él fue fácil afrontar la diversidad inmigrante y local, por su manera de ser latino: abierto, extrovertido y divertido; herramientas para empezar su proceso de integración social. Todas las ayudas sociales del Estado de Bienestar hacen —dentro de su visión de mundo— que Canadá sea un paraíso, enfatiza en su diálogo: “todo depende del punto de vista como lo vea”. Él piensa que en el proceso de

establecimiento se debe evitar el aislamiento. “En este tipo de vivencia, las oportunidades no son inmediatas, son procesos.” En todo lugar es difícil surgir, por ello, él está muy atento al consumismo que percibe como una amenaza para las comunidades. “Pero eso se vive en todos lados”, dice. Así que construyó unas tácticas de consumo para sacarle ventaja. Ser una persona que maneja bien sus finanzas, concluye, ha sido su cualidad para establecerse equilibradamente en Oakville, Ontario. Él piensa que ser latino es tener picardía; “y eso fue muy útil porque llamaba la atención de los demás”. Cuando llegó a Canadá le advirtieron que debía ser muy prudente, “ni piropear una mujer”, ni preguntar por la edad, ni su ingreso económico, religión u orientación política. “Toda regla tiene su excepción”, apunta. “La picardía es aceptada socialmente, también la fiesta, la alegría, y no parar de hablar”. Concluye.

Las ventajas que recuerda es que fue fácil conseguir todo lo material. “Entre tocar puertas y hacerse conocer”. El idioma es la principal barrera. Sus hijos se adaptaron rápido. “Por supuesto que el inicio fue un choque para todos, especialmente por la lengua”; las actividades deportivas y académicas permitieron que ellos se integraran inmediatamente. Sin embargo, plantea que el tiempo que los inmigrantes estén con sus hijos es fundamental para que no los absorban los aspectos negativos de la sociedad mayoritaria.

Juliana no escogió el país, escogió a su esposo que es canadiense. Llegó y aprendió sobre computadores e hizo voluntariados en distintas organizaciones sin ánimo de lucro, de este modo encontró su primer empleo. Percibió la diversidad cultural como muy fuerte y atractiva, además tenía como antecedente la homogeneidad colombiana. Tras los días de convivencia con personas tan distintas fue desarrollando más capacidad para ser tolerante, debido a que admiraba cómo personas con distintas religiones e ideologías podían coexistir pacíficamente. Las entidades del Estado sobre inserción laboral fueron vitales para adaptarse a los estándares, además resalta cómo en los voluntariados ofrecen ayudas como el transporte, entre otras. Los demás al identificarla como colombiana, la relacionaban con las imágenes negativas del país como el narcotráfico y la guerra, sin embargo nunca se sintió parte de una minoría, sino que siguió los consejos y las acciones de su esposo para integrarse. Su principal obstáculo fue la carencia de experiencia laboral

canadiense para conseguir su primer empleo con habilidades. Con el paso de los años dentro de su proceso de establecimiento, identificó que su manejo corporal, ciertas palabras y su manera de relacionarse con los demás cambiaron hacia la norma que domina en las relaciones sociales.

Los abuelos concluyeron que su proceso de establecimiento fue una *experiencia de resiliencia* que les dio sabiduría que transformaron en herramientas para mejorar sus vidas cotidianas. Las primeras personas que te ayudan son importantes porque empiezan a ser una especie de familia; sus principales desafíos fueron vencer la soledad y el aislamiento por la carencia del idioma o porque sus familiares están trabajando o estudiando. Otros desafíos no menores fueron el desempleo en su momento, y lo radical del clima en invierno o verano. Comprenden a profundidad los conceptos de *diversidad cultural*, derivados de su experiencia de tener nietos con múltiples raíces culturales. Las madres aprenden más rápido la lengua por sus actividades de logística familiar y como una táctica de monitoreo de la información que sus hijos absorben en inglés, su primera lengua.

EL ETHOS INMIGRANTE

El *ethos* histórico es un “comportamiento social estructural [...] que guía la constitución de distintas formas de lo humano” con un tipo de estrategia que permite hacer “vivable lo invivable, resolver una contradicción insuperable [...] es un principio de organización de la vida social y de construcción del mundo de la vida” (Echeverría, 1998: 162). Estos mecanismos sociales y maneras de hacer y de pensar tienen como función crear nuevos sentidos y coherencias que mitiguen las contradicciones o los costos de todo tipo que asumen las sociedades en sus diversas formaciones.

La decisión de empezar una nueva vida y los obstáculos que se encuentran o padecen en el proceso de establecimiento como las pérdidas, el aislamiento, el desarraigo, el síndrome de Ulises y de Burnout,² por los altos niveles de estrés derivados de trabajos sin habilidades, aprender la lengua oficial y los estándares de

² Al respecto véase “What's stressing the stressed? Main sources of stress among workers”, verificado: 19/12/2016. Disponible en: www.statcan.gc.ca/pub/11-008-x/2011002/article/11562-eng.htm (Acceso: 17/12/2016).

elocuencia de la misma que se exige en los trabajos con habilidades, entre muchas más, generan impactos negativos y positivos que incentivan procesos de resiliencia o de resignación, generando efectos como profundas frustraciones y nostalgias, o nuevos sentidos sobre la vida, fortalezas y unas miradas múltiples sobre la misma, al mutar distintas maneras de ver el mundo, mediadas culturalmente, potenciando los proyectos de vida de estas comunidades transnacionales. Los factores que generan el *ethos* inmigrante como esos hechos, acontecimientos, procesos, percepciones y marcos de interpretación que permiten balancear los intereses individuales y colectivos, además de mitigar profundos dolores y obstáculos provocando cierto efecto de normalidad, tranquilidad o los sentidos que generan que estas comunidades sigan viviendo en Canadá. Un tipo de sensación que opera como un tipo de certidumbre o sentido: motor del habitar. El *ethos* histórico genera los relatos y sentidos de coherencia y un tipo de armonía sobre las contradicciones socialmente instituidas; el *ethos* barroco genera esos propios, insinuados en los símbolos de la sociedad dominante, y el *ethos* inmigrante busca generar esa coherencia y armonía en los sentidos sobre la memoria de establecimiento, mitigando contradicciones y profundos dolores derivados de la complejidad de la experiencia.

María entró en una profunda depresión que casi la lleva al suicidio. Afrontó un duelo por todo lo que perdió en la tierra de nacimiento. La nueva vida inmigrante fue demasiado dura los primeros años. Se sentía sola, tenía un ambiente de trabajo espantoso; se encontró mucha gente resentida por su nivel de escolaridad. Su esposo y ella estaban llenos de deudas y su médico de familia le había recetado medicinas psiquiátricas que no podía consumir, puesto que debía conducir todos los días por las autopistas para llegar a su trabajo y de regreso a su casa. Sin embargo, empezó a comprender que sus hijos vivían seguros en la sociedad donde estaban residiendo y que tendrían muchas oportunidades de proyectos de vida que en su lugar de origen no tendrían. Además, en el proceso de salir a flote, una iglesia y sus grupos fueron fundamentales para incentivar el *ethos* inmigrante.

Los obstáculos de *Alonso* en el inicio de su nueva vida fueron percibidos como un “curso de humildad”. En el caso de su familia, tener una buena disposición para hacerse aceptar por el canadiense, dándose a conocer, siendo abierto y transparente.

El único malestar que ha sentido fue por no conocer la lengua local. Siente mucho el peso de no tener una formación profesional y un hábito de estudio. Cuando siente nostalgia por su pasado, más se aferra a la comunidad latina que está alrededor de la iglesia, en la cual colabora como voluntario. Según su experiencia, la fe ha sido el marco de interpretación para analizar su relación con personas diferentes a él. Cuando se siente mal, analiza lo que ha conseguido y comprende que todo se le ha dado en Canadá, por lo cual está agradecido. Además, resalta que en el proceso migratorio el tiempo que se dedique a los hijos es fundamental para que no sean absorbidos; los deportes son claves también para que ellos se integren a la sociedad mayoritaria, que en muchos casos la percibe como individualista, fría y consumista.

Jairo ya había sufrido los obstáculos y dolores de la migración cuando llegó a España, por lo cual, esta nueva experiencia en Canadá no fue tan intensa y dramática. Comprendía que iniciando su proceso no vería los beneficios pero con el paso del tiempo sí. Él prefiere llamar a los obstáculos desafíos. Entre más grandes, más grandes serán los beneficios. Todo su proceso de establecimiento y de *ethos*, lo basó en los principios de una ideología de origen japonés que aprendió en España. Si hace las cosas bien, eso es lo que va a manifestar su vida; ello sumado a la paciencia, perseverancia y la esperanza. Consume medicamentos para la depresión. La red mundial que tiene la ideología que practica fue clave también en la conexión con otras personas en el país del norte.

Para *Juliana* lo más dramático de su proceso de inmigración ha sido la ruptura con su familia en Colombia. Es un tema que a pesar de las estrategias para mitigarlo no lo ha podido superar. Han fallecido familiares con quienes no pudo compartir y despedirlos, los miembros menores crecieron, se casaron y no pudo acompañarlos. “Es un precio enorme y un gran sacrificio por tener un mejor futuro”, concluyó. Además, en su presente es una carga emocional y económica porque ir a visitarlos implica gastos, organización de su tiempo y su trabajo. Tiene una ritualidad para revitalizar el lazo por medio de cartas, video llamadas y encomiendas con regalos. Con el tiempo ese vacío se hace llevadero por las oportunidades educativas y laborales que tienen sus hijos, por la movilidad sin obstáculos que los ciudadanos canadienses

pueden tener por el mundo entero, y el Estado de Bienestar que les asegura un sistema universal de salud, pensión y ayudas en caso de diversas calamidades.

En mi caso, la estabilidad o resiliencia después de tres años de padecimiento empezó cuando pude controlar y reducir mis niveles de estrés derivados del cansancio de trabajos sin habilidades como ser mesero, trabajador de construcción, jardinero, limpiador de oficinas o casas y auxiliar de pastelería. Por otro lado, el nivel de inglés que debía tener para ejercer algún tipo de trabajo parecido al de un antropólogo, es muy alto y no lograba resultados evidentes en su aprendizaje, a pesar de la intensidad del tiempo dedicado a esto. Sin embargo, persistía en el aprendizaje de la lengua, en intentar construir un *networking*, hasta que un día tuve la oportunidad de hacer parte de un proyecto sobre memorias de inmigración mediante la realización de una etnografía. Ahí comprendí que tenía la autoestima por los suelos (síndrome de Ulises) y empecé un proceso de resiliencia al reconocer las diversas capacidades que había desarrollado en mis diferentes trabajos, los nuevos mecanismos de resolver conflictos derivados de interactuar con gente tan diversa culturalmente y de diferentes niveles de escolaridad. Tenía nuevos puntos de vista como antropólogo al ser un observador etnográfico observándome, rompiendo la comodidad de la investigación al padecer la experiencia a investigar, su unidad de análisis, al transformar el texto en un mapa para construir coherencias y encontrar alivio a la confusión de la experiencia inmigrante. La soledad del aislamiento lingüístico y las barreras proteccionistas en los trabajos con habilidades me habían dado la oportunidad de conocerme más a mí mismo y re-interpretar mi historia de vida. Por otro lado, al percibir la calidad de educación y de vida que le estaba ofreciendo a mi hija en su niñez y la madurez que ella ha adquirido al experimentar diversos contrastes en Lima, Quito y Popayán. La posibilidad de disfrutar, conocer y disponer cualquier tipo de expresión humana proveniente de cualquier rincón del mundo y la paz en la vida cotidiana, hicieron mi propio *ethos* migrante en ese momento.

Los adultos mayores latino-canadienses perciben su *ethos* inmigrante como posesión de una suerte de identidades transnacionales, resultado de su experiencia de establecimiento y las de formación individual y colectiva en sus lugares de origen.

Unas visiones más amplias sobre la vida, al mutarse dos visiones como la anglosajona y las latinoamericanas. Así mismo, reconocen que tienen habilidades para resolver conflictos derivados por distintos puntos de vista culturales, al padecer por décadas y en distintos escenarios sociales una profunda diversidad cultural en el GTA. Además, poseen una conciencia profunda sobre el significado de diversidad cultural ya que sus nietos son producto de una mezcla de diversos orígenes. El punto más importante de su *ethos* migrante son los aprendizajes para llegar a la resiliencia y dejar atrás obstáculos como el proteccionismo y las distintas formas de discriminación, lo extremo del clima en verano e invierno, entre otras construcciones de redes sociales, además de haber pagado las hipotecas de sus casas y sus planes pensionales.

De igual modo, la inmigración es un motor importante para la economía regional porque es una fuente de recaudo de capital para el pago pensional y de impuestos, fuente de consumos de bienes y servicios, de fuerza laboral y un flujo de remesas que reciben millones de personas en sus lugares de origen, junto a comercio exterior en diferentes escalas. Existen un número importante de empresas que ofrecen el trámite de servicios migratorios a miles de personas con diversas razones para inmigrar hacia Canadá; al igual que diversas estrategias de comunicación para persuadir a sus potenciales clientes, transmitiendo una imagen del país como un lugar próspero y con muchas oportunidades para todos, de este modo los procesos de establecimiento se convierten en un tránsito armónico hacia la vida que la gente desea; ofrecen un discurso donde el tráfago lo llaman *descubrimiento* y la adquisición de bienes por medio de deuda: *éxito*. A ello también se suma la incorporación al sistema de educación universitaria como un proceso fácil.

Presente y futuro

La adaptación, acomodación, mutación y transformación que sufre la identidad social y subjetiva en la experiencia inmigrante se remarca en los relatos al ser conscientes de las propias transformaciones que detonan el cambio. *Alonso* siente que es una persona más agradecida y valora más la gente porque comprende que si él respeta la sociedad lo respaldará para “salir adelante”, según sus palabras. La paz que percibe del lugar le ayuda a “transformarme en mejor persona” y resalta la paciencia que tiene la sociedad

con él. Por el solo hecho de habitar el lugar se siente integrado a la sociedad, sabe que es parte de instituciones, derechos y deberes. Su futuro lo decidirá cuando sus hijos alcancen la madurez, elegirá dónde vivir, si en Canadá o en Colombia. Por otro lado, *Jairo* remarca cómo el hecho de estar acá, luchando por establecernos o distintas metas hace que todos estemos en igualdad de condiciones. Así que “la gente honesta y trabajadora, alcanza a acostumbrarse y tener éxito”; Canadá le parece hermoso. También la gente se adapta o acomoda, cuando comprende el fruto de la migración: la evolución como ser humano y el fruto del trabajo. Su futuro no lo sabe; sabe que su andar es de ciclos, y en algún momento terminará. Aprende mucho de Canadá por la paz de su vida cotidiana y la manera como tanta gente distinta convive en un mismo lugar. Se siente integrado a la sociedad por su rol socio-económico.

De igual forma, *Juliana* piensa que ser identificada como latina no le ha aportado en nada en su proceso de establecimiento o para el aporte a la cultura mayoritaria. Se ha sentido valorada por el bilingüismo; se siente integrada a las comunidades cuando ha hecho trabajo voluntario por ellas. Ella se siente de todas partes, que tiene una identidad multifacética. Le agradece a Canadá por enseñarle el valor del trabajo voluntario y los hábitos y valores sobre el trabajo que ha adquirido en el mundo corporativo. Ella considera que la compra de su casa y el hecho de ser parte del sistema de forma autónoma son factores que han incidido en su adaptación. Su futuro no lo sabe, le gustaría aportar todo lo que ha aprendido en distintas facetas en Colombia, pero valora mucho el sistema de seguridad social de Canadá. Le gustaría pasar los meses fríos en Colombia y la primavera hasta el otoño en Canadá. Siente que la inmigración la ha transformado en una persona más tolerante y respetuosa, además de que se puede aprender de todo el mundo.

A su vez, a *María* no le gustaría regresar a Argentina, no tolera la corrupción. Ella se identifica con los recién llegados, por eso casi toda su vida en Canadá ha sido voluntaria en la iglesia e individualmente para ayudar a los nuevos inmigrantes. Piensa que Canadá es un país generoso, que le quitó el miedo. Cuando perdió el miedo se adaptó, se acomodó y mutó; no se siente totalmente integrada pero tampoco se siente aislada. Su futuro lo percibe como brillante porque Canadá recompensa por los grandes esfuerzos que se hacen en el lugar. Los abuelos sienten que siempre han

llevado su propia cultura en su viaje de inmigración. Ellos la llevan en sus maletas, en la mente, en el corazón y su cuerpo; absorbieron los elementos de la ética protestante en sus identidades latinas. Ellos, las *minorías visibles* y la sociedad mayoritaria, nos identifican como latinos cuando nos escuchan hablar en español en distintos lugares. Muchos de los abuelos quieren seguir viviendo en Canadá porque disfrutaban de lugares y calles limpias y seguras. Otros prefieren volver a disfrutar de sus amigos, familias y los agradables climas en Latinoamérica.

En el siguiente poema que realizó una miembro de ALCE podemos encontrar los significados de la migración, el presente y el futuro:

*Salí de mis raíces para plantarlas en Canadá. Fue difícil, pero fui capaz de lograrlo.
Mis nietos son de orígenes culturales diferentes y variados,
pero los amo por igual y tal vez incluso más.
Mi vida ha sido dura, pero he llegado a aceptarla.
La vida nos ofrece cosas que son difíciles de aceptar.
Pero la vida me permitió conocer a gente agradable
que me ha ayudado a soportar las partes tristes, dándome felicidad y la alegría.
Mis hijos y nietos son mi alegría y felicidad.
Doy gracias a la vida por estas cosas que me han dado tanta felicidad.³*

CONCLUSIONES

El siglo XX y XXI son los periodos donde más población humana se ha movilizado por las consecuencias del desarrollo hasta la globalización neoliberal y su exacerbación del proyecto de modernidad. Los mundos se encuentran, chocan y se mezclan en relaciones de poder, por ello, la inmigración, migración y diáspora mutan sentidos entre lo público y lo privado, prácticas de territorialidad, y una necesidad de mostrar su humanidad políticamente. Esas moviidades tienen memorias, así lo establecido lo quiera configurar por fuera de la polis; así los discursos del sistema internacional busquen la dignidad del trato al extranjero y veamos prácticas de rechazo al desplazamiento humano como los refugiados sirios en toda Europa, los desplazados forzadamente por distintos procesos sociales en Colombia que habitan las periferias de las ciudades y tienen economías de rebusque en las calles y transporte público, y todos los que mueren cruzando fronteras peligrosas de distintos mundos y en direcciones opuestas. Muchos migrantes, inmigrantes y diásporas parten para escapar

³ *Adult Senior Centre of Square One, Missisagua. Junio 24 de 2014.*

de la pobreza y al establecerse en países ricos continúan en ésta, debido a las distintas estrategias que buscan mantener al extranjero por fuera de la polis como gremios profesionales e imaginarios de los dueños de las empresas.

La comunidad latina en Canadá está entre las poblaciones étnicas con más bajos niveles de ingresos económicos; el promedio por familia es de 50.000 dólares canadienses al año y la clase media se encuentra en 70.000 (Teixeira, Kobayashi y Li, 2012). Algunas tácticas para mitigar los tráfos del proceso de desplazamiento, establecimiento y la baja autoestima en relación con otras identidades, se centran en la pretensión de consumir mercancías de lujo que generen distinción social como ropa de marca, automóviles y cualquier cosa que pueda comunicar prosperidad en muchos casos, por supuesto sin generalizar. Las bondades del Estado de Bienestar canadiense y la vida digna no permiten organizar las comunidades a nivel político porque no ven la necesidad o la amenaza de marginación como ocurre en los Estados Unidos, donde a pesar de las críticas es una minoría visible y que decide en el paisaje político.

Los *ethos* inmigrantes son los motores de residencia y son absorbidos por la segunda generación, que en muchos casos siente la necesidad de explorar sus antecedentes culturales, teniendo experiencias de todo tipo en el lugar donde nacieron sus padres. En otros, la ruptura es total: un recuerdo nada más o algo que olvidar. La globalización tiene efectos contradictorios como incentivar la partida e incentivar sentidos locales que rechazan lo que circula y no pertenece ahí. También es importante remarcar la gente que puede incorporarse a los lugares privilegiados de las sociedades locales, con mucho esfuerzo al trabajar, volver a empezar estudios de nivel universitario y tener una conexión transformadora desde perspectivas económicas y complejos intercambios culturales y mutaciones con sus lugares de origen: dinámicas transnacionales.

Los inmigrantes latinos aman Canadá por las oportunidades laborales y sociales que tienen, así sea en trabajos sin habilidades en su mayoría, pero valoran mucho las oportunidades que tienen sus hijos y los beneficios del Estado de Bienestar y la paz que perciben sus ciudadanos en sus imaginarios sociales. En el momento de conseguir pensiones llegan los cuestionamientos, en qué lugar pasar la mayoría del tiempo, por qué el regreso implica otro tipo de proceso de inmigración hacia a los

antecedentes culturales que nos configuraron al nacer; y por qué tenemos una realidad presente muy distinta a como la recordamos al momento de partir, a pesar de la conexión, el viaje y la tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

- Angé, Olivia y David Berliner, (2012), *Anthropology of Nostalgia-Anthropology as nostalgia*. Nueva York: Berghahn.
- Armony, Victor; Martha Barriga y Daniel Schugurensky, (2004), Citizen learning and political participation. The experience of Latin American immigrant in Canada. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean studies*. 29 (57-58):17-38.
- Barona Becerra, Guido, (1993), *Legitimidad y sujeción. Los paradigmas de la invención de América*. Bogotá: Colcultura.
- Barona, Santiago y Jairo Tocancipá-Falla, (2005), El trueque desde una perspectiva comparativa en tres zonas indígenas del Cauca Andino. Proyecto de investigación. Colciencias, Universidad del Cauca.
- Cairo, Carlos del, (2011), Las jerarquías étnicas y la retórica del multiculturalismo estatal. *Revista Colombiana de Antropología*. 47 (2): 123-149.
- Carpentier, Alejo, (1987), *Tientos, diferencias y otros ensayos*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Certau, Michel de, (2000), *La invención de lo cotidiano 1. Artes del hacer*. México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Echeverría, Bolívar, (1998), *La modernidad de lo barroco*. México: Ediciones Era.
- Ortiz, Fernando, (1987), *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Restrepo, Eduardo, (2015), *Notas del seminario Stuart Hall. Estilo de labor intelectual e insumos conceptuales*, Universidad Javeriana de Colombia.
- Strohm, Kiven, (2012), "When anthropology meets Contemporary art", Note for a Politics of collaboration, *Collaborative anthropologies*. 5: pp. 98-124.
- Teixeira Carlos; Audrey Kobayashi y Wei Li, (2012), *Immigrant geographies of North American cities*. Don Mills, Ont: Oxford University Press.
- Trigo, Abril, (2000), "Migrancia: memoria e identidad", *Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: el desafío de los estudios culturales*, Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Toronto Latino Chamber of commerce and Toronto city, (2012), *Flourishing, Toronto's new multifaceted entrepreneurial class: Latin American Business and Professionals*. Toronto.
- Valencia, Inge, (2011), "Impactos del reconocimiento multicultural en el archipiélago de San Andrés y Santa Catalina: entre la etnización y el conflicto social", *Revista Colombiana de Antropología*, 47 (2): 69-95.
- Verois, Luisa y Smith Heather, (2011), Latin American Immigrants: parallel and Diverging, en Carlos Teixeira, Audrey Kobayashi y Wei Li (eds.), *Immigrant Geographies of North American Cities*. Don Mills, Ont: Oxford University Press. pp. 256-287.

NOTAS CRÍTICAS

LA CONSTRUCCIÓN DEL INMIGRANTE INDOCUMENTADO COMO SUJETO CRIMINAL: UNA EXPLORACIÓN DE LOS MARCOS NORMATIVOS E INSTITUCIONES MIGRATORIAS DE ESTADOS UNIDOS

*Eynel Pilatowsky Cameo**

INTRODUCCIÓN

En el discurso con el que anunció su interés por contender en la carrera presidencial, el entonces pre candidato republicano Donald Trump recurrió a la retórica excluyente que lo acompañaría el resto del proceso electoral. Así comenzó su campaña el 16 de junio de 2015 con la afirmación de que “México manda a su gente, pero no manda a la mejor. Está enviando a gente con problemas [...] Están trayendo drogas, están trayendo al crimen, y están llegando violadores”. El ahora presidente electo Donald Trump dio voz a las complejidades más oscuras de la sociedad estadounidense: el dominio de la estructura racista, la normalización de las actitudes misóginas, y los miedos infundados que emergen de supuestos xenófobos. En este contexto, los temas sobre el endurecimiento de la seguridad en la frontera y la deportación masiva de inmigrantes abundaron en su discurso electoral. A través de distintos medios y en diferentes foros públicos, Trump puso en palabras el fenómeno que se ha construido desde las instituciones gubernamentales migratorias durante los últimos veinte años: la caracterización del inmigrante indocumentado como un criminal que debe ser rechazado y deportado.

Este texto toma el anuncio de Trump a la candidatura republicana como punto de partida. Su objetivo es explorar cómo la caracterización del inmigrante como criminal está enraizada en la política migratoria norteamericana de los últimos veinte años. La primera parte de este trabajo busca explicar por qué en Estados Unidos, a diferencia de Europa, fue necesario construir un marco legal a través del cual se

* Maestra en *Politics*, profesora de asignatura en la FCPyS de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus líneas de investigación son: política migratoria norteamericana y sistemas de deportación norteamericanos.

criminaliza al inmigrante para justificar su deportación. Posteriormente, se hace una revisión de dichas actas normativas señalando aquellas modificaciones que dan cabida a la fusión entre las normas criminales y las migratorias. En la tercera sección se ilustra cómo las modificaciones legales respaldan un sistema de instituciones migratorias que operan como instituciones policíacas. En conjunto, se pretende señalar la forma en que los aspectos legales y operativos de la política migratoria de Estados Unidos resultan en la criminalización del sujeto inmigrante y le dan sustento a la actual exclusión discursiva.

LA EXCEPCIONALIDAD NORTEAMERICANA

Por sus particularidades históricas, Estados Unidos se constituye como un país de inmigrantes. El desarrollo industrial del siglo XX que lo consolida como una potencia económica es en gran parte resultado del flujo de obreros inmigrantes en la Era Masiva de la Migración (1892-1924). La noción de ser un crisol multicultural derivado de la inmigración está profundamente arraigada en la sociedad norteamericana y reforzada en el discurso nacional. Claro ejemplo de lo anterior es la primera línea del discurso del Presidente Barack Obama en su anuncio sobre las acciones migratorias en 2014. A pesar de que durante su administración se deportó al mayor número de inmigrantes en la historia de los Estados Unidos, Obama reconoció cómo “por más de 200 años [la] tradición de recibir inmigrantes de todas partes del mundo [les] ha dado una tremenda ventaja frente a otras naciones”. A diferencia de los países europeos donde el discurso nacional dominante es la homogeneidad social, para los Estados Unidos ser un país de inmigrantes, como lo señala Kanstroom (2012: 29), implica una aceptación generalizada a la libertad de movimiento, a la apertura social, a la diversidad étnica y racial y al multiculturalismo como desiderata identitario. En Estados Unidos el simple hecho de ser inmigrante, inclusive uno irregular, no constituye una razón suficiente para ser sujeto de rechazo (Bhabha, 2014). Por lo anterior, se ha construido un marco normativo a través del cual se criminaliza al inmigrante para justificar su deportación.

En este contexto, las políticas migratorias posteriores a los ataques del 11 de septiembre de 2001 se han delineado bajo el enfoque de aseguramiento y protección

de las fronteras nacionales. El endurecimiento del control fronterizo y el sistema de deportación son acompañados por leyes, prácticas y discursos a través de los cuales se retrata al inmigrante indocumentado como un individuo que merece el mismo castigo que un terrorista o un criminal. Este proceso, que comienza con el cambio del manejo de los asuntos migratorios de instituciones civiles y laborales a organizaciones encargadas de proteger la seguridad nacional, se caracterizó por una fusión entre los marcos normativos criminales con los migratorios y por el desarrollo de un aparato policiaco exclusivamente encargado de aprehender y deportar inmigrantes (Stumpf, 2006). En las siguientes secciones del texto se pretende elucidar cómo la inclusión de actos migratorios ilícitos y de delitos menores a la lista de delitos que se penalizan con deportación abrieron el camino para la criminalización del inmigrante. Este cambio normativo dio paso a la implementación legal de un sistema policiaco encargado exclusivamente de la persecución y expulsión de inmigrantes.

LA CRIMINALIZACIÓN LEGAL

La fusión entre los marcos normativos legales y los migratorios comenzó en 1988 con la anexión de la categoría de “delito agravado” a la *Nationality and Immigration Act* (INA) como únicas acciones castigadas con la expulsión del territorio. En el contexto de la aprobación de la *Anti Drug Abuse Act*, publicada el mismo año, se incluyeron en la INA homicidio y tráfico de drogas y armas como actos penalizados con deportación (Norton y Rollin, 2007). La categoría de “delito agravado” ha sido ampliada de manera subsecuente. La *Immigration Act* promulgada en 1990 lo describía como cualquier delito de violencia cuya sentencia fuera más de cinco años (Stumpf, 2006). En otras palabras, si un inmigrante cometía un delito cuya pena fuera mayor a cinco años, sin importar cuál fuera, debía ser deportado. Seis años después de la promulgación de INA, el requisito de los cinco años fue disminuido a uno (INA, 1990). Además, las *Anti-Terrorism Act*, la *Effective Death Penalty Act* y la *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act* (IIRAIRA), ampliaron el número de delitos incluidos en la categoría. Hoy en día agrupa aproximadamente 30 acciones, incluyendo faltas fiscales, administrativas y delitos menores (*Aggravated Felonies: An Overview*, 2012).

Aunado a la transformación de delitos menores como agravados, acciones relacionadas con delitos migratorios como el reingreso ilegal, la manipulación de documentados migratorios y la falsificación de documentos con propósitos laborales fueron agregados a la lista de motivos de deportación.

La tabla 1 muestra datos recabados por el *Migration Policy Institute* en el que se reclasifican los crímenes cometidos por inmigrantes deportados de acuerdo con su registro policial.

Tabla 1. Crímenes cometidos por personas deportadas 2003-2013

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Crimen migratorio	11%	13%	13%	18%	15%	14%	13%	17%	19%	25%	30%
FBI Parte 1	19%	19%	19%	18%	18%	17%	16%	14%	13%	11%	11%
FBI Parte 2 Con violencia	14%	15%	15%	14%	15%	15%	15%	15%	14%	12%	12%
FBI Parte 2 Sin violencia	12%	12%	12%	12%	13%	14%	15%	15%	15%	14%	13%
Posesión de droga	16%	15%	16%	15%	14%	14%	13%	11%	9%	8%	7%
Venta, transportación y distribución de droga	18%	16%	16%	15%	13%	12%	11%	10%	9%	8%	8%
Tránsito. Influencia de narcótico	4%	4%	4%	4%	6%	7%	9%	9%	11%	10%	9%
Tráfico. Sin influencia de narcótico	1%	1%	1%	1%	2%	3%	4%	5%	6%	6%	5%
Delitos domésticos	3%	3%	3%	3%	3%	3%	3%	2%	2%	2%	2%
Faltas menores	1%	1%	1%	1%	1%	2%	2%	3%	3%	3%	2%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Migration Policy Institute en Rosenblum and McCabe, (2014: 15).

Notas del autor: El porcentaje fue modificado del original sobre el total de deportaciones criminales

-FBI Parte 1 toma en cuenta crímenes violentos como asalto a mano armada, homicidio, violación y robo a casa habitación y terrorismo.

-FBI Parte 2 Con violencia incluye asalto, robo, secuestro y abuso sexual.

-FBI Parte 2 Sin violencia incluye diversos actos como aborto, fuga, ofrecer soborno, daños a propiedad, fraude, participar en apuestas, falta de pago de pensión familiar, uso no autorizado de vehículos y no aparecer en la corte.

Los datos enseñan cómo la fusión entre los marcos normativos legales con aquellos criminales funciona en dos sentidos. En primer lugar, las estadísticas muestran el aumento en el número de deportados por crímenes migratorios tales como falsa ciudadanía, reingreso ilegal y posesión y tráfico de documentos migratorios falsos. Esta penalización directa a la inmigración castiga al individuo por un acto realizado por la misma razón de existir como un inmigrante indocumentado. Segundo, la tabla 1 revela cómo las acciones que eran previamente catalogadas como faltas civiles, llamadas FBI Parte 2 Sin Violencia, ahora son clasificadas como

criminales exclusivamente en temas migratorios y con el único propósito de justificar una deportación.

LA CRIMINALIZACIÓN OPERATIVA

Quizá uno de los cambios más trascendentales en la política migratoria norteamericana fue la aprobación de la *Homeland Security Act* en el 2002 que terminó con los Servicios de Inmigración y Naturalización, y reorganizó las funciones migratorias dentro del recién creado *Department of Homeland Security* (DHS). La criminalización operativa del inmigrante se realiza a través de las dos agencias migratorias que operan bajo DHS: *Customs and Border Protection* (CBP) e *Immigration and Customs Enforcement* (ICE).

CBP está encargada de la detención, prevención y aprehensión de terroristas, extranjeros indocumentados, traficantes de inmigrantes que operan en o cerca de la frontera. Esta agencia funciona como un muro institucional que protege el territorio norteamericano. A pesar de que CBP aprehende a aquellos que entran a Estados Unidos sin permiso, o a quienes parecen sospechosos de terrorismo y acciones criminales, ICE es la agencia encargada de gestionar su deportación.

La fusión operativa entre los marcos migratorios y los criminales es evidente al observar el funcionamiento de ICE. Esta agencia funciona como una institución policiaca. Además de su misión explícita, que tiene como objetivo la aprehensión y deportación de inmigrantes, sus agentes, llamados *Immigration Enforcement Agents*, se visten y actúan como agentes policiacos.

Así mismo, algunas deportaciones son el resultado de un programa coordinado entre ICE, el *Federal Bureau of Investigation* (FBI) y las policías locales (Denvir, 2016). Este programa, llamado *Secure Communities*, fue implementado en 2008 durante la presidencia de George W. Bush, ratificado y ampliado durante la presidencia de Barack Obama hasta que alcanzó una implementación completa en 2013 (ICE, 2014). Con el propósito de agilizar la deportación, las policías locales debían enviar las huellas digitales de todos los detenidos a ICE y al FBI. Si se encontraba una coincidencia entre las huellas y algún registro en el que se mostrará que el detenido había cometido algún crimen castigado con deportación (véase la tabla 1), la policía

local debía detener al inmigrante en la estación policiaca hasta que ICE iniciara el proceso de deportación.

El *modus operandi* de *Secure Communities* generó críticas de diversas organizaciones defensoras de derechos humanos como *Human Rights Watch*, quienes responsabilizan al programa del mayor número de deportaciones ocasionadas por faltas menores (US: Immigrants 'Afraid to Call 911', 2014). Algunas administraciones locales, las llamadas "Ciudades Santuario", rechazaron la implementación del programa argumentando que sus comunidades inmigrantes perderían la confianza en la policía local. Es por esta controversia que el presidente Obama incluyó como parte de su acción ejecutiva propuesta en 2014 la sustitución de *Secure Communities* por un nuevo programa: *Priority Enforcement Program* (PEP). El PEP continúa con la coordinación entre agencias federales y policías locales, pero asegura la detención de inmigrantes que hayan cometido delitos dentro de las categorías FBI Parte 1 y FBI Parte 2 Con Violencia (véase la tabla 1). Sin embargo, debido a la demanda de los 26 estados liderados por Texas contra el Gobierno Federal a través de la cual se exigía un freno a las acciones ejecutivas del presidente Obama en materia migratoria, *Secure Communities* fue oficialmente sustituido hasta julio de 2015 y el *modus operandi* de este programa se mantiene como una práctica constante (Reforms of ICE Detainer Program Largely Ignored by Field Officers, 2016).

Los marcos normativos y los sistemas institucionales han dado cabida a que millones de inmigrantes sean deportados por cometer faltas menores propias de la vida cotidiana, tales como no respetar un semáforo o enviar declaraciones fiscales con errores (Ellermann, 2014). Frecuentemente, estas faltas menores están relacionadas con desventajas estructurales que son, a su vez, resultado de otras políticas migratorias excluyentes. Por ejemplo, conducir sin una licencia es considerado una ofensa menor; la gran mayoría de los estados norteamericanos pide un número de seguridad social, o algún tipo de residencia legal o permiso como requisito para tramitar una licencia.¹ Debido a que los inmigrantes indocumentados no tienen acceso

¹ Exclusivamente California, Colorado, Illinois, Maryland, Nevada, Nuevo México, Washington, Utah y Vermont emiten licencias sin importar el estatus migratorio (Park, 2015).

a estos documentos se exponen diariamente a ser detenidos y deportados por cometer el delito criminal de conducir sin licencia.

CONCLUSIONES

Las afirmaciones xenófobas de Donald Trump podrían no trascender el discurso. Si no estuvieran fundadas en un sistema que las respalda, la criminalización del inmigrante parecería una hipérbole sin impacto en el electorado. Sin embargo, la equiparación del inmigrante con un criminal resulta una caracterización convincente. De acuerdo con el *Pew Research Center*, 59% del electorado de Trump asocia a los inmigrantes no autorizados con graves conductas delictivas (PRC, 2016). Esta asociación es el resultado de una política de criminalización sistémica del inmigrante indocumentado. Es la consecuencia de la inclusión de delitos menores y faltas migratorias a la lista de delitos agravados considerados causa de deportación y de la construcción de un aparato policiaco especializado en el arresto y deportación de inmigrantes que normaliza su persecución criminal.

El resultado electoral del pasado 8 de noviembre abrió la puerta a la incertidumbre. El escenario descrito en este texto podría agravarse si se promulgan las medidas anunciadas por Trump, como la deportación inmediata sin proceso legal, el incremento en el número de agentes de ICE, el cese de las “Ciudades Santuario” y la reinstauración de sistemas policiacos locales similares a *Secure Communities*. En este contexto, la preocupación por el triunfo electoral de Donald Trump y el rechazo a su discurso xenófobo son reacciones necesarias pero insuficientes. Es imprescindible mirar más allá del discurso y vigilar puntualmente los marcos normativos e institucionales migratorios que lo sustentan puesto que sólo a través del cuestionamiento y la crítica a estos sistemas se puede empezar a pensar en revertir el proceso de criminalización.

BIBLIOGRAFÍA

- Aggravated Felonies: An Overview, (2012), Immigration Policy Center.
Bhabha, J., (2014), Child Migrants and Zones of Exception.
Denvir, D., (2016), How Centrists Failed Immigrants. Jacobin Magazine.

- Ellermann, A., (2014), The Rule of Law and the Right to Stay The Moral Claims of Undocumented Migrants. *Polit. Soc.* 42, 293–308. doi:10.1177/0032329214543255
- Immigration and Nationality Act, (1990), 104 STAT. 4978.
- Kanstroom, D., (2012). The Goals of Deportation: Border Control, Social Control, or Out of Sight Out of mind?, en: *Aftermath, Deportation Law and The New American Diaspora*. Oxford University Press, New York City, pp. 28–48.
- Norton, T., Rollin, J.J., (2007), *Evolution of the Definition of Aggravated Feony*, Oakland, California.
- Park, H., (2015), “Which States Make Life Easier or Harder for Illegal Immigrants”. *N. Y. Times*.
- Pew Research Center, (2016), “5 facts about Trump supporters’ views of immigration Reforms of ICE Detainer Program Largely Ignored by Field Officers”, (No. 432), 2016. , TRAC Immigration. Syracuse University, Syracuse, NY.
- Rosenblum, M.R., McCabe, K., (2014), “Deportation and Discretion: Reviewing the Record and Options for Change”, Migration Police Institute, Washington, D.C.
- Stumpf, J., (2006), “The Crimmigration Crisis: Immigrants, Crime, and Sovereign Power”, *Am. Univ. Law Rev.* 56, 376–386.
- Washington Post Staff, (2015), “Donald Trump announces a presidential bid”, *Wash. Post*.
- US: Immigrants ‘Afraid to Call 911’; States Should Reject Corrosive ‘Secure Communities’ Program. 2014. Human Rights Watch.

**GUERRAS DE ORIENTE MEDIO:
UNIÓN EUROPEA, REFUGIADOS Y FRONTERAS ASIMÉTRICAS**

*Alfredo Campos García**

INTRODUCCIÓN

La reciente crisis de acogida de personas refugiadas en Europa, ha puesto de relieve la debilidad del propio sistema de acogida, y ha puesto en tela de juicio muchos de los valores sobre los que supuestamente se estaba construyendo el edificio europeo. De esta manera, como consecuencia de la llegada de las primeras oleadas de desplazados empujados por las actuales guerras de Oriente Medio que tienen lugar fundamentalmente en Siria e Iraq, han aflorado los peores sentimientos de nacionalismo, insolidaridad y racismo, a los que se suman el temor a que lleguen camuflados entre ellos miles de terroristas dispuestos a actuar en el corazón de Europa. ¿Pero son estos temores justificados? ¿Se puede hacer realmente esta lectura de la crisis humanitaria? ¿Se está dando una respuesta correcta por parte los responsables políticos? A continuación, se tratarán de apuntar algunas reflexiones al respecto.

DISCUSIÓN

Las actuales circunstancias que tienen lugar en Europa, recuerdan bastante a las acontecidas en el siglo III durante la grave crisis que sufrió el Imperio Romano. Ante la creciente presión y belicosidad de los pueblos germánicos, Roma reaccionó construyendo todo un sistema de fortificaciones de carácter defensivo, muros y vallas llamado "limes", para tratar de impedir las incursiones de los llamados pueblos bárbaros. Paralelamente, la propia debilidad de aquella Roma, le llevaba a alcanzar acuerdos con éstos pueblos, otorgándoles permisos de ingreso bajo la condición de que actuaran como colonos y trabajasen las tierras, además de vigilar las fronteras. Al

* Licenciado en Derecho, experto en migración y derechos humanos. Funcionario del Cuerpo de Gestión en la Oficina de Asilo y Refugio, Ministerio Interior, Gobierno de España. Sus intereses de investigación son: asilo, refugio y geopolítica; concretamente en Oriente Medio, Magreb y Sahel.

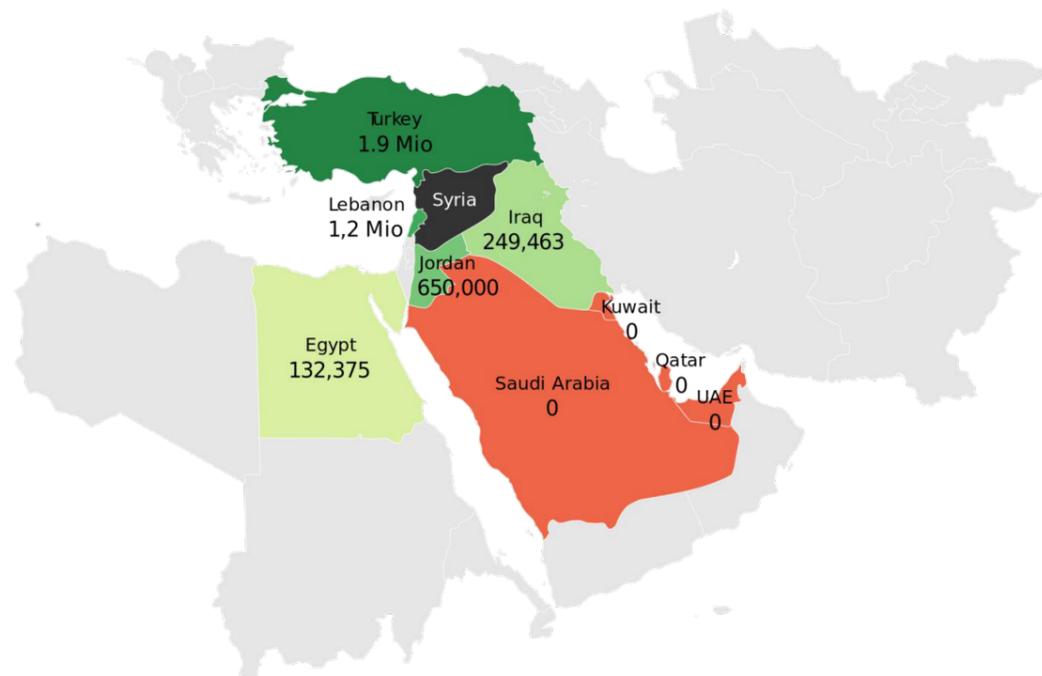
final, la decadencia del poder imperial era grande y el Imperio Romano terminó como todos ya sabemos.

A día de hoy, Europa, concedora de su propia debilidad, ha externalizado el control de sus fronteras dejando la gestión de la crisis de refugiados en manos de países como Turquía, con un pobre currículum en lo que al respeto de los derechos humanos se refiere, y a cambio de concesiones en otros ámbitos, como la libre circulación y la concesión de visados.¹ Asimismo, está "mirando para otro lado", tolerando la construcción de vallas y alambradas, además de permitir el hostigamiento a refugiados por parte de determinados países, dentro de la propia Unión Europea (UE), como Hungría (Nagy, 2015).

Por lo tanto, llegados a este punto, cabe hacerse algunas preguntas ¿Cuál es el origen y las causas de esta crisis? ¿De qué países proceden los refugiados? ¿Cuáles son las principales rutas de tránsito? ¿Qué respuesta se ha dado desde Europa y otros países? La afluencia masiva de refugiados y desplazados que tiene lugar en los últimos años, especialmente a través de Europa Sur Oriental y el Mediterráneo Central, tiene su origen fundamentalmente en los conflictos que asolan la región de Oriente Medio y concretamente los que tienen lugar en Iraq, Yemen y Siria. Estos conflictos se enmarcan dentro de las llamadas "Guerras por Delegación" o "Proxy Wars", caracterizadas por la intervención indirecta de grandes potencias mundiales y regionales, a través de una combinación del uso de milicias y entidades no estatales. Este tipo de intervenciones en la región de Oriente Medio ha llevado, en síntesis, al desmembramiento de los países en los que han tenido lugar y al encrudecimiento de conflictos sectarios, cuya consecuencia más inmediata ha sido el desplazamiento de grandes masas de población civil, tanto dentro como fuera de los países afectados. De esta manera, la vía natural de salida de estos flujos de refugiados es hacia los países del entorno tales como Jordania, Líbano y Turquía en el norte (véase el mapa 1).

¹ Se pueden consultar los términos del acuerdo a través del Comunicado de prensa del Consejo de la Unión Europea, Observaciones del presidente Donald Tusk tras la reunión de los jefes de Estado o de Gobierno de la UE con Turquía en Consejo de la Unión Europea. 07 de marzo de 2016. <http://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2016/03/07-tusk-remarks-eu-turkey-meeting/>.

**Mapa 1. Refugiados sirios acogidos en algunos países de Oriente Medio
Turquía, Líbano, Jordania, Iraq y Egipto.***



Fuente: Tomado de Wikimedia Commons (2015).

*Sólo un pequeño porcentaje de todos los refugiados sirios han sido reasentados en otras áreas geográficas del mundo.

Como se puede ver en el mapa anterior, llaman poderosamente la atención las dramáticas cifras de refugiados sirios acogidos en los países del entorno. Así, las cifras de personas refugiadas oscilan desde los 132.000 acogidos en Egipto hasta los casi dos millones de refugiados que se encuentran en Turquía, en su mayor parte procedente de Siria. Igualmente, la presencia de un millón doscientos mil refugiados en Líbano, nos dan una idea de la presión a la que se encuentran sometidos los países limítrofes de Siria, más si tenemos en cuenta que Líbano cuenta con una superficie de 10.452 km² (unas dos veces el estado mexicano de Colima). Incluso encontramos refugiados sirios en países como Iraq, donde las condiciones de seguridad e inestabilidad no son las más idóneas para la acogida. Igualmente, en Jordania representan ya un 10% de la población. Y es que, tal y como señala ACNUR (2015) "en este último país, campos de refugiados como el de Zaatari podrían ser perfectamente la tercera o cuarta ciudad de Jordania".

Por otro lado, en el extremo contrario, las monarquías del Golfo Pérsico que prácticamente no han acogido a ninguna persona, al menos bajo las figuras de desplazados o refugiados. Todo ello sin contar con las cifras de desplazamiento interno, es decir, aquellas personas que continúan dentro del país y que el conflicto ha provocado que tengan que trasladarse a otras zonas del país supuestamente más seguras. Tanto es así que a finales del año 2015 había en Siria más de 6 millones de desplazados internos.

En cuanto a las rutas de salida, éstas han ido variando en función de la evolución del conflicto o las facilidades y dificultades que ofrecían los diferentes países a través de los cuales se podía efectuar la salida. El principal objetivo de estas personas era llegar hasta Europa, y más en concreto a Alemania y los países nórdicos, debido a las diásporas ya asentadas en los citados países. La lógica y natural primera vía de salida desde Siria, es a través de los países limítrofes como Líbano, Turquía o Jordania. Después de una estancia en estos países, las rutas más habituales han sido bien la de los Balcanes, previo paso de Turquía a Grecia en pequeñas embarcaciones o "dinguis",² bien la ruta que vamos a denominar "africana", a través de determinados países de tránsito como Egipto o Sudán, pasando por Argelia, y así, a través de Marruecos, llegar hasta Europa. Lógicamente, la ausencia de vías seguras de acceso y mecanismos de reasentamiento en países desarrollados, ha causado la proliferación de un lucrativo negocio gestionado por todo tipo de oportunistas y traficantes en torno a la desesperación de estas personas por llegar hasta el continente europeo.

Pero Europa ha ido bloqueando paulatinamente las únicas vías posibles de huida, bien presionando directa o indirectamente a los países del entorno más inmediato, y especialmente, a los que se encuentran en la ruta Balcánica. De esta manera, se fueron fronteras o estableciendo obstáculos y trabas a los solicitantes de asilo, con el objeto de hacer su tránsito de manera escalonada, quedando grandes grupos "embolsados" junto a los principales pasos fronterizos, como en el norte de Grecia. En este sentido, mecanismos como el del Reglamento de Dublín, también conocido bajo el ampuloso nombre de "Reglamento por el que se establecen los

² Un dingui o "dinghy" en inglés, es un pequeño bote hinchable usado en tareas de salvamento.

criterios y mecanismos de determinación del Estado miembro responsable del examen de una solicitud de protección internacional presentada en uno de los Estados miembros por un nacional de un tercer país o un apátrida" (Diario Oficial UE, 2013:29),³ han ayudado para que los principales países de destino final de estos grupos de refugiados eviten estudiar sus peticiones de asilo mediante su transferencia a los países del Sur de Europa al constituirse como países de entrada donde deben efectuar sus solicitudes. El ya anteriormente citado convenio con Turquía, es otro ejemplo de esta táctica. En cuanto a los países que forman parte de la que se ha venido a denominar "ruta africana", también han ido estableciendo barreras al libre tránsito por sus territorios. Muestra de ello es el establecimiento de visados para los ciudadanos sirios en estados tales como Argelia o Egipto, dificultando o imposibilitando la huida y la aproximación hacia Europa a través de esta ruta.

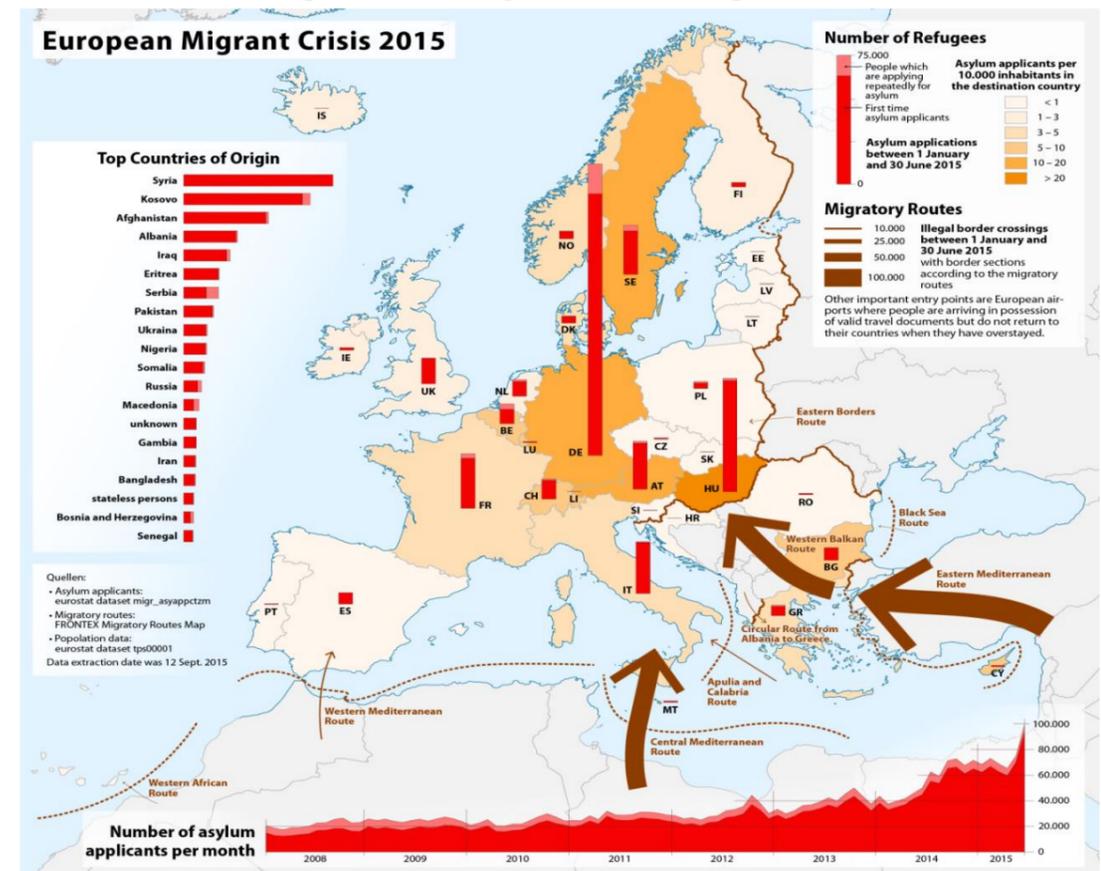
La consecuencia más inmediata es que estos flujos de personas en búsqueda de asilo se han dirigido hacia rutas cada vez más lejanas y peligrosas, realizando el tránsito por países como Sudán, Mali, Mauritania o Senegal. Además, como ya se ha indicado anteriormente, estas nuevas rutas migratorias son el caldo de cultivo perfecto para el florecimiento de todo tipo de redes de traficantes y negocios en torno a las necesidades de estas personas desesperadas. Tanto es así, que los transportes en vehículos triplican o cuadriplican su precio habitual, se piden tasas exorbitantes para la expedición de documentos, se practican sobornos a oficiales y autoridades, etcétera.

¿Está ofreciendo Europa una respuesta adecuada a la crisis? ¿Existen motivos reales para albergar temores hacia el flujo de refugiados por motivos de seguridad? Hasta aquí hemos visto una pincelada general de la crisis de acogida a refugiados de Oriente Medio que tuvo lugar fundamentalmente a lo largo del año 2015. Sobre dicha crisis se han escrito numerosos artículos, organizado debates, presentados reportajes y libros al mismo tiempo que los medios de comunicación han estado constantemente "bombardeando" con noticias e imágenes sobre las dramáticas condiciones en que

³ Referencia normativa al Reglamento (UE) No 604/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 26 de junio de 2013 por el que se establecen los criterios y mecanismos de determinación del Estado miembro responsable del examen de una solicitud de protección internacional presentada en uno de los Estados miembros por un nacional de un tercer país o un apátrida (Texto refundido).

llegaban estos grupos de personas a nuestras costas. Las cifras desde luego eran impresionantes y las solicitudes de asilo aumentaban de manera exponencial al tiempo que transcurrían los meses (véase el mapa 2.).

Mapa 2. Crisis migratoria en Europa 2015



Fuente: Tomado de Wikimedia Commons, file European Migrant Crisis (2015).

Las sociedades europeas han recibido en líneas generales de buena gana y con grandes dosis de generosidad a estas personas. Incluso se puso en marcha una iniciativa ciudadana llamada "Refugees Welcome" que demostraba el entusiasmo con que grupos de ciudadanos solidarios ponían a disposición de los refugiados víveres y enseres con sus propios recursos. Pero este espejismo duró poco. En el transcurso de unos meses hemos pasado de las buenas intenciones a los temores y la desconfianza.

Ya lo dice Fernando Ntumu en su fenomenal artículo sobre el tema que hemos pasado "De la retórica del Welcome Refugees!" A la realpolitik del "Help me OTAN!" (Ntumu, 2012). Hemos pasado de recibir con los brazos abiertos a los exhaustos

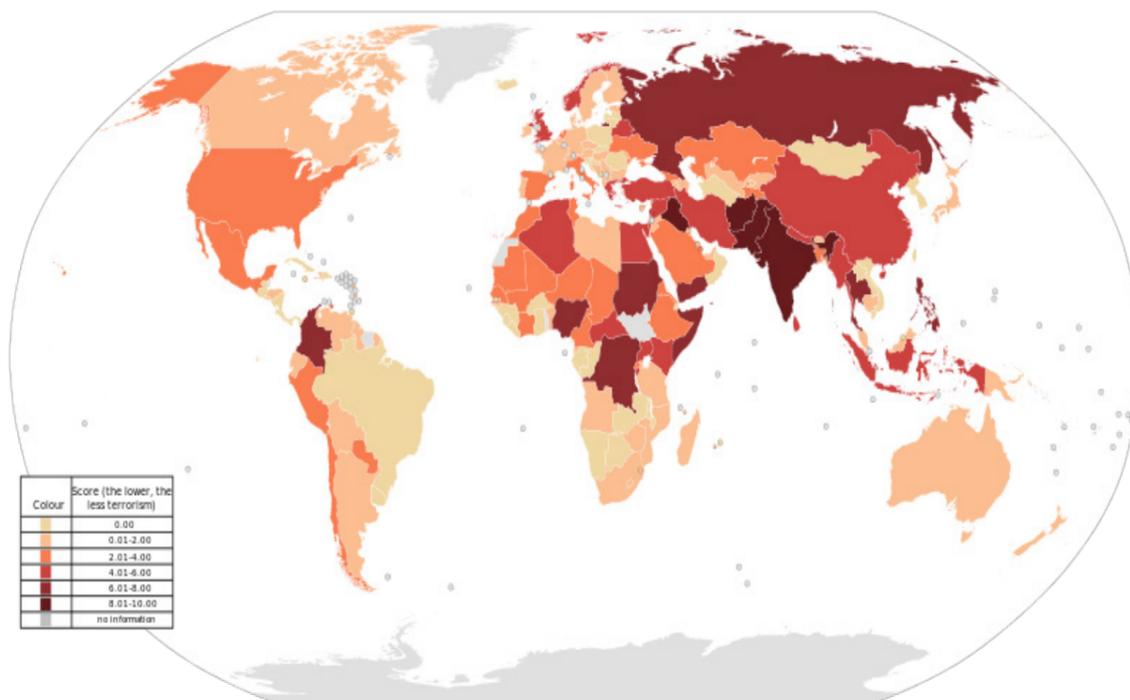
niños, ancianos, mujeres que huyen del horror de la guerra en Siria a comenzar a mirarles con recelo, con desconfianza, a pensar que detrás de cada persona huida se podía esconder todo un terrorista en potencia dispuesto a atentar en Europa. Hemos pasado de plantear a cuántas personas podíamos acoger a pedir ayuda a la OTAN para que patrulle las costas entre Grecia y Turquía para devolver a sus puntos de origen a las embarcaciones y "dinguis" que tratan de llegar hasta Europa. Hemos sido testigos de cómo un presunto episodio de acoso sexual durante las celebraciones de Año Nuevo en Colonia (Alemania) ha servido para poner en el punto de mira todo un colectivo como es el de los solicitantes de asilo provenientes de países musulmanes. Posteriormente, han surgido movimientos populares de tinte xenófobo como "Pegida" en Alemania, al mismo que tiempo que cobran impulso partidos políticos de extrema derecha de corte populista y racista en muchos países de Europa.

¿Existen motivos para este cambio dramático de percepción? ¿Existe alguna amenaza en seguir una generosa política de acogida a refugiados? ¿Tiene Europa alguna responsabilidad o papel en la crisis que genera el actual flujo de refugiados? Hasta ahora hemos visto cómo todos los esfuerzos de la Unión Europea se han centrado en contener el flujo de refugiados y desplazados en las rutas de aproximación hacia su territorio así como, más recientemente, devolver a estas personas hacia países como Turquía en un claro ejercicio de contención de los mismos. No ha empleado la Unión Europea los mismos esfuerzos en atajar los flujos de armamento y pertrechos que siguen la misma ruta pero en sentido inverso y que alimenta desde hace años los conflictos mencionados de Oriente Medio. Recientemente, una investigación de la Red de Investigación Periodística de los Balcanes (BIRN) ha dado a conocer cómo desde el año 2012, el tráfico de armas ha generado beneficios por 1.2 billones de euros (Marzouk, Angelovski y Patrucic, 2016). Pero mientras los países de Europa y los Balcanes han cerrado las rutas de escape a los refugiados, la billonaria ruta inversa de envío de armas a Oriente Medio sigue abierta y goza de muy buena salud, generando importantes beneficios. Los países de origen de este mortal y vergonzoso comercio, algunos de ellos dentro de la Unión Europea, son Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, República Checa, Montenegro, Rumanía, Serbia y Eslovaquia. El armamento es enviado a países de Oriente Medio

como Jordania, Arabia Saudí o Turquía. Desde estos últimos países, lógicamente son transferidas a los diferentes grupos armados y facciones en conflicto en otros estados como Siria, por ejemplo. El artículo, cuya lectura recomiendo, describe muy bien el modus operandi de estos traficantes, con la connivencia y el silencio de las autoridades europeas. En este contexto, resulta ciertamente hipócrita negar la acogida a los desplazados de un conflicto en el que tenemos, cuando menos, una clara responsabilidad en su continuidad.

Desde Europa se alega en ciertos sectores el problema del terrorismo para mirar con recelo a este flujo de refugiados. Tampoco puede admitirse este argumento como válido. Hay más bien poca o ninguna evidencia de que la llegada de refugiados esté directamente relacionada con un aumento en los ataques terroristas en Europa y, por otro lado, éstos sean perpetrados por solicitantes de asilo o refugiados. Según los datos estadísticos disponibles, la mayoría de los ataques terroristas perpetrados en el mundo siguen produciéndose en regiones como Asia y Oriente Medio. Esas regiones son las verdaderas víctimas del terrorismo. En el siguiente gráfico se puede comprobar esta afirmación, referente a datos del año 2014 aunque posteriormente no han cambiado de manera sustancial (véase el mapa 3).

Mapa 3. Terrorismo global



Fuente: Tomado de Wikimedia Commons, file Global Terrorism (2014).

Además, si analizamos detenidamente el fenómeno de los combatientes extranjeros, resulta muy ilustrativo al respecto la publicación "Combatientes Extranjeros en Siria" del grupo Soufan (Barret, 2014), en el que podemos ver cómo existe una importante presencia de terroristas nacionales europeos combatiendo en Siria, siendo los contingentes más importantes los procedentes de Francia (700), Alemania (270) y Bélgica (250). Dicho informe hace hincapié en la facilidad con que estos extremistas que se han radicalizado en suelo Europeo, atraviesan fronteras hasta llegar a los países en guerra de Oriente Medio. Parece que existen más motivos para que en Oriente Medio teman a las personas procedentes de Europa que para lo contrario.

En definitiva, hemos podido comprobar como los actuales conflictos que se desarrollan en Oriente Medio son, en gran medida, los culpables de generar los grandes flujos de refugiados que se mueven con dirección a Europa. Las perspectivas de solución a medio largo plazo son bastante inciertas por las propias dinámicas de

estas guerras que como ya vimos al principio del artículo, son en última instancia teledirigidas por potencias extranjeras. En todo caso, tanto los estados europeos como los estados fronterizos con los países en guerra aplican un peculiar concepto de "fronteras asimétricas" que más bien ayuda poco o nada a la resolución de los mismos. Así, mientras las fronteras de los países en guerra permanecen cerradas y fuertemente blindadas para evitar la salida de las personas que tratan de huir del conflicto, éstas son claramente permeables a la entrada de armas y combatientes extranjeros sin ningún tipo de control. Mientras para la población civil resulta prácticamente imposible ponerse a salvo fuera de su país en guerra y si lo hacen es poniendo sus vidas en grave riesgo y pagando grandes sumas de dinero, un mercenario que desee acudir a Siria a combatir puede hacerlo sin problemas y viajar desde cualquier capital europea hasta aquel país prácticamente en un día. En este contexto, las fronteras se desdibujan y pierden todo el sentido para el que supuestamente se levantaron. De cualquier modo, la resolución de esta crisis no se conseguirá levantando nuevos muros y vallas que, como ya hemos visto, carecen de eficacia. Sobre todo teniendo en cuenta el diabólico carácter asimétrico que tienen en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR, (2015), "Sobre el campamento de refugiados de Zaatari", 29 de julio, disponible en: <http://acnur.es/noticias/notas-de-prensa/2170-2015-07-30-07-36-59>.
- Barret, Richard, (2014), "Foreign Fighters in Syria", *The Soufan Grup*, disponible en: <http://soufangroup.com/foreign-fighters-in-syria/>, consultada el día 26 de agosto de 2016.
- Consejo de la Unión Europea, (2016), "Observaciones del presidente Donald Tusk tras la reunión de los jefes de Estado o de Gobierno de la UE con Turquía en Consejo de la Unión Europea", 07 de marzo, disponible en: <http://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2016/03/07-tusk-remarks-eu-turkey-meeting/>.
- Diario Oficial de la UE, (2013), "Reglamento (UE), No. 604/2013 del Parlamento Europeo y el Consejo", del 26 de junio de 2013, disponible en: <https://web.icam.es/bucket/REGLAMENTO%20DUBLIN%20604%202013%20L00031-00059.pdf>, consultado el 28 de agosto de 2015.
- Lawrence Marzouk, Ivan Angelovski y Miranda Patrucic, (2016), "Making a Killing: The 1.2 Billion Euro Arms Pipeline to Middle East", *BIRN*, 26 de julio de 2016, disponible en: <http://www.balkaninsight.com/en/article/making-a-killing->

[the-1-2-billion-euros-arms-pipeline-to-middle-east-07-26-2016](#), consultada el día 30 de agosto de 2016.

Nagy, Marcelo, (2015), "Hungría termina su kilométrica Valla anti-inmigrantes", *Elmundo.es* 29 de agosto de 2015, disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/08/29/55e1f60c268e3e83128b4578.html>, consultada el día 30 de agosto de 2015.

Ntumu Sanchis, Fernando, (2012), "De la retórica del Welcome Refugees! A la realpolitik del Help me OTAN!", disponible en: <http://alrevesyalderecho.blogspot.com/2012/08/de-la-retorica-del-welcome-refugees-a-la-realpolitik-del-help-me-otan.html>.

Wikimedia Commons, (2015), Mapa 1 "Refugiados sirios acogidos en algunos países de Oriente Medio Turquía, Líbano, Jordania, Iraq y Egipto", disponible en: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Syrian>.

_____, (2015), Mapa 2 "Crisis Migratoria en Europa", disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Map_of_the_European_Migrant_Crisis_2015.png.

_____, (2014), Mapa 3 "Terrorismo Global", disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Global_Terrorism_Index.svg

CONTINUIDADES Y CAMBIOS EN LAS MIGRACIONES DE MÉXICO A ESTADOS UNIDOS.

TENDENCIAS EN LA CIRCULACIÓN, EXPERIENCIAS Y RESIGNIFICACIONES DE LA MIGRACIÓN Y EL RETORNO EN EL ESTADO DE MÉXICO.

Jorge Olvera García y Norma Baca Tavira (Coords.), 2016, México: UAEM / UTSA. 419, páginas, ISBN: 978-607-422-737-6.

Reseñado por Christian Angeles Salinas

Doctorando en Ciencias Sociales, especialidad en Estudios Regionales
El Colegio de la Frontera Norte

El libro se enmarca en la realidad migratoria del Estado de México. A decir de los coordinadores, "las migraciones y movilidades de las y los mexiquenses han adquirido características específicas. A partir de los años noventa esta entidad incrementó notablemente el número de emigrantes internacionales. En 1992 aportó 6% al volumen nacional de emigración a Estados Unidos, y en los años 2000 y 2010, se colocó como la cuarta entidad expulsora de migrantes" (pág. 12).

Esta obra está integrada por 16 capítulos de los cuales 13 abordan ampliamente la migración internacional. Los trabajos nos ofrecen una visión amplia del fenómeno migratorio en la entidad lo que permite ahondar en las interrelaciones y efectos sociales, culturales y económicos que las migraciones internacionales advierten en los hogares y comunidades de esta entidad. El libro, además, está dividido en cuatro grandes secciones: 1) Derechos humanos, educación e infancia, 2) Migraciones de retorno. Dimensiones y experiencias, 3) Procesos migratorios, sujetos migrantes y estrategias de vida y 4) Comunicación y emociones en contextos transnacionales.

En el capítulo *Derechos humanos, educación y participación de la población migrante*, Jorge Olvera García analiza los procesos vinculados al ejercicio de los derechos humanos de los migrantes, que por obligación debe tutelar el Estado. Se plantea como argumento central que existen dos pilares fundamentales para el pleno reconocimiento de los derechos humanos de los migrantes: educación y participación social. Propone el fortalecimiento de la ciudadanía como la base del ejercicio de

derechos y brinda mejores oportunidades de desarrollo para los migrantes en lo individual, familiar y comunitario.

Por su parte, Harriett Romo, Janeth Martínez y Christina López-Mobilia ponen en valor el papel de los hijos de los migrantes en Estados Unidos como actores de la migración poco visibles a través del capítulo titulado *Children of Immigrants in the United States*. En éste analizan quiénes son dichos actores, su dimensión sociodemográfica y los vínculos con la educación en Estados Unidos, los efectos de las deportaciones en los hijos de los migrantes, así como la importancia de su condición migratoria para el sistema educativo. También se destaca la importancia del bilingüismo en la identidad de los niños, el desarrollo del lenguaje así como su alfabetización.

En la entrega de María de Lourdes Morales Reynoso y Claudia Arianne Martínez Zaragoza presentan un estudio de caso sobre la realidad de las niñas, los niños y los adolescentes en su trayecto migratorio por el Estado de México, a través del capítulo titulado *Los pequeños 'soñadores' no acompañados en su tránsito por el Estado de México. Una revisión a partir del interés superior de la infancia*. Las autoras argumentan que los menores migrantes irregulares no acompañados necesitan más apoyo gubernamental que cualquier otro grupo de migrantes, ya que no sólo carecen de la seguridad que brinda una situación legal regular, sino de la asistencia que precisan por sus propias características físicas y emocionales.

En el cuarto capítulo, *Imaginario a futuro de niños jornaleros de Villa Guerrero*, Saraí Miranda Juárez muestra la presencia de la migración como una opción de futuro entre los niños y adolescente jornaleros oriundos del municipio de Villa Guerrero, Estado de México. La autora afirma que el imaginario social que adoptan los niños de este municipio, frente al trabajo infantil y la migración internacional, constituye un campo de acción hasta ahora desatendido por las políticas públicas enfocadas a los pequeños productores del campo mexicano.

En la segunda parte del libro denominada **Migraciones de retorno. Dimensiones y experiencias**, Liliana Rivera Sánchez nos muestra a través del texto *¿Volver a casa? Desafíos y rutas divergentes de migrantes de retorno*, las particularidades de la reinserción laboral de los migrantes que retornaron al

municipio metropolitano de Nezahualcóyotl, Estado de México, en un contexto de crisis económica enraizada en Estados Unidos. La autora discute el concepto de reinserción en el que se da cuenta de los procesos de inclusión e involucramiento de los migrantes retornados.

En el capítulo posterior *Población migrante mexiquense devuelta de Estados Unidos: Dinámica del flujo en tiempos de crisis económica y violencia antiinmigrante*, Ana Elizabeth Jardón Hernández, Norma Baca Tavira e Itzel Hernández Lara, analizan las principales características sociodemográficas, así como la experiencia del cruce y los riesgos enfrentados por la población mexicana devuelta por las autoridades migratorias de Estados Unidos durante el periodo 2007-2012. Este trabajo de corte cuantitativo, examina el flujo migratorio en uno de los mayores momentos de recesión económica en Estados Unidos, que además estuvo acompañado de fuertes campañas de militarización de la frontera y persecución de la población migrante. En el séptimo capítulo *Acceso a los servicios de salud de migrantes mexiquenses en flujo procedentes de Estados Unidos*, Giovanni Alberto Macías Suárez plantea y analiza el acceso que tienen los migrantes a los servicios de salud. Basándose en la Encuesta de Migración de la Frontera Norte el autor encuentra cómo la falta de revisión continua de su estado de salud es una constante entre los migrantes originarios del Estado de México. El autor propone la formulación de políticas públicas encaminadas a mejorar las condiciones de salud de los migrantes, mismas que de acuerdo con este capítulo requieren de un enfoque binacional entre ambos países con la finalidad de asegurar mayores y mejores impactos.

En el capítulo ocho Patricia Nicolás Flores titula su participación *De regreso al terruño: reinserción sociocultural de migrantes indígenas mazahuas retornados de Estados Unidos*, donde documenta y analiza a través de un estudio cualitativo el modo en que experimentan la reinserción sociocultural los migrantes indígenas mazahuas retornados de Estados Unidos al municipio de Ixtlahuaca, Estado de México. Es decir, se basa en la capacidad de agencia de los individuos para generar un sentido de la pertenencia y construir sus identificaciones, una vez que entran en juego múltiples procesos de aprendizaje, entendimiento y negociación, derivados del contacto con otras personas de orígenes culturales diversos. La propuesta metodológica de la

autora resulta transgresora al buscar conocer de qué manera todos estos elementos se ven influidos por procesos subjetivos de orden sociocultural. Ante esta dinámica es necesario cuestionar el papel que la migración internacional de retorno adquiere toda vez que se socializa como una estrategia de beneficio económico.

El retorno de los mexiquenses que emigraron a Texas, es el título del noveno capítulo en el que Renato Salas Alfaro analiza cuáles son los conocimientos productivos de uso práctico que traen consigo los migrantes mexiquenses retornados desde Texas, de qué forma los utilizan en sus localidades, las limitaciones que enfrentan y los apoyos que requieren para reinsertarse. En este capítulo se evidencia como los retornados exhiben conocimientos traídos consigo, en algunas ocasiones pueden aplicarse y vivir de ellos, pero en otras no es posible, sobre todo porque los retornados, en los lugares de origen, no tienen garantía de emplearse productivamente; la intervención de actores y circunstancias adicionales al retornado vuelven difícil estimar a priori los efectos del retorno.

La sección de **Procesos migratorios, sujetos migrantes y estrategias de vida** inicia con el capítulo *Cambios y continuidades en el proceso migratorio de las mujeres del Estado de México a Estados Unidos* en el que Andrea Bautista León y Mauricio Rodríguez Abreu plantean que existen diferencias por tipo de comunidad que influyen en la intensidad de la migración femenina y masculina hacia Estados Unidos, debido al proceso diferenciado de exposición migratoria propio de cada lugar. Identifican las diferencias que observa la movilidad de las mujeres en los municipios mexiquenses, clasificados en tres tipos de migración: tradicional, emergente y étnica. Los principales hallazgos advierten sobre la menor presencia de mujeres en las modalidades de migración de retorno y migración circular, mientras que los patrones de emigración femenina precisan mayor importancia en los municipios no metropolitanos, particularmente en los municipios clasificados como étnicos y de tradición migratoria.

En el capítulo once *Territorialidad rural y redes de migración de Almoloya de Alquisiras. Un análisis desde la mirada de sus protagonistas*, Francisco Herrera Tapia y Alejandro Rosendo Chávez, realizan su estudio posicionándose en la perspectiva espacial y territorial como parte del análisis de la migración y sus efectos en los

territorios rurales. Este trabajo pone de relieve la importancia de incorporar la dimensión territorial a los estudios de las migraciones rurales hacia Estados Unidos, valorando los impactos en los lugares de origen, tránsito y destino de los migrantes. Los autores afirman que hay una vinculación entre lo global y lo local que puede permitir aprovechar las oportunidades que brindan la producción regional, la cultura y el aprecio por el terruño. Innovando y actuando entre lo local y lo global son acciones sustantivas en la búsqueda de repuestos paradigmáticos para brindar opciones viables de desarrollo para los migrantes y sus familias.

El capítulo doce *Migración intergeneracional en el Estado de México. La búsqueda de movilidad social* de Zoraida Ronzón Hernández, Norma Baca Tavira y Patricia Román Reyes, muestra cómo la experiencia migratoria forma parte de un bagaje cultural que se transmite generacionalmente, y que conforme pasa de una generación a otra se vuelve no sólo más larga y frecuente sino en muchas ocasiones permanente. A través de un análisis generacional, las autoras abordan hechos sociales desde el siglo XIX, que hicieron y construyeron el proceso migratorio de millones de mexicanos que han buscado ser parte de la comunidad norteamericana, como ciudadanos norteamericanos. Las autoras concluyen preguntando a sus lectores si la esperanza de tener una vida mejor en Estados Unidos realmente se alcanza.

Daniela Macedo Garduño, Gladys Rivera Herrejón y Francisco Herrera Tapia son las autoras del capítulo trece *Migración internacional y estrategias de subsistencia campesina en Santiago, Amatepec*, en el que abordan la interrelación entre migración y agricultura. El estudio se realizó en la localidad de Santiago porque se encuentra en un territorio de alta marginación, con una agricultura maicera de subsistencia y altos índices de migración, principalmente a Estados Unidos. Analizan la relación entre la migración internacional y la agricultura y ganadería como estrategias de subsistencia de las unidades domésticas en la localidad de Santiago del municipio de Amatepec. Los principales hallazgos del capítulo señalan que en la comunidad de estudio no existe evidencia de que la migración y las remesas incidan positivamente en una mayor productividad agrícola y ganadera local.

La última sección **Comunicación y emociones en contextos transnacionales** la inaugura Martha Sidury Christiansen con el trabajo *Maintaining transnationalism:*

The role of digital communication among US-born Mexicans, el cual tiene como objetivo demostrar cómo las prácticas de comunicación digitales han cambiado la forma en que los individuos construyen el transnacionalismo. Es un estudio de corte etnográfico en el cual se argumenta que a nivel metodológico es necesario acercarse a través del uso de las redes sociales. El análisis se centró en las prácticas discursivas que cada miembro tiene entre sí, a través de medios digitales en línea, sitios de redes sociales como Facebook que facilitan y refuerzan una identidad transnacional.

En el capítulo quince *Lo que no se fue en el veliz azul. Relato de vida de Rafael, un migrante tonatiquense*, Alejandro Zarur Osorio a través de la narrativa de un migrante mexiquense con amplia experiencia migratoria nos remite a Tonicato, Estado de México. Este trabajo llama a los lectores y estudiosos a recurrir a la historia y rupturas generadas en aspectos individuales y que se reflejan a nivel comunitario y social. Finalmente, Fabiana Sánchez Plata en el trabajo titulado *Lo emocional en el vaivén de los migrantes no autorizados del noreste del Estado de México a Estados Unidos*, interpreta las relaciones emocionales que desencadenan los “ires” y “venires” entre ambos países centrándose en el caso de parejas con migración masculina. El análisis retoma aspectos económicos y sociales enmarcados en el enfoque de género. Lo que coloca el análisis de relaciones interpersonales cargadas de construcciones sociales de género.

Sin duda todos los capítulos que conforman esta obra abonan al análisis, diálogo y reflexión de los estudios migratorios en diferentes escalas. Se trata de un esfuerzo colectivo en el cual se ve reflejado el esmero de cada uno de los y las autoras, así como su experiencia investigativa en cada una de las áreas desde las cuales escriben sus contribuciones. Es pues, un texto que vale la pena leer.

CADA CASA ES UNA FÁBRICA

GRUPOS DOMÉSTICOS, PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y PROYECTOS DEL ESTADO EN UN EJIDO DEL ORIENTE MICHOACANO.

Eduardo Santiago Nabor, 2015, México: Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, 233 páginas, ISBN: 978-607-8338-27-6.

Reseñado por José David Calderón García

Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo (UCEM)

“Cada casa es una fábrica...” es un título que se antoja atractivo en un contexto de aciago económico como en el que nos encontramos, justo cuando se asoman los primeros días del año 2017. Las consecuencias del modelo económico implantado en México ya hace más de cuatro décadas, sigue arrasando con los sectores más vulnerables, y por más que la clase política se esfuerza en difundir sus aparentes bondades, la realidad insiste en mostrarnos un rostro con características de crisis política y económica, a través del paulatino desmantelamiento del Estado, y la consecuente pauperización de los sectores productivos de este país.

Un objeto de estudio en apariencia pequeño, aislado y desconectado del contexto global es un motivo perfecto para reflexionar y analizar las formas de resistencia y adaptación de ciertos sectores del México rural a la globalización económica de características neoliberales. Un ejido llamado Campo Hermoso, localizado en el valle de Maravatío Michoacán, se convierte en un escenario *Glocal*¹ donde conviven grupos domésticos que se organizan en torno a actividades productivas (producción de leche y elaboración y comercialización de queso) que les permiten su reproducción social y material.

Así las cosas, Santiago Nabor nos conduce por las veredas del capitalismo en México y su relación con la localidad de Campo Hermoso, proporcionando una guía de mano configurada por los siguientes cuestionamientos: ¿Cuáles fueron desde la fundación de Campo Hermoso, los elementos sociales, culturales y económicos que permitieron la distinción que hoy guarda la localidad? ¿Cuáles son los procesos

¹ Se usa este término para enfatizar los vínculos de los entornos locales con la realidad global como partes de un todo interconectado.

internos y externos de la misma que han permitido su orientación productiva? ¿Cuál ha sido el papel de las políticas de desarrollo en un contexto de orientación productiva local? ¿Qué importancia tiene la organización social y material de la producción en las respuestas a dichas políticas?

Para responder estos cuestionamientos estructura un argumento dispuesto en cuatro capítulos, donde pone a prueba y contrasta conceptos de una nutrida literatura antropológica para encontrar un andamiaje teórico que le permita explicar las experiencias de un grupo de campesinos en un contexto de neoliberalismo capitalista, y sus mecanismos internos de organización social.

En este sentido, y quizás como primera medida conceptual explica que utilizará la noción “orientación productiva”, como alternativa a la de “especialización productiva” para explicar las características de las actividades productivas realizadas por los grupos domésticos que habitan en el ejido de Campo Hermoso, pues asegura que este término integra varias de las actividades realizadas por estos sujetos, caracterizados conceptualmente como campesinos. De esta forma analiza y confronta las tensiones entre las perspectivas campesinistas, descampesinistas y de recampesinización para formular una definición de campesino como un sujeto dinámico ligado a las estructuras globales.

El autor plantea que su noción de campesino escapa a las visiones de sujeto estático, y lo describe como un actor vinculado a las relaciones sociales generadas al interior de una comunidad como lo es la del ejido de Campo Hermoso. Es decir, la relación de los grupos domésticos gestados al interior de la comunidad, considerando grados de parentesco, prácticas culturales, organización del trabajo y formas de producción. Es un sujeto que resiste y se adapta al *status quo* global a partir de sus prácticas locales sustentadas en las relaciones familiares, convirtiéndolo quizás en una anomalía, en comparación con otras experiencias del México rural.

Santiago Nabor propone que su investigación permitirá “entender procesos materiales y culturales en el contexto del capitalismo como agente de colonización y generador de la economía de mercado regional, en el cual una localidad entró en procesos socioculturales que garantizaron su reproducción material y las formas de garantizar sus sustento” (pág. 34). En este tenor, afirma que dichos procesos no

hubieran sido posibles de no existir un incentivo presente en este proceso, la migración internacional.

La migración sin duda fue motor de desarrollo para esta localidad, y determinó en palabras del autor, la orientación productiva de Campo Hermoso, sobre todo a partir de la política de “rifle sanitario”² ejecutada por el gobierno de Miguel Alemán durante la crisis de fiebre aftosa de mediados del siglo XX. La localidad de Campo Hermoso no fue ajena a esta situación y los productores sufrieron grandes pérdidas económicas durante este periodo y se vieron obligados a migrar a Estados Unidos, lo cual permitió el desarrollo productivo de estos grupos domésticos a través de las remesas. Esto sirvió para financiar proyectos y restaurar los problemas derivados de la fiebre aftosa.

De ahí que este texto sea una referencia obligada para los estudiosos de la migración México-Estados Unidos, pues a través de un ejercicio etnográfico que proporciona una imagen del lugar y sus dinámicas internas, se evidencia una sinergia migración-remesas-desarrollo productivo, la cual priva en esta localidad hasta el presente. Pues como apunta el autor, permitió la recapitalización de las actividades productivas a partir de un fenómeno que data quizás desde los años treinta del siglo veinte según las indagaciones plateadas en este libro.

Cabe señalar la integralidad de este texto, destacando la variedad de fuentes y los campos de estudio desde donde observa la realidad estudiada, por ejemplo el “portafolio ejidal”, al cual tuvo acceso. Una verdadera joya documental que le permitió al autor conocer las formas organizativas al interior del ejido, al contar con la evidencia de notas y actas de reuniones, documentos sobre apoyos gubernamentales y proyectos de la comunidad. A esto se suma la riqueza de los relatos obtenidos mediante las entrevistas a profundidad, pues muestran cómo se van tejiendo lazos transnacionales que repercuten en las características de los grupos domésticos que se han ido conformando en la localidad, por ejemplo el haber logrado la mecanización del campo a través de las remesas enviadas por los migrantes a su lugar de origen.

² Así se le denominó a la política sanitaria implementada por la administración de Miguel Alemán Valdés, debido a una epidemia de fiebre aftosa que afectó a ganado bovino y porcino. La medida constaba de sacrificar a los animales con arma de fuego.

Asimismo, la contextualización histórica lograda permite una mirada macro-micro de larga duración, pues el autor brinda una síntesis historiográfica que permite observar a Campo Hermoso como una localidad conectada local, regional y globalmente. Las descripciones contenidas en este texto permiten entender la articulación del oriente michoacano como una región histórica y económica mostrándonos los cambios, evoluciones y permanencias en las dinámicas que han configurado específicamente el valle de Maravatío, resaltando cortes cíclicos y eventos nodales que han conformado este entorno geográfico.

Uno de esos momentos nodales es la alternancia política experimentada por el municipio en la década de los noventa, donde los gobiernos de filiación priista son sólo un pasaje de la historia del municipio, y particularmente para la comunidad de Campo Hermoso, el cambio se orientó hacia la izquierda partidista a través del Partido de la Revolución Democrática (PRD), de tal modo que uno de los habitantes de la localidad llegó a dirigir los destinos del municipio al ser edil de Maravatío. Y asegura el autor, la mayoría de los habitantes de Campo Hermoso son de filiación perredista. La participación política en este sentido tuvo un reflejo positivo, pues les permitió ser beneficiarios de programas sociales encaminados al desarrollo de las actividades productivas de la localidad.

Como se señaló al principio de esta reseña, “Cada casa es una fábrica”...es sin duda un título sugerente, que invita a repensar la localidad en los tiempos globales, pero sobre todo argumenta el autor:

Mostrar cómo se generan e interrelacionan dinámicas internas y externas de los grupos domésticos, lo cual es fundamental para entender las condiciones en que actualmente algunos grupos de campesinos están entrando o evitando entrar a las políticas del Estado neoliberal y la globalización económica (pág. 145).

Dicho argumento pone sobre la mesa de discusión propuestas desarrolladas por Alexander Chayanov, por ejemplo las tensiones entre los términos, “familia”, y “economía campesina”, de donde se desprenderán categorías como: “estrategias familiares”, “unidad económica campesina”, “explotación agrícola familiar” y “grupos domésticos”. El primero y el último son los que interesan a Santiago Nabor, al considerar su utilidad teórica para explicar el fenómeno que él estudia en Campo Hermoso. Así, afirma: “no existen estrategias para cada paso que da la familia en su

reproducción social y material, sino que deben analizar los alcances de la toma de decisiones individuales” (pág.154). La evidencia la encuentra en el fenómeno migratorio experimentado en la localidad, el cual afectó “la producción y reproducción de las familias y sus actividades, además de otros ámbitos sociales, como las relaciones de género, el trabajo, la comercialización y la diferenciación social” (pág. 154).

Para reforzar el anterior argumento el autor de este libro proporciona herramientas gráficas a partir del diseño de una serie de genealogías que ilustran las formas de producción, reproducción social y material a partir de las relaciones comerciales, de parentesco, y amistad; sustentadas como señala “en un cuerpo de experiencias históricas que han marcado a la localidad desde su fundación” (pág. 206).

En síntesis, quien se acerque a la lectura de este texto encontrará sin duda una reflexión crítica sobre los andares de un sector del campesinado mexicano en los laberintos del México rural:

Campo Hermoso no es un ejemplo aislado, ni la excepción, es un síntoma y diagnóstico de cómo la formación del Estado, la historia regional y local, nos muestran las etapas que han llevado a muchas localidades al lugar en que se encuentran [...] Aún cuando la misma formación del Estado posrevolucionario fue en principio orientada a la redistribución, esta condición fue la misma que trajo consigo procesos que han resultado en los que hoy podemos observar con el ejemplo estudiado aquí, que además se proyecta como una ventana hacia algunas condiciones del campo a nivel nacional (Pág.210).

Desde el presente habría que reflexionar sobre la experiencia de Campo Hermoso, sobre todo si volteamos la mirada hacia el inminente endurecimiento de la política anti-migratoria de los Estados Unidos cuando entre en funciones la administración de Donald Trump. Ante la ineficiencia de la clase política y la ausencia de una estrategia de contención que afectará a grandes sectores de la población, Campo Hermoso seguirá siendo una sugerente metáfora para entrar y salir de la globalización económica en un contexto neoliberal e incluso proteccionista.

EL EMPIRISMO LÓGICO TEXTOS BÁSICOS

THOMAS MORMANN
ÁLVARO PELÁEZ
—Compiladores—



DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA



Mormann, Thomas y Álvaro Peláez, (Comps.), 2016, El Empirismo Lógico. Textos básicos, Colección de Textos de Ciencias Humanas, Editorial Universidad de Rosario, Escuela de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, 550 páginas.



Thompson, E.P., Democracia y Socialismo, Alejandro Estrella (Ed.), México: DCSH, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, 429 páginas.

NOVEDADES EDITORIALES DCSH UAM-CUAJIMALPA

PARADIGMAS PARA UNA METAFOROLOGÍA DEL COSMOS

ALBERTO FRAGIO

Fragio, Alberto, 2016, Paradigmas para una metaforología del cosmos, México: DCSH, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, 254 páginas.

HISTORIOGRAFÍA, NEWTONISMO Y ALQUIMIA ANTOLOGÍA SOBRE LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA

SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN
VIOLETA ARÉCHIGA

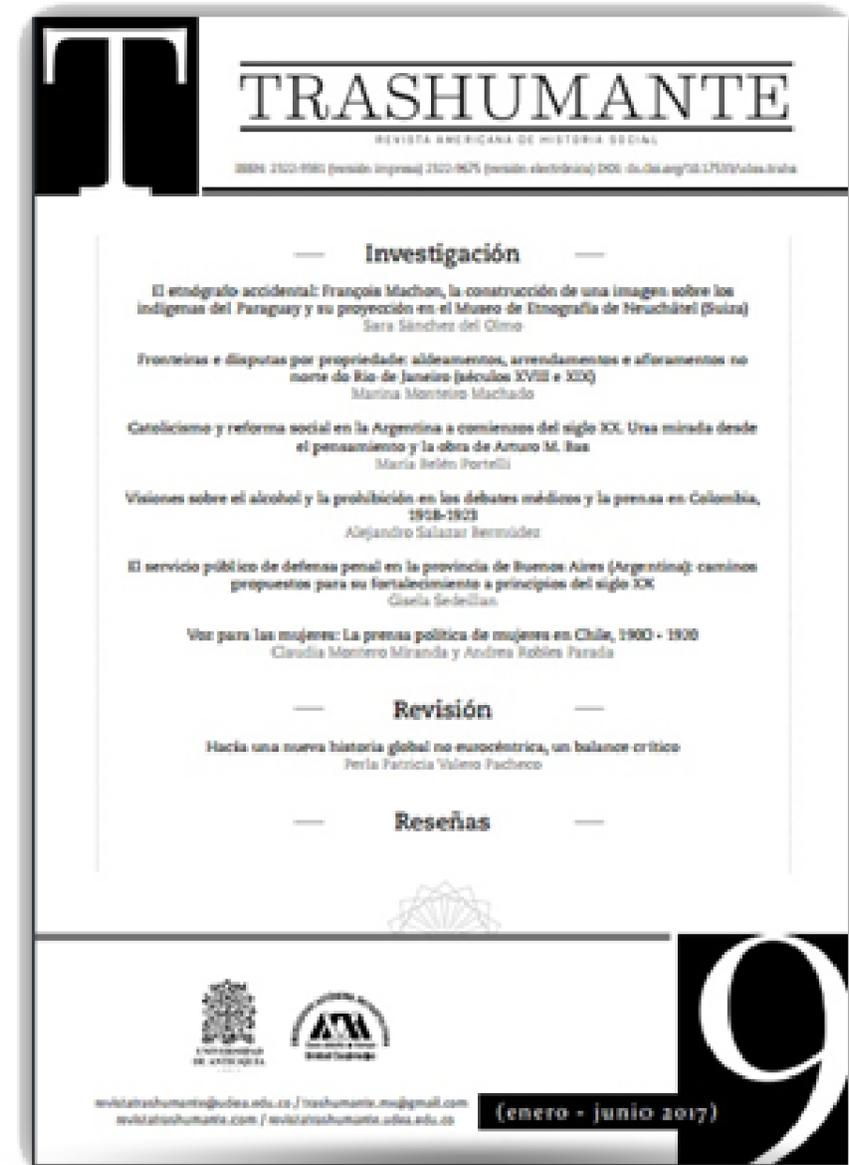
Aréchiga, Violeta, 2016, Historiografía, Newtonismo y Alquimia. Antología sobre la revolución científica, México: DCSH, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS DCSH UAM-CUAJIMALPA



Espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura
Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa División de Ciencias
Sociales y Humanidades Departamento de Ciencias Sociales
Publicación semestral ISSN-2007-560X



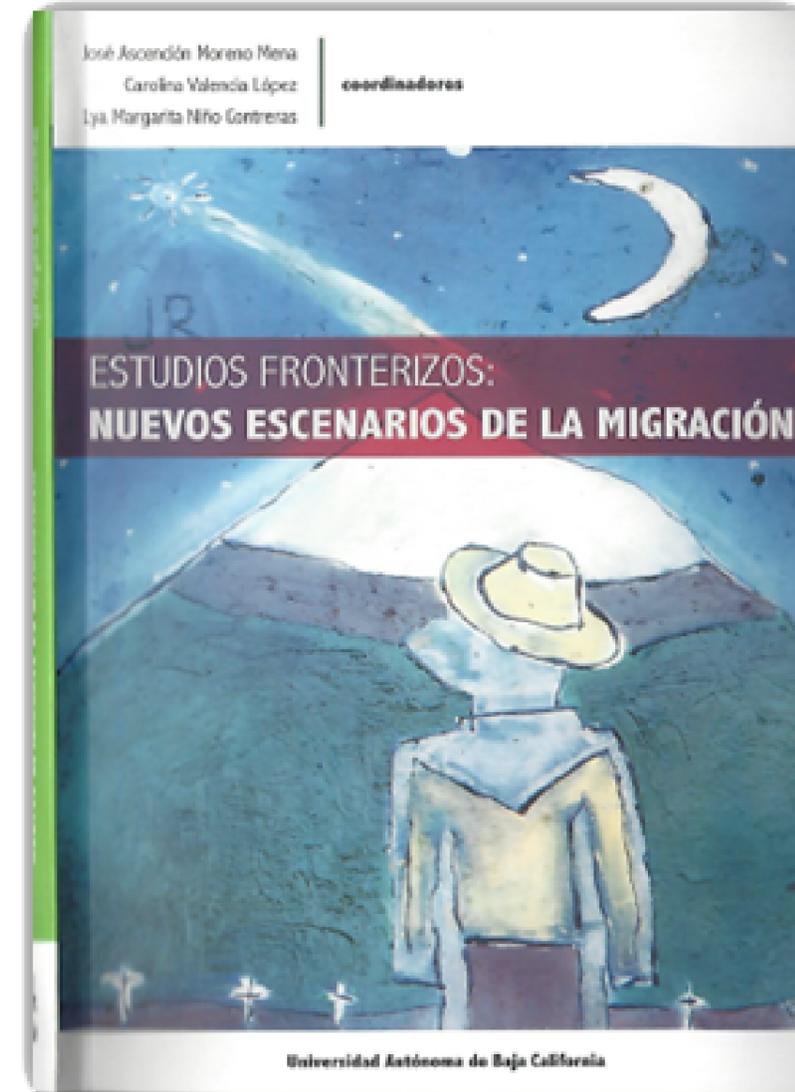
Trashumante

Revista americana de historia social División de Ciencias Sociales y
Humanidades Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquia
Publicación semestral ISSN-2322-9675 (versión electrónica)
ISSN-2322-9381 (versión impresa)

RECOMENDACIONES EDITORIALES

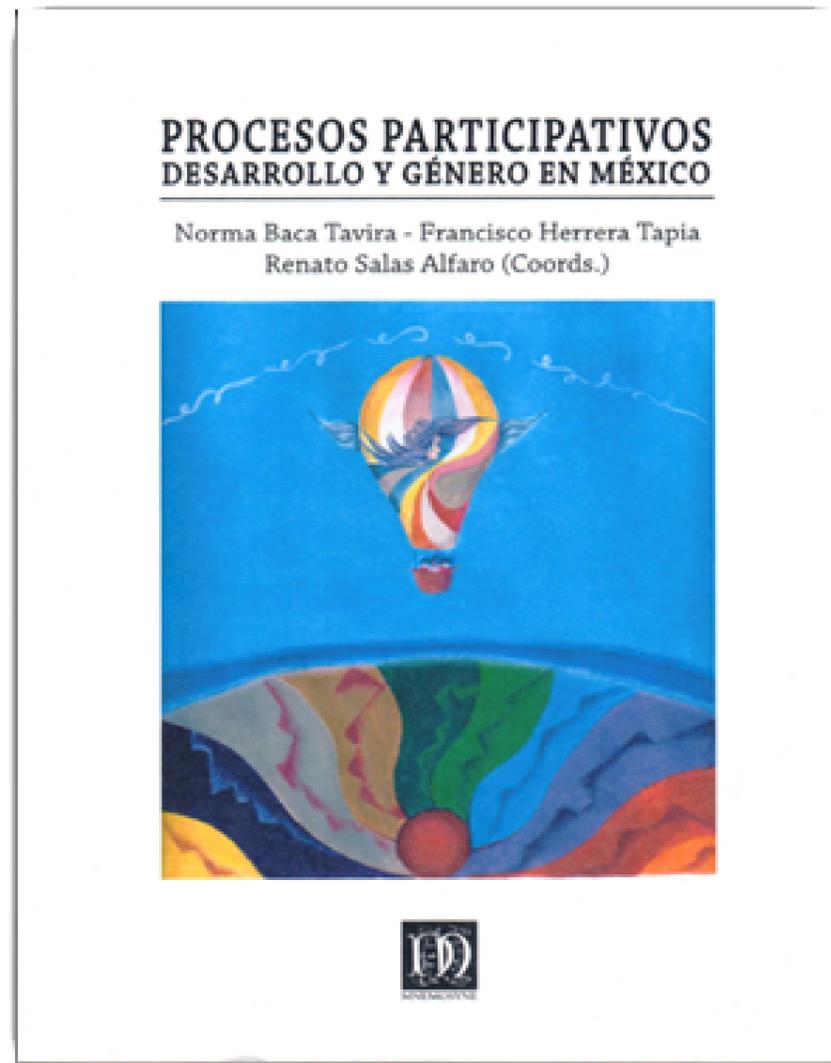


Olvera García, Jorge y Norma Baca Tavira (Coords.), 2016, Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México, México: Universidad Autónoma del Estado de México / UTSA, 419 páginas.

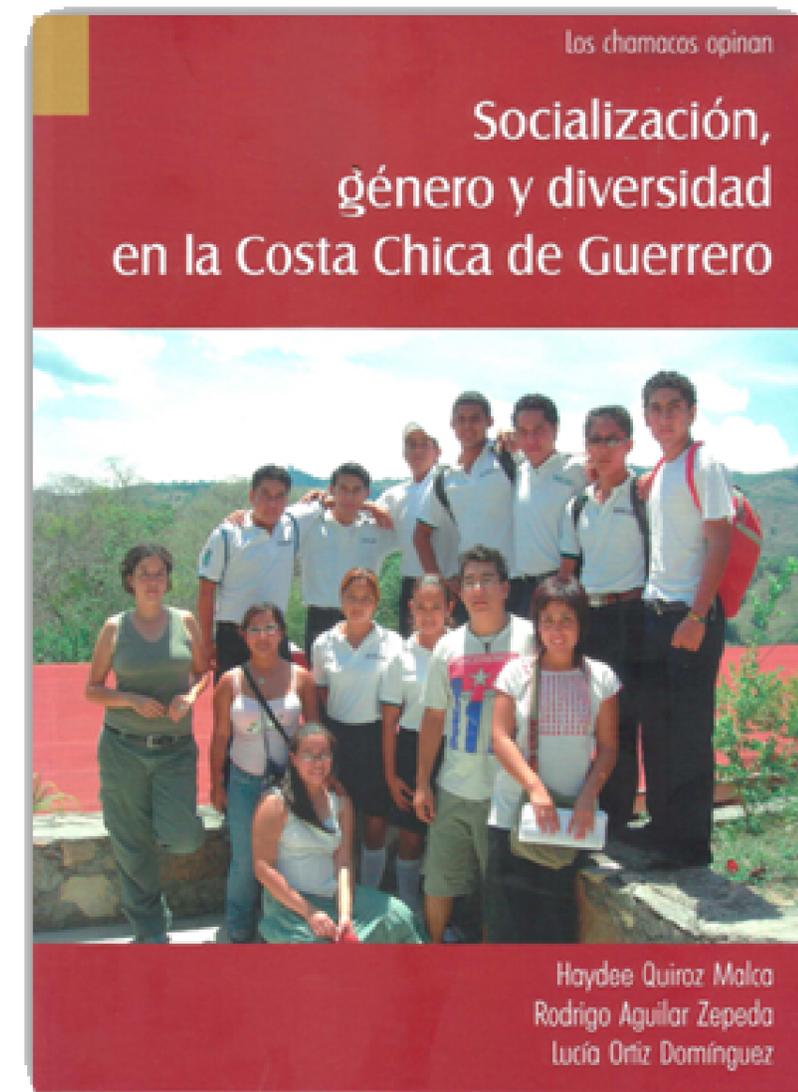


Moreno Mena, José y Carolina Valencia López y Lya Margarita Niño Contreras (Coords.), 2016, Estudios fronterizos. Nuevos escenarios de la migración, México: Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 361 páginas.

RECOMENDACIONES EDITORIALES

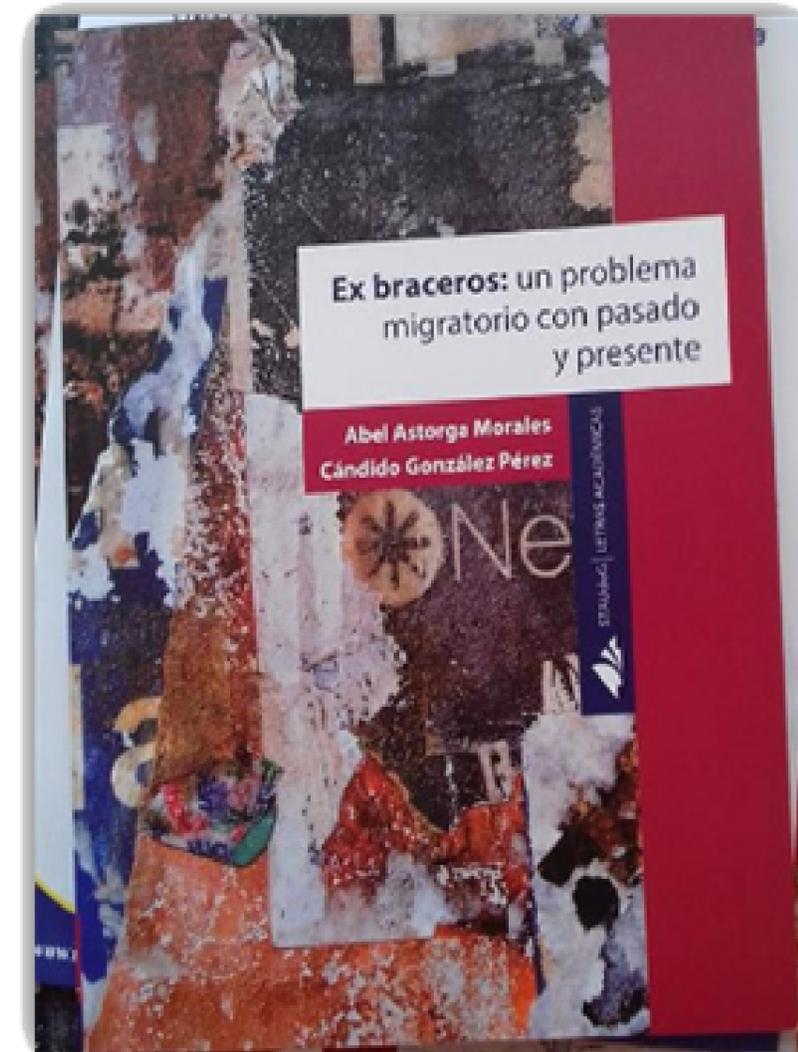


Baca Tavira, Norma, Francisco Herrera Tapia y Renato Salas Alfato (Coords.), 2016, *Procesos participativos, desarrollo y género en México*, Argentina: Editorial Mnemosyne, 246 páginas.



Quiroz Malca, Haydee, Rodrigo Aguilar Zepeda y Lucía Ortiz Domínguez, 2015, *Los chamacos opinan. Socialización, género y diversidad en la Costa Chica de Guerrero*, México: CONACULTA, páginas.

RECOMENDACIONES EDITORIALES



Santiago Nabor, Eduardo, 2015, Cada casa es una fábrica. Grupos domésticos, producción agropecuaria y proyectos del Estado en un ejido del oriente michoacano, México: Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, 233 páginas.

Astorga Morales, Abel y Cándido González Pérez, 2015, Ex braceros: un problema migratorio con pasado y presente, México: Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de Guadalajara, 108 páginas.

GRUPOS DE INTERÉS

CyEMMI

Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales



IBERO

CIUDAD DE MÉXICO

Programa de
Asuntos Migratorios /



Observatorio Regional de las Migraciones



CIEM

Comunidad Interdisciplinaria de Estudios Migratorios



uamradio

abierta al tiempo 94.1 FM



SEMINARIO
MIGRACIONES, GÉNERO E
INTERCULTURALIDAD



esomi

equipo de sociología de las migraciones internacionales



InMIDE

Grupo de Investigación en
Migración y Desarrollo



COAMI

Colectivo de Apoyo para Personas Migrantes A.C.



lis

justicia en movimiento



radio texmex.fm

Identidad Migrante

RADIO POR
INTERNET
Especializados en Migración



NUESTRAS REDES: Radio TexMex FM



DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD

División de Ciencias Sociales y Humanidades / Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades
Número 03 / enero-junio 2017 / Primera época / Publicación semestral / ISSN: 2448-6876